

LAS MODIFICACIONES EN LOS PROGRAMAS
ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA PLURIFAMILIAR EN LOS INICIOS
DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Arquitectura presenta:

Coral Ordóñez Nischli



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Director de Tesis:

Maestro Raúl Cándido Nieto García.

Sinodales:

Doctora Mónica Cejudo Collera

Doctor José López Quintero

Arquitecto Alejandro Suárez Pareyón

Maestra María de Lourdes Díaz Hernández

LAS MODIFICACIONES EN LOS PROGRAMAS ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA PLURIFAMILIAR EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción

- I. La vivienda plurifamiliar después de la Revolución mexicana en la Ciudad de México.
 - 1.1 Antecedentes socio-culturales.
 - 1.2 Búsqueda y evolución de un estilo arquitectónico moderno y nacional.
 - 1.3 La creación y fraccionamiento de las nuevas colonias habitacionales de las primeras décadas del siglo XX en la Ciudad de México.
 - 1.4 Tacubaya. Antecedentes históricos y desarrollo.

- II. Los programas arquitectónicos de vivienda a partir del siglo XX y la Revolución mexicana.
 - 2.1 Antecedentes.
 - 2.2 Las modificaciones de los programas arquitectónicos de vivienda después de la Revolución.
 - 2.2.1 Los dormitorios subordinados.
 - 2.2.2 Esquemas habitacionales con "Hall".
 - 2.2.3 Patios y cubos de luz.
 - 2.2.4 Otras novedades en los programas arquitectónicos.
 - 2.2.4.1 La aparición del "closet" dentro del diseño arquitectónico.
 - 2.2.4.2 La cocina. Modificaciones en el funcionamiento y equipo de la misma.
 - 2.2.4.3 El cuarto de baño.
 - 2.2.4.4 Materiales y ornamentos.
 - 2.2.4.5 Cambio de usos y significados de algunos elementos persistentes de otras tipologías arquitectónicas en los nuevos modelos habitacionales.
 - 2.2.5 Tabla de localización de inmuebles.
 - 2.2.6 Tabla comparativa de inmuebles.

- III. Caso de estudio. Conjunto Isabel.
Propuesta de restauración.

- IV. Conclusiones.

- Apéndice.

- Bibliografía.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



INTRODUCCIÓN

Los múltiples movimientos sociales y armados a principios del siglo XX en México como en el resto del mundo, generaron muchos cambios tanto en la forma de pensar y de vivir, como en la organización de las ciudades y los espacios.

El inicio de la Revolución de 1910 planteó para el país, la inminente modificación de los esquemas fundamentales del proyecto de nación elaborado por el Porfiriato. Si bien el detonador fue el reclamo por el ejercicio de la democracia, muy pronto el cuestionamiento alcanzó también campos de la estructura social relativos a la cuestión agraria, las relaciones de producción y la consecuente justicia en cuanto a la distribución de sus beneficios económicos, la defensa de la riqueza natural del país, la educación nacional, etc. Sumado a esto, los esquemas artísticos operantes durante el régimen anterior y su capacidad de establecer un proyecto de realidad cultural, fueron seriamente cuestionados y sustituidos en un breve lapso, por programas alternativos que no sólo fueron consecuentes con el momento histórico por el que transitaba el país, sino que además sentaron las bases para la consolidación de la cultura de la Revolución Mexicana.

La arquitectura por su parte asumió también rápidamente los nuevos compromisos del cambio, orientándose para ello en la sustitución de los estilos arquitectónicos de tradición porfiriana y dando lugar a una intensa lucha intergremial entre la vieja guardia de la Academia, que sostenía a ultranza el principio estético como factor fundamental del arte arquitectónico y la joven generación, que no creía que el solo cambio de apariencia plástica fuera consecuente con las reivindicaciones revolucionarias. Esta nueva generación proponía que los espacios habitables se edificaran con procesos más racionales que estilísticos y satisficieran, antes que nada, las necesidades y aspiraciones materiales de la población mayoritaria del país. Es decir, una arquitectura con un profundo carácter social.

Por otro lado, el interés específico de mencionar las controversias sobre los distintos estilos arquitectónicos que se experimentaban en pos de la ansiada “nueva identidad nacional” después de la Revolución mexicana, es el de evidenciar como la evolución más importante de la arquitectura se fue dando a través de los nuevos programas de necesidades y esquemas de funcionamiento.

Las respuestas arquitectónicas que emergían de las demandas de la nueva sociedad mexicana dejaban de ser únicamente por medio de las formas estéticas. Es decir, independientemente de los estilos propuestos en las nuevas edificaciones las soluciones de funcionamiento de los espacios habitables se fueron modificando para satisfacer los nuevos modos de vida y las transformaciones que iba sufriendo la ciudad.

La demanda de vivienda se volvió un problema grave, las ciudades se vieron obligadas a crecer a gran velocidad y a proponer nuevas soluciones, en especial de vivienda colectiva, para alojar a sus habitantes.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



El fin de este trabajo es hacer notar que uno de los ejemplos más claros de estas transformaciones e innovaciones de programa y, por lo tanto de la manera de habitar ciertos espacios, es el que vivió la arquitectura plurifamiliar en la Ciudad de México a partir de las primeras décadas del siglo XX.

Factores como la introducción y transformación de los usos mixtos en los edificios, así como al gran auge que tomó la vivienda de alquiler en estas décadas debido a las condiciones sociales, económicas y políticas de la población son hechos que no deben pasarse por alto. Vale la pena detenerse a observar desde un enfoque social cuales eran las nuevas ideas y necesidades que habrían de transformar estos programas arquitectónicos para siempre.

"La arquitectura es el gran libro de la humanidad." Víctor Hugo

Se debe considerar que la vivienda es, seguramente, el género arquitectónico más abundante y que a pesar de ser así, parecen estar mucho más analizados los ejemplos unifamiliares, sin dejar estos a un lado, se intenta transmitir la importancia que tienen los ejemplos plurifamiliares de esta época; se trata de los primeros que proponen y resuelven nuevos tipos de habitación, plantean dinámicas de convivencia distintas a las conocidas hasta el siglo anterior e introducen diversos avances tecnológicos. La gran cantidad de ejemplos de mucho interés y su enorme riqueza formal conforman un eslabón fundamental en la evolución de la arquitectura y en el entendimiento de la misma como una manifestación material y "viva" de las aspiraciones del ser humano. Por otro lado es importante entenderla, además, como un elemento de vinculación y articulación de la ciudad. Es la base de los asentamientos y en gran medida rige su funcionamiento y muchas de las dinámicas de vida establecidas por las sociedades. Con todo esto, aunque pudiera pensarse que la gran cantidad de vivienda y de diversas épocas y características, existente en una ciudad le restara relevancia a su estudio, es de suma importancia tener claro que esta influye enormemente en el contexto al que pertenece.

Si bien es cierto que la vivienda ha sido estudiada desde múltiples enfoques y por muchos otros autores, este documento tiene la intención de abordar el tema de las modificaciones de los programas arquitectónicos relacionándolos con las razones culturales y sociales que pudieran haberlos provocado o hecho posibles. En este trabajo se sostiene que estos dos factores están siempre fuertemente ligados ya que por la naturaleza del ser humano la identidad y pertenencia son fundamentales para la apropiación adecuada de los espacios habitables.

"La arquitectura es la voluntad de la época traducida a espacio" Ludwig Mies Van der Rohe

La construcción del hábitat humano se debe considerar un proceso cultural continuo y permanente en el que intervienen diversos factores: la sociedad, las instituciones, los profesionales, el lugar físico y sus características, los cambios y la evolución de las ideas, los valores, la tecnología, las tradiciones, etc. Estos factores no deben considerarse de manera aislada ya que forman un complejo entramado



que va dando como resultado la personalidad particular de un asentamiento humano, ya sea población o ciudad.

Así, estos factores van conformando la identidad tanto personal como colectiva de los habitantes de cada comunidad. Este concepto les da un lugar específico en el mundo y un sentido de pertenencia único que se manifestará siempre en su producción cultural, incluyendo la producción arquitectónica. La Arquitectura, como producto cultural y social, adquiere una identidad a partir del lugar, del contexto, del momento histórico que viven las sociedades que la construyen, manifestando así las características culturales de esa colectividad.

La ruptura que puede llegar a darse en la comunicación entre la comunidad y la producción de su hábitat se debe, en parte, a que las personas no llegan a identificarse con las propuestas arquitectónicas que les son planteadas, o porque no responden a sus necesidades funcionales. Es por eso que resulta de gran interés estudiar con detenimiento la producción arquitectónica surgida en momentos específicos de transformaciones culturales, sociales o políticas, ya que de esta forma se logrará ver de manera más evidente el nivel de adaptación y asimilación por parte de la sociedad a las nuevas condiciones de vida y habitación que se le presentan.

En este trabajo se hace hincapié en la aparición de los nuevos programas de vivienda plurifamiliar en la Ciudad de México y su importancia dentro las transformaciones que sufría la ciudad en esa época.

Además se estudian tanto las modificaciones en las formas de habitar en estos nuevos programas, como los elementos que persisten de tiempos pasados desde un enfoque que relaciona todas estas transformaciones con la ideología de la sociedad para quien eran proyectados. No se trata de analizar estilos o programas arquitectónicos como hechos aislados; se debe entender que el tipo de necesidades y ambiciones de la sociedad mexicana ante el final de la Revolución y los comienzos de una “nueva modernidad” se reflejaron claramente en las soluciones que los arquitectos plantearon en estos años. En este estudio se vinculan los nuevos programas propuestos con las razones urbanas, económicas y sociales que los provocaron.

Al relacionar las modificaciones de los programas arquitectónicos con la situación social, económica, cultural y política que vivía México a principios del siglo XX, este documento intenta acercarse, además, al tema de la vivienda plurifamiliar entendiéndola como un fenómeno que se encuentra supeditado a muchos factores y que no se puede llegar a interpretar o estudiar correctamente si se les observa por separado de los mismos.

Así, este documento se presenta dividido en tres capítulos, conclusiones y un apéndice que a grandes rasgos ofrecen el siguiente contenido:

El primer capítulo “La vivienda plurifamiliar después de la Revolución mexicana en la Ciudad de México.” presenta unos breves antecedentes socio-culturales con el fin de ubicar al lector en el momento histórico y social que vivía el país en las primeras décadas del siglo XX. Explica tanto las transformaciones que fue sufriendo la Ciudad de México después de la Revolución como las inquietudes culturales y la búsqueda de identidad que vivía la sociedad ante una nación “renovada”. En este capítulo se hace un breve recorrido dentro de la expansión de la mancha urbana y la creación de las nuevas colonias que darían espacio a los nuevos ejemplos de vivienda plurifamiliar.

El segundo capítulo “Los programas arquitectónicos de vivienda a partir del siglo XX y la Revolución Mexicana.” Se enfoca a hacer un análisis sobre los nuevos programas arquitectónicos que presentaron estos edificios. Se presentan varios ejemplos con el fin de explicar detalladamente las modificaciones en el funcionamiento y las razones que provocaron o propiciaron estos cambios. Se habla sobre los nuevos materiales, sistemas constructivos y avances tecnológicos que se fueron incorporando y de qué forma influyeron o participaron en el diseño y modo de habitar estos nuevos edificios. También se hace la observación de diversos elementos arquitectónicos que se conservaron de otras tipologías pero que cambiaron o adaptaron su significado respondiendo a la ideología y necesidades de la nueva sociedad.

El tercer capítulo “Caso de estudio. Conjunto Isabel.” Profundiza en uno de los ejemplos analizados en el capítulo anterior el cual, además, es el caso de estudio que complementa esta tesis. El Conjunto Isabel de 1929 obra del arquitecto Juan Segura, ubicado en la esquina de la calle José Martí y Avenida Revolución en la colonia Tacubaya. En este capítulo se hace una detallada descripción y análisis sobre el conjunto que cuenta con dos edificios de departamentos y dos privadas de casas unifamiliares. Además de analizar el conjunto desde el punto de vista arquitectónico, hablando tanto de su programa como de sus materiales, sistema constructivo etc. se hace un estudio sobre su estado actual, los deterioros y agregados que presenta y se incluye la propuesta para su restauración, así como la propuesta para el mejoramiento de su contexto inmediato. Para fines de este documento no se incluyen todos los planos elaborados durante el trabajo mencionado, tan solo se seleccionaron los más representativos.

Después de las conclusiones se incluye un apéndice que abunda un poco sobre el arquitecto Juan Segura, autor del caso de estudio y su obra. En este apartado también se habla sobre la fundación Mier y Pesado para la cual Segura desarrolló la mayor parte de su trabajo arquitectónico, incluyendo el Conjunto Isabel y el edificio Ermita. Esta fundación, dedicada a la beneficencia y heredera de todos los bienes de la familia Mier y Pesado de alguna forma fungió en la época de estudio de esta tesis como uno de los grandes promotores de vivienda y como tal se considera de gran relevancia dedicarle un espacio en este escrito a hablar de su participación en el desarrollo de la vivienda plurifamiliar de las primeras décadas del siglo XX.



Hay que aclarar que se podría hablar de muchos otros arquitectos de gran importancia de la época y que la fundación, tal vez, no sea el promotor más importante, sin embargo se les dedica el apéndice de este documento por ser los directamente involucrados con el Conjunto Isabel y por considerarlos un relevante ejemplo para evidenciar lo que estaba sucediendo cultural, social y arquitectónicamente hablando.

De cualquier forma se debe comentar que dentro de este documento también se aborda el trabajo de otros arquitectos y que no existe la intención de restarles mérito ni importancia, simplemente aquí se decidió profundizar en un ejemplo y autor particulares que, a mi parecer, son una elección muy interesante para respaldar la investigación realizada.

Al relacionar las modificaciones de los programas arquitectónicos con los factores sociales, históricos, culturales e incluso psicológicos que enfrenta una sociedad en cada época distinta, esta tesis propone acercarse, además, al tema de la vivienda plurifamiliar de una manera que no resulte del todo ajena o desconocida a los lectores más lejanos a la arquitectura a los cuales pueda interesarles.

1. La vivienda plurifamiliar después de la Revolución mexicana en la Ciudad de México.

1.1 Antecedentes socio-culturales.

Es importante entender que el siglo XX y el final de la Revolución Mexicana ubicaron a México, por primera vez en su historia, ante la posibilidad de ser contemporáneo a las naciones que decidían la orientación de la arquitectura en el mundo.

Nuestro país tuvo un problemático siglo XIX, rodeado de cambios políticos y conflictos armados por lo que su gran arquitectura “decimonónica” sólo pudo aparecer en los inicios del siglo XX. En efecto, las primeras obras mexicanas de los novecientos son herederas aún de formas del pasado, aunque eran ya construidas con técnicas muy avanzadas.

La década de 1920 fue de nuevos horizontes en todas las artes, situación inédita para nuestro país que buscaba por todos los medios de expresión conformar una identidad nacional. México se encontraba abierto a la posibilidad de un Renacimiento: perseguía presentarse ante el resto del mundo como una nueva nación libre y moderna, aunque respetuosa de sus orígenes.

En los años veintes llegan aquí ideas de modernidad de todos los rincones del mundo que son asimiladas paulatinamente; crece el interés por los avances tecnológicos y los estilos vanguardistas, pero incluyendo un proceso de reinterpretación de dichas ideas en la búsqueda de raíces culturales propias.

Aunado a lo anterior en esa época se revelaba la nueva dinámica en la que se desenvolvía la Ciudad de México, como resultado de la apertura de nuevos asentamientos poblacionales –denominados colonias– en sus alrededores. Esos nuevos espacios, continuaban el patrón de expansión fijado desde mediados del siglo XIX, distinguiéndose al sur y poniente, los generados por los sectores medio y altos, mientras que en el norte y oriente se levantaban los producidos por las concentraciones proletarias.

Dadas las condiciones generales en las que el país iniciaba el nuevo siglo, el restablecimiento de la ciudad tenía que sustentarse en dos condiciones. Una en cuanto a la situación real, donde las insuficiencias sufridas por amplios sectores de la población –derivadas de las condiciones del empleo, la salud, la educación, la vivienda y otros– exigían en términos territoriales, un desarrollo de infraestructura y de equipamiento que fuera capaz de cubrir esas carencias aunque ocurriera en condiciones mínimas. La otra condición era, tal vez, de carácter más subjetivo, en razón de que las aspiraciones que se forjaban entre los distintos sectores sociales, exigían un conjunto urbano arquitectónico que ofreciera nuevas y mayores cualidades. No se trataba solamente de cubrir las necesidades básicas de la población –aunque en un momento dado ello fuera la condición



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

primordial—, eran también los deseos de la sociedad postrevolucionaria de disfrutar de espacios y comodidades que se equipararan a las notas de modernidad que se presentaban en otras partes del mundo. La sociedad iba transformando sus formas de habitar y de vivir la ciudad, y la ciudad, a su vez, iba siendo sometida a procesos de urbanización y expansión sin precedentes. Todo en la búsqueda de satisfacer las expectativas de progreso y modernidad que cada día crecían más en el pueblo mexicano.

1.2 Búsqueda y evolución de un estilo arquitectónico moderno y nacional.

La revolución social iniciada en 1910 exigía el cambio en diversos aspectos de la vida de comienzos del siglo XX: el cambio de una cultura europeizante hacia una cultura nacional.

Las artes fueron sacudidas por el movimiento revolucionario: principalmente la pintura, que sobre todo a través del muralismo expresó los ideales de libertad y de lucha por la nación que culminó con la Revolución Mexicana y que fueron plasmados por artistas que buscaron consolidar el concepto propio de nacionalidad. La arquitectura por su parte transformó sus valores formales europeizantes en los nuevos valores funcionales y racionales que la sociedad reclamaba.



Diego Rivera, Cristina Kahlo, Frida Kahlo, Carlos Chávez y Carlos Obregón entre otros. Fuente: JIMENEZ, Víctor "Carlos Obregón Santacilia, Primero de la Arquitectura Mexicana." CONACULTA-INBA. México, 2001 p12

Ante los planteamientos historicistas y estéticos del academicismo imperante en el Porfiriato, se erige la nueva generación de arquitectos en la búsqueda de la identidad nacional en la arquitectura del nuevo México. El pasado inmediato al régimen porfirista, con sus tradiciones, su historia y su arte, se constituye como la vocación del cambio. Son las reivindicaciones sociales, arquitectónicas y estilísticas las que dieron fuerza a la escuela mexicana de arquitectura que las asumió para generar la arquitectura de la revolución.

Surge entonces el Eclecticismo, movimiento que rescata los estilos del pasado en una revalidación de todas las formas posibles como un recurso para romper con el esquema único formal de la influencia

francesa propiciada por el Porfiriato. Esto representaba la lucha contra el monopolio en cualquier aspecto de la vida social mexicana.¹

Las reivindicaciones históricas rescatadas por la arquitectura revolucionaria son dos: el nacionalismo y la modernidad. El nacionalismo ya era un concepto conocido desde el siglo XVII y rescatado en el movimiento revolucionario independentista por los criollos. Desde los jesuitas del siglo XVII que pugnaron por la revaloración de las tradiciones principales, las costumbres y hábitos que conforman la noción de “patria”; pasa del ámbito religioso al social con las luchas de independencia y posteriormente la revolución para surgir el concepto de nacionalidad en las artes y la clase intelectual de México, dentro de una evolución del estado burgués y el sistema capitalista como parte del desarrollo nacional.²

La entrada a la modernidad era la segunda idea tomada por la arquitectura revolucionaria. Esta era vista no solamente como la diferencia con lo antiguo, sino como una actualización ante el desarrollo mundial, el enfoque colocado en la tecnología y el hombre, una visión crítica, racionalista, libre, avanzada y audaz del mundo exterior que se aplicaba al mundo mexicano en su lucha por encontrar su nacionalidad.

En 1907 se congrega un grupo de jóvenes pensadores y artistas en la Sociedad de Conferencias, que posteriormente dará origen al Ateneo de la Juventud de México. El propósito de esta reunión es para hacer una crítica al modelo positivista y retomar la cultura humanista, rescatando los valores y las tradiciones históricas para consolidar el proyecto de cultura nacionalista que unificará al país, el movimiento cultural posrevolucionario.³



José Vasconcelos. Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Álvaro Obregón y miembro del Ateneo de la Juventud en México.

Como una búsqueda de esta nacionalidad, surge la arquitectura neocolonial, en un intento por encontrar en las raíces y tradiciones constructivas del virreinato la identidad que le confiera personalidad a la nación. Algunos arquitectos fueron más atrás en el tiempo en esta búsqueda, proponiendo como fuente de inspiración los orígenes prehispánicos con todo su simbolismo indígena para erigir edificios y monumentos que manifestaran la verdadera esencia mexicana, reafirmando el valor patrio y el inicio de una corriente artística basada en tradiciones plásticas locales. Un ejemplo muy conocido de estas propuestas “neo prehispánicas” fue el Pabellón de México para la exposición iberoamericana de Sevilla de 1929 del arquitecto Manuel Amabilis Domínguez.

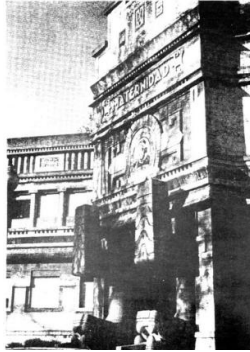
¹ Ramón Vargas Salguero, México, 75 años de revolución, p. 441.

² Ramón Vargas Salguero, op. cit., p. 443

³ CRF. DE ANDA ALANIS, Enrique. Historia de la arquitectura mexicana.

Detalle del acceso y vista general del Pabellón de México.

Arq. M. Amabilis Domínguez (1929)
Ejemplo del estilo “neo prehispánico” o “neo indigenista”.



Edificio Gaona. Ángel Torres Torija. 1922. Importante ejemplo del estilo neocolonial de las primeras décadas del siglo XX.

Imagen histórica de la fachada de estilo neocolonial del edificio.

Fuente: Johana Lozoya Meckes. Invención y olvido historiográfico del estilo neocolonial mexicano: reflexiones sobre narrativas arquitectónicas contemporáneas.

Palapa, enero-junio, año/vol. 2, número 001



“Cada arquitectura surge en un ámbito cultural de acuerdo a la tradición artística, la capacidad tecnológica y las demandas de espacio propias de un determinado lugar y momento histórico”.⁴

Sin embargo es importante aclarar que la búsqueda de este estilo denominado neocolonial de después de la revolución era muy distinta a la que en su momento tuvo el de la época porfiriana. Mientras para el neocolonial porfiriano lo importante era la novedad y la forma sin importar el contenido simbólico que ésta pueda abrigar, para el nacionalismo lo importante era el valor significativo; por ello la procedencia sí es importante (corresponde a la tradición arquitectónica local), en la medida en que si bien el diseñador persigue propósitos de índole estética (la composición en función de la innovación formal), lo trascendental pasa a ser el contenido propositivo del edificio: la arquitectura no solamente alberga y protege a la población, también desde este momento ampara la moral histórica que se ha ganado tras el inicio de la revolución, y es por otra parte, garantía de independencia cultural.

⁴ DE ANDA ALANIS, Enrique. La arquitectura de la revolución mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte. p57

Tanto para el Estado mexicano como para las instancias privadas, el estilo neocolonial en los edificios expresaba la identidad de la patria liberada de las influencias extranjeras y es con este “aval” que va tomando poco a poco una posición de estilo “oficial” del movimiento de arquitectura posrevolucionaria y en cierta forma del inicio del movimiento moderno en México.

Con la adopción de este estilo se intentaba difundir una nueva ideología arquitectónica que contemplara el respeto y entendimiento de la obra construida pero también el estudio de la tecnología contemporánea, las condiciones locales y la forma de vida del usuario. Con estos elementos se pensaba llegar a la consolidación de la nueva cultura mexicana y su arquitectura. A pesar que el proyecto de rescate del colonialismo se había planteado desde un principio como una medida de cambio, a la larga no llegó a afianzar una alternativa sólida de progreso ya que los seguidores de esta tendencia se fueron inclinando por la reproducción formal de estilos artísticos y no a la evolución de los programas y soluciones arquitectónicas de su momento histórico y social.

Lo mencionado en el párrafo anterior es muy evidente cuando se observan no sólo las imitaciones de motivos ornamentales en fachadas y la utilización de materiales característicos de la época colonial (azulejos, tezontle, cantera, hierro forjado), sino en los esquemas de funcionamiento usados, ya que siempre que el destino del edificio lo permitía se manejaba el esquema del patio distribuidor con habitaciones perimetrales ya antes utilizado.

“abrazaron el pasado como refugio y no como estímulo a la reflexión crítica, circunstancia que, entre otras, condujo a mediados de los veinte a la casi total decadencia del movimiento, cediendo sitio a otras propuestas cuyo cometido original si planteaba la superación de los patrones artísticos a favor del progreso cultural.”⁵



Escuela Benito Juárez. 1923-1925. Edificio de estilo neocolonial de Carlos Obregón Santacilia. Fuente: Guía de Arquitectura, Ciudad de México, CACM-SAM-AECI-ICI-Junta de Andalucía, México 1999, p. 199



Pabellón de México en Río de Janeiro. 1921-1922. En estilo neocolonial. Carlos Obregón Santacilia y Carlos Tarditi. Fuente: Obregón Santacilia, Carlos. México como Eje de las Antiguas Arquitecturas de América, Atlante, México, 1947, p. 84

⁵ DE ANDA ALANIS, Enrique. Op. Cit. p64

Poco a poco todas estas discusiones y controversias sobre el tema del estilo neocolonial “operaron como detonadores en la producción de nuevas alternativas plásticas como muestras de un propósito mucho más coherente, tanto con las condiciones de progreso tecnológico como en el intento de asumir el carácter de cultura moderna.”⁶

En todo este pensamiento sobre el camino que seguiría esta “arquitectura moderna mexicana” se fueron formando dos sectores; uno de ellos insistiendo en la valoración de la historia artística mexicana como recurso reutilizable en la plástica y el otro tendiendo más a acercarse a la inspiración y modelos provenientes de otros países. Este segundo sector, a su vez, encontró dos caminos posibles; regresarle validez a los antiguos esquemas académicos representativos de la cultura porfiriana o, por el contrario ocupándose más de la actualización generada en la modernidad occidental que ofrecían países como Estados Unidos y Francia primero y el resto de Europa Central después.

En 1925 y 1926, la llegada al país de la información gráfica proveniente de la Exposición de Artes Decorativas Francesa, terminó por definir plásticamente un nuevo estilo que por un lapso cercano a los diez años, sirvió para identificar en el medio local a la construcción que, con aspiraciones de vanguardia, es hoy en día genéricamente catalogada, entre otras formas, como “arquitectura Decó”.

“En general se pueden mencionar algunos recursos que de una manera extensiva abarcan a la mayoría de las construcciones del estilo: en los exteriores, un intenso sentido de la geometría lineal desarrollado mediante sucesiones de planos que destacan series de sombras angostas y continuas, entrecalles proyectadas al frente, acentuamiento de la volumetría y el recurso de tratar la ventanería como perforaciones sobre la mesa. Los interiores a su vez reciben un rico tratamiento decorativo mediante pavimentos policromos, iluminación artificial de gran efectivismo y un pródigo empleo de materiales de intenso brillo natural, tales como el acero inoxidable, el bronce, el latón, el vidrio y los mármoles pulidos; dentro y fuera, se pone de relieve la presencia de accesorios decorativos diseñados dentro de la línea geométrica y de intenso vigor lineal que caracteriza al estilo, tales son los casos de lámparas en muros, bancas, buzones y letreros, los cuales se integraron con el característico alfabeto que aún hoy en día sigue siendo eco plástico indiscutible del Decó.”⁷

Es así como el movimiento moderno empieza una nueva etapa en la arquitectura de la Ciudad de México.

El interés específico de mencionar las controversias sobre los distintos estilos arquitectónicos que se experimentaban en pos de la ansiada “nueva identidad nacional”, es el de evidenciar cómo la evolución más importante de la arquitectura se fue dando a través de los nuevos programas de necesidades y esquemas de funcionamiento.

⁶ DE ANDA ALANIS, Enrique. Op. Cit.

⁷ DE ANDA ALANIS, Enrique. Arquitectura de la revolución mexicana. P 134

El tema de esta tesis es, tal vez, uno de los ejemplos más claros de estas transformaciones de programa; el que vivió la arquitectura plurifamiliar en la Ciudad de México a partir de las primeras décadas del siglo XX.

“Hoy se empieza a vislumbrar una arquitectura; existe un espíritu nuevo, nuestra época tiene necesidades nuevas, francamente distintas a todas las que han existido antes, que exigen formas emanadas de ellas, racionales.”

Carlos Obregón Santacilia⁸

⁸ DE ANDA ALANIS, Enrique. La arquitectura de la revolución mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte. p 95

1.3 La creación y fraccionamiento de las nuevas colonias habitacionales de las primeras décadas del siglo XX en la Ciudad de México.

Las dimensiones de la Ciudad de México prácticamente no cambiaron durante el periodo colonial, pero cerca del final del mismo fueron apareciendo nuevas avenidas, como el Paseo de Bucareli, que mejorarían la comunicación y fomentaría la futura expansión de la ciudad hacia el suroeste.



1865ca. DUSACQ ET C. "Vue Generale de México" Litografía. Vista de la Ciudad de México a ojo de pájaro de noroeste a sureste. Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. "Atlas histórico de la Ciudad de México" p383

Se observa todavía el trazo original de la ciudad y el paseo de Bucareli arbolada y con sus glorietas proponiendo una imagen más cercana a la de las ciudades europeas para la Ciudad.

Después, en la época de Maximiliano, otra avenida entonces rural, conocida como Paseo de la Reforma al triunfo de la República, enlazaría el punto en que empezaba Bucareli con el Bosque de Chapultepec.

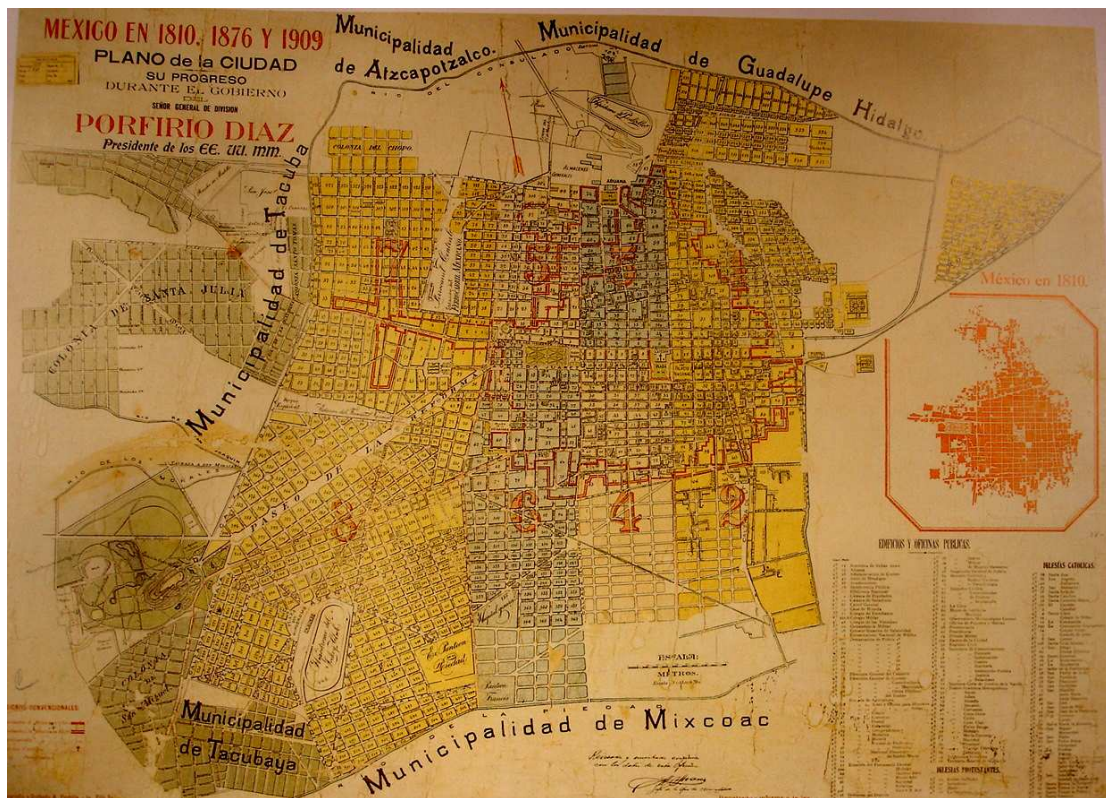


1867 Espinosa Luis, Manuel Álvarez, Ignacio P. Gallardo, Jesús P. Manzano, Manuel Espinosa, Rafael Barberi y José Serrano. "Plano de la Ciudad de México levantado por orden del Ministerio de fomento" Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. "Atlas histórico de la Ciudad de México" p385

En este plano se observa claramente el trazo del Paseo de la Reforma a lo largo del cual más adelante irían apareciendo nuevas colonias.

Los primeros fraccionamientos de la ciudad se establecieron a lo largo de estas avenidas, disparándose su evolución al avanzar la segunda mitad del siglo XIX, cuando se inició una época de relativa paz y de desarrollo económico. Estos nuevos barrios se denominaron colonias desde entonces, como las colonias del Paseo y la Nueva del Paseo, que más tarde pasaron a formar parte de la colonia Juárez. Otra de las primeras colonias fundadas fue la colonia de la Teja, que terminó siendo absorbida por la colonia Juárez e integrada a la mayor parte de la actual colonia Cuauhtémoc.

Otras colonias se distribuyeron en esta misma área, como la Tabacalera y la San Rafael, sobrepuestas a la más antigua de todas, la colonia de los Arquitectos.



1909 PORTILLA A. (litografió y grabó)

“México en 1810, 1876 y 1909. Plano de la ciudad, su progreso durante el gobierno del señor General de la división Porfirio Díaz, Presidente de los E.E.U.U.M.M.”

Plano en que se hace una comparativa del desarrollo urbano de la ciudad en tres épocas.

Del lado derecho se observa la traza de la ciudad en 1810 cuando prácticamente la ciudad no se había expandido desde la época colonial.

Delimitado por una doble línea roja se observa el desarrollo de la ciudad para 1876 y circundando ese perímetro existen ya las colonias que aparecieron durante el Porfiriato como las del Chopo, Maza, Valle Gómez, Peralvillo, Hidalgo, Buenos Aires, Condesa y en la municipalidad de Tacubaya la Escandón y San Miguel. También se ve claramente como a partir del trazo del Paseo de la Reforma y otros ejes que se fueron abriendo al expandirse la Ciudad las nuevas colonias dejaron de seguir la ortogonalidad de la traza original.

Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. “Atlas histórico de la Ciudad de México” p447

Todas estas colonias presentaban un trazo urbano más moderno que el de la vieja ciudad virreinal, con calles anchas muchas veces jardinadas, imitando las nuevas urbanizaciones tanto europeas como de los Estados Unidos de Norteamérica. Además por la imagen más cosmopolita que ofrecían estos nuevos asentamientos las familias adineradas comenzaron a abandonar el Centro que con el paso del tiempo se iba quedando sin espacios habitables y sobretodo presentaba infraestructura insuficiente y problemas de salubridad cada vez más graves.

Al iniciarse el siglo XX, otras avenidas, como la de los Insurgentes, se sumaron al grupo de ejes que permitieron la creación de nuevas colonias, como la Roma y la Condesa, en los primeros años del nuevo siglo. La primera se hace a imagen y semejanza de la Juárez, a la que está muy próxima, con pequeños parques como el Río de Janeiro y el Ajusco, y calles arboladas, como la de Jalisco (actualmente Álvaro Obregón). La Condesa se desarrolla un poco después, limitada por la antigua calzada de Tacubaya, que terminaba al final del Paseo de la Reforma.

Además conforme se abrían estas avenidas y se mejoraban los medios de transporte la Ciudad iba fusionándose con los poblados aledaños y sometiéndolos, poco a poco, a los mismos procesos de fraccionamiento y urbanización que vivía el resto de la Ciudad; tal es el caso de lugares como Tacubaya y Mixcoac, que al transcurrir los años terminarían conformando una o varias colonias más.

Dentro de la reconstrucción de condiciones de la ciudad al inicio del siglo XX, un aspecto que destaca es la situación de las viviendas, si bien los sectores con posibilidades económicas venían procurándose nuevas áreas para vivir, de ahí la aparición de nuevas zonas residenciales sobre todo al sur y poniente de la ciudad; era entre los grupos de escasos recursos donde la situación apremiaba. Y en efecto, la realidad vivida en las colonias obreras que se extendían sobre todo al oriente y norte de la ciudad, o en vecindades del centro, hacía del problema de hacinamiento y mala condición en las



1926ca. OLVERA (dibujo) "Plano de la Ciudad de México"

En el plano se observa como el crecimiento de la Ciudad ha llegado a los poblados cercanos.

Se puede ver que el hipódromo de Peralvillo ha sido fraccionado al igual que el de la Condesa cuyo fraccionamiento se hizo en 1926.

También se observa ya de manera muy clara la aparición de las nuevas colonias hacia el suroeste de la ciudad y el trazo de los ejes y avenidas que, como ya se mencionó, poco a poco rompían la ortogonalidad de la traza original e incluso respondían a otras formas más caprichosas como en el caso específico de la colonia Hipódromo en que el fraccionamiento respetó la forma del antiguo Hipódromo.

Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. "Atlas histórico de la Ciudad de México" p477

viviendas una situación grave. Ello explica que ante la escasa producción de nuevos espacios y por los efectos de las continuas alzas a los arrendatarios de la vivienda existente, se avivaran las inconformidades entre éstos; y que desde 1921 se fueran conformando organizaciones de inquilinos las que a lo largo de la década irían exigiendo la construcción de viviendas y el control de aquellas alzas en los precios de alquiler de las mismas.

La producción de vivienda parecía estancada ante la creciente demanda de la población y lo que se rentaba por sus regulares condiciones, estaba muy lejos de las posibilidades de la gente de escasos recursos.

Se deben resaltar varios aspectos que se reflejan en los censos de esta época que permiten entender la magnitud del problema; el censo de 1921 fue apenas el cuarto levantado en México, sin embargo resalta cambios muy notorios con respecto al anterior levantado en 1910, La población reportada entonces fue de 14.3 millones de habitantes, 5.4% inferior a la registrada en 1910 de poco más de 15 millones, resultado de las vidas perdidas durante la Revolución, de una epidemia de influenza en 1918-19 y de la creciente emigración hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo la población urbana mostró un incremento del 17.8% con lo que en 1921 representaba ya el 14.6% de la población total.

Esto se explica ya que durante el conflicto armado se observó una tendencia de emigración del campo hacia las ciudades en busca de mayor seguridad y el mayor número de muertes se presentó fuera de las zonas urbanas. Lo más probable es que la causa de los paulatinos cambios demográficos haya sido una combinación de estos factores.

El hecho de que al iniciar los años veinte el 68.9% de la población vivía en localidades de menos de 2,500 habitantes y 16.4% en localidades entre 2,500 y 15,000 habitantes indica que la población



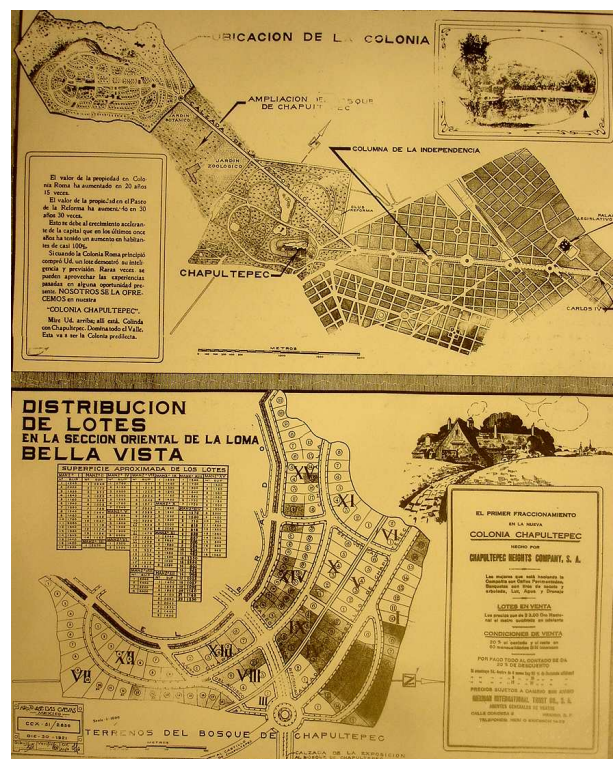
1928 SANCHEZ, Antonio (formó y dibujo) Joaquín Palacios Roji (recopilo datos) 1er plano para la Guía Roji. "Plano de la Ciudad de México y municipios cercanos para la Guía Roji" Se pueden ver las colonias Juárez, Cuauhtémoc, Condesa, del Valle, Roma, Tacubaya, Escandón entre otras. Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. "Atlas histórico de la Ciudad de México" p481

seguía siendo predominantemente rural o semirural. Sin embargo el proceso de urbanización que había iniciado años atrás no fue interrumpido del todo durante el transcurso de la Revolución.

En 1910 las seis ciudades más grandes concentraban 5.4% de la población, esta cifra se elevó a 7.6% en 1921 y a 9.9% en 1930. La población de la Ciudad de México era 40% más grande en 1921 que en 1910. El crecimiento de las ciudades tiene consecuencias importantes porque implica una mayor demanda de bienes, espacios y servicios y la Ciudad de México se vio obligada a satisfacer todas estas demandas a la mayor velocidad posible no siempre logrando ofrecer las condiciones necesarias, en especial en el tema de la vivienda.⁹

Dada esa situación, mucha gente optaba por rentar algún cuarto de condiciones lamentables en vecindades, o se aventuraba a vivir en algunos de los asentamientos que se iban formando en la periferia de la ciudad. En ello se funda el hecho de que para disminuir parte de las inconformidades surgidas en esos años por parte de la sociedad, el Estado buscara controlar el incremento de las rentas, permitiera la creación de nuevos fraccionamientos e, impulsara la construcción de viviendas a partir de exentar impuestos. Pero a pesar de ofertarse vivienda, las condiciones de muchas de estas colonias eran por demás lamentables, en pocos casos –por ejemplo la Chapultepec Heights (actualmente Lomas de Chapultepec) y la Hipódromo Condesa y las colonias que se fueron formando alrededor de la misma en los siguientes años–, los fraccionadores habían cumplido con su obligación de introducir servicios.

A lo largo del Paseo de la Reforma y de otras calles de gran demanda en la época las clases más acomodadas fueron construyendo palacetes que reflejaban la tendencia cosmopolita de la arquitectura que muy pronto cambió el paisaje de la Ciudad de México.



1921 CUEVAS, José Luis (arquitecto) “El primer fraccionamiento en la nueva colonia Chapultepec hecho por Chapultepec Heights Company S.A.”

Resulta muy interesante observar como en las propagandas de los nuevos fraccionamientos se ofrecía una imagen muy clara sobre el “status” que se podía obtener al adquirir un predio en estas zonas.

Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. “Atlas histórico de la Ciudad de México” p399

⁹ CRF. Estados Unidos Mexicanos. Cien años de Censos de Población. (1895-1995). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México. 1996

Las residencias de estas zonas adoptaron las formas consagradas por la Escuela de Bellas Artes de París, que era el modelo de la Academia de San Carlos. Se dejó a un lado el esquema tradicional de patio central que se había venido utilizando y en su lugar estos palacetes contaban con jardines al frente o a los lados y los ornamentos reproducían los de la arquitectura clásica, incorporando escaleras suntuosas, esculturas, balaustradas, vitrales, mansardas y buhardillas.¹⁰

En cambio, en el suroeste del centro de la ciudad de México la conformación y fraccionamiento de las nuevas colonias estuvo dirigido hacia un sector de la clase media integrado por jóvenes familias de profesionistas, burócratas y comerciantes ya que esta opción les permitía, por un lado, no depender más de la oferta inmobiliaria del Centro –cuyas viviendas resultaban reducidas para el nuevo tipo de aspiraciones– y, por el otro, integrarse a un nuevo estatus social, lo cual significaba poder vivir en una zona que contaba con todos los servicios modernos (energía eléctrica, agua corriente, en algunos casos cocheras), con una arquitectura absolutamente distinta a la del centro de la ciudad y con la posibilidad de capitalizar sus ahorros. En estas colonias, además de las casas unifamiliares, aparecen y se generalizan los edificios de departamentos y otros programas de vivienda plurifamiliar que tratan de resolver más ágilmente la demanda de vivienda de la clase media.

Los edificios de departamentos y las privadas fueron un modo de vivir bien aceptado para los que no podían rentar o comprar una casa sola.

En estas colonias, el arquitecto José Luis Cuevas – uno de los impulsores de urbanismo en México–, siguiendo los nuevos cánones de la nueva modernidad había buscado romper con las trazas tradicionales en la vía de aprovechar lo brindado por los terrenos, había destacado la existencia de circuitos interiores y, en particular, había dado paso a generosos espacios de áreas verdes.



1926 Ruiz del Moral D.

“Sección Insurgentes Hipódromo. Propiedad de la compañía fraccionadora y constructora del Hipódromo de la Condesa” Fraccionamiento y lotificación del Hipódromo de la colonia Condesa.

El conservar la traza original del Hipódromo y dotar a la colonia de un parque de tan gran tamaño y diseño tan moderno hizo que la opción de habitar esta colonia fuera de gran interés.

Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. “Atlas histórico de la Ciudad de México” p409

¹⁰ CRF. JIMÉNEZ, Víctor. Colonias de la Ciudad de México.

Sumándose al nuevo trabajo de urbanismo realizado en las nuevas colonias, a partir de la segunda década del siglo XX, y en respuesta a los llamados del nacionalismo y la modernidad, arquitectos e ingenieros como Francisco J. Serrano, Juan Segura, Manuel Ortiz Monasterio y Carlos Obregón Santacilia entre otros, levantaron una serie de edificaciones tan novedosas en su concepto como en su materialización.

Frente a los inicios del movimiento moderno había una sociedad posrevolucionaria que demandaba una identidad congruente con la actualidad de la transformación, que buscaba "metropolisarse" porque contaba con la voluntad, con los recursos económicos y con la claridad de una imagen que se dibujaba con trazos tomados del exterior. Pronto queda claro que la línea neocolonial que había sido la primera propuesta de arquitectura moderna mexicana fue insuficiente para convertirse en la verdadera aportadora de la imagen de identidad.

1.4 Tacubaya. Antecedentes históricos y desarrollo.

Hablar de la expansión urbana de la ciudad de México y de sus diversas transformaciones arquitectónicas es hablar de la formación de sus colonias desde mediados del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX.

Un caso muy importante es el de la colonia Tacubaya sobre la cual, a continuación se hará un breve recorrido por su historia y desarrollo.

Se sabe que los primeros asentamientos que salieron del Valle de México fueron en Tacuba, Tacubaya, Azcapotzalco, y Tlanepantla. Para Fernández del Castillo por lo menos, desde hace 12000 años ha existido vida en la zona de Tacubaya, basado en el descubrimiento de dos puntas de piedra, una encontrada en la loma de la Palma y otra en las lomas de Dolores.¹¹

La historia de Tacubaya comienza en el año de 1116 de nuestra era, cuando los aztecas salieron de su lugar de origen, sitio mejor conocido como "Aztlan", y no es hasta el año de 1276 cuando después de una larga peregrinación y varios asentamientos llegaron a ella.¹²

El pueblo de Tacubaya fue tributario durante muchos años, primero del reino de Azcapotzalco y después de Tenochtitlán y ya desde entonces este no era uno más de los poblados en los alrededores de la laguna, pues abría la puerta de entrada hacia Toluca y Morelia, era una aduana de mercaderes y viajeros, lugar de paso hacia Azcapotzalco, Tacuba y Coyoacán, centro de comercio de madera y leña, espacio para rituales religiosos y además un sitio hermoso aun sin el esplendor arquitectónico de las épocas posteriores.

¹¹ GARCÍA Parra Araceli, Et. Al., Tacubaya en la memoria, Comité Editorial del Gobierno del Distrito Federal, 1999. p15

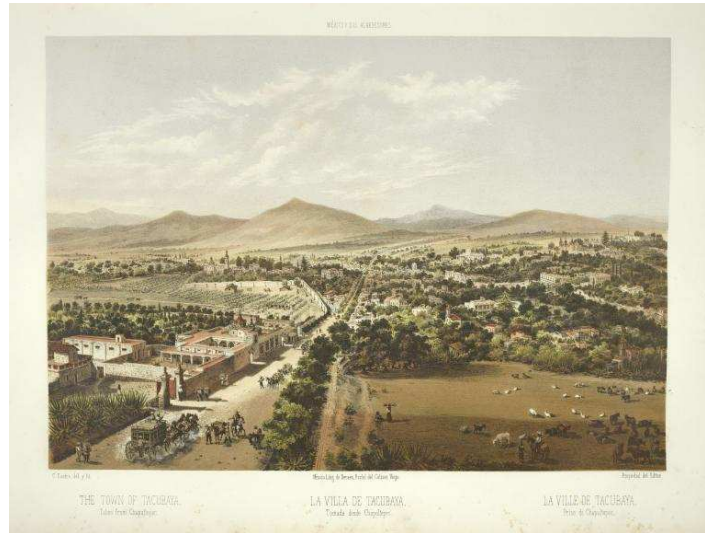
¹² GARCÍA Parra Araceli, Et. Al., Op. Cit. p16

Con la llegada de los españoles se da un periodo impresionante de construcciones religiosas. La iglesia fue el organismo que comenzó la urbanización de muchos poblados, ya que con la misión de la evangelización de los indígenas se establecieron sus parroquias y conventos en sitios estratégicos por su valor tradicional. La traza urbana utilizada en los nuevos pueblos hispanos fue la retícula, pero esta era alterada por la topografía de la zona y se ajustaba a lo que estaba construido.

En el caso de Tacubaya, esta albergaba a pobladores hispanos como a indígenas, los cuales habitaban en ranchos, fincas, haciendas o en casas de adobe. Con el tiempo se fueron erigiendo numerosas fincas en las “lomas” y otros establecimientos para aumentar su comercio en el centro de Tacubaya, iniciando el esquema urbano actual de la zona.

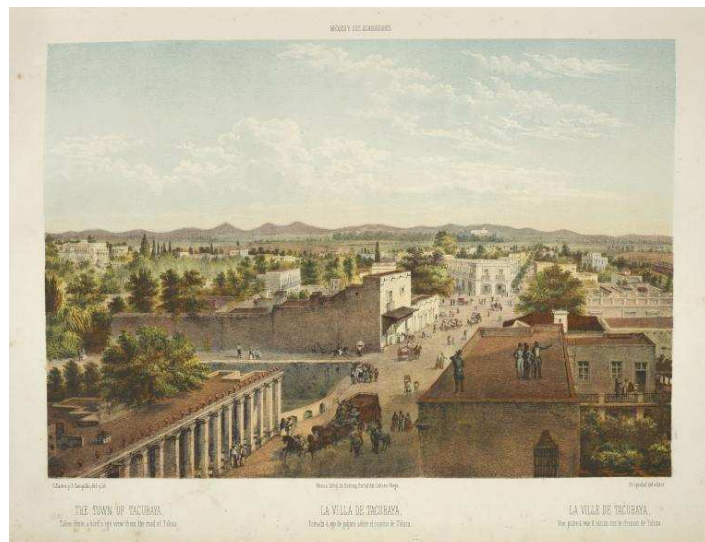
La obra más importante realizada en la Nueva España durante la colonia fue la fundación de los pueblos a instancias de los curatos, entre estos el de Tacubaya. Esto se debió a que las intervenciones realizadas aquí entre los siglos XVI y XVII delimitaron su estructura por medio de grandes construcciones, caminos, barrios y lugares de reunión, que dieron las bases para que en el siglo XIX se diera un gran auge urbanístico, siendo el siglo de oro de Tacubaya.

En 1824 México, después del movimiento de independencia comenzó una nueva etapa, se conformaba el Distrito Federal con un territorio limitado por un círculo con un radio de dos leguas contadas a partir de la plaza mayor de la capital, Tacubaya, que era pueblo aledaño por varios siglos, queda inscrito dentro de estos límites y pasaba a formar parte del recién instituido Distrito Federal.



Tacubaya desde Chapultepec. Casimiro Castro. Cat. Num.305 INBA

En la litografía se puede observar Tacubaya todavía conserva su carácter de villa, sin embargo al fondo se alcanza a ver ya el trazo que mantendrían las avenidas Jalisco y Revolución que se ampliaron a principios del siglo XX pero sin perder su traza original. En el terreno en forma de “cuña” se ubicaba la finca de la familia Mier y Pesado donde más tarde se construiría el edificio Ermita.



Tacubaya sobre el camino a Toluca Casimiro Castro. Cat. Num.305 INBA

A principios del siglo XIX diversas epidemias causaron estragos en la población de México. La falta de higiene, principal causa de dichas enfermedades, dio lugar a una fuerte migración hacia los alrededores de la ciudad por parte de los sectores pudientes que la habitaban. Es así como el municipio de Tacubaya se volvió uno de los sitios de refugio predilectos, en parte por su cercanía con la ciudad y en mucho por las bondades de su clima y elevación; Tacubaya contaba en ese entonces con 3,377 habitantes,¹³ aumentando hasta tres veces su población.

Otro hecho determinante en la transformación de la ciudad, es que con el inicio del siglo XIX comienza la preocupación en todo el mundo por mejorar el sistema de transporte hasta entonces utilizado. En México se realizaba el servicio por medio de coches o diligencias tirados por mulas que llegaban a Tacubaya en 20 minutos.

Dentro de Tacubaya, las vías de los trenes de mulitas ya se habían extendido por varios rumbos, sin embargo se requería de mayor velocidad en el transporte. Por lo que estos tranvías junto con los elegantes carruajes y las carretas funerarias fueron desplazados por el ferrocarril de vapor y posteriormente por el tranvía eléctrico.



Portal de San Juan. Fotos históricas INAH

Esta imagen resulta muy interesante al observar como Tacubaya seguía conservando características de villa pero ya contando con varias vías de tranvía y ferrocarril.

Para 1856 se logró unir a la ciudad de México con Tacubaya y dos años después, la capital ya contaba con dos vías férreas: la de México-Villa de Guadalupe y la de México-Tacubaya.

El ferrocarril permitió que varias familias se establecieran en Tacubaya durante cortas temporadas, generando las llamadas “zonas dormitorio” a la par de actividades de tipo comercial. De esta forma comienza la zonificación del uso del suelo, que con sus residencias señoriales y establecimientos comerciales, iban conformando la villa de Tacubaya hasta principios del siglo XX.

¹³ Kubler George, Arquitectura mexicana del siglo XVI

En realidad, los caminos, calles y calzadas, eran pocos y la gran mayoría de las calles actuales se fueron formando sobre los ríos, el de la Piedad, Becerra y Tacubaya, así como las que más tarde se tendieron sobre grandes extensiones de terreno, que al fraccionarse tuvieron que dar el servicio de vialidad a los nuevos lotes tipo.¹⁴



Portada de la casa de la familia Mier. (Edificio Ermita) Fotos históricas INAH. Se pueden observar las vías y los tranvías eléctricos. También se ven algunos postes del alumbrado público y las avenidas Revolución y Jalisco cuando aún no eran ampliadas.



Calle Real, actual Avenida Jalisco. Fernández del Castillo, Antonio, Tacubaya: Historias, leyendas y personajes.

Se aprecia la imagen que mantenía la Calle Real (Av. Jalisco) con menos carriles que en la actualidad, la mayor parte de las construcciones de un nivel o dos, banquetas amplias y arboladas etc.

¹⁴ CRF. García Parra Araceli. Op. cit. p 46

La verdadera transformación del suelo de México se dio después de la Reforma, ya que a partir de la desamortización de los bienes eclesiásticos en 1861 provocó la destrucción de bienes inmuebles de las órdenes eclesiásticas. La propiedad del clero se veía invadida por conveniencias particulares a favor del “mercado de bienes raíces antes estancado, el cual originó una gran transmisión de la propiedad”¹⁵. Empiezan a desmembrarse grandes conjuntos conventuales, las huertas a fraccionarse y las iglesias toman nuevos usos que tarde o temprano acabaron con ellas. “En poco tiempo comienzan a planificarse dichos terrenos y se ponen a la venta”¹⁶.

En ese mismo año se estableció una nueva división política para el Distrito Federal, comprendido ahora por la municipalidad de México y los partidos, antes prefecturas, de Guadalupe Hidalgo, Xochimilco, Tlalpan y Tacubaya correspondiente a las 16 delegaciones actuales.

La comunicación en estos sitios no podía ser más solicitada, ya que en ellos se generaron nuevas economías que dieron lugar a la saturación de los espacios que ocupaban las haciendas y demás tierras de las comunidades. Con este incremento de superficie y población, se otorgó en 1863 la categoría de ciudad a Tacubaya.

Dos años después se registra un acontecimiento urbano que en poco tiempo sería la pauta a seguir por un nuevo ensanchamiento de la Ciudad de México. Por orden de Maximiliano de Habsburgo, el ingeniero imperial, Alois Bolla Kuhmackl, inicia la apertura de una nueva vía de comunicación entre el palacio nacional y el castillo de Chapultepec. La calzada del emperador, después conocida como Paseo de la Reforma, representó un gran evento tanto para la ciudad de México como para Tacubaya ya que rompía con una diagonal el trazo reticular que hasta entonces conservaba la capital, para Tacubaya representaba un lazo de unión a la proximidad urbana con la ciudad.

A finales del siglo XIX y principios del XX la Ciudad de México continuó sufriendo muchos cambios políticos y sociales que modificaron su estructura urbana. Muchas fueron las transformaciones físicas provocadas por decretos y leyes que se dictaron en diferentes años, cambiando para siempre la relación de la ciudad con los alrededores y la vida propia de esos sitios.

Poco a poco se iba fraccionando el territorio. La ciudad se extendía aniquilando el campo. Al parecer, el mejor negocio de fin de siglo fue fraccionar jardines, huertas, casas y conventos. Esto llevó al desmembramiento y destrucción de la fisonomía de las villas como la de Tacubaya.

¹⁵ García Parra, Araceli. Op. cit. p98

¹⁶ Moreno Toscano, Alejandra, Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia, SEP, INAH, México, 1978. pp190-192

Con la inminente llegada de la mancha urbana, Tacubaya se fusiona en un organismo de transformación constante, lleno de cambios y se convierte en un eslabón más de esta cadena de crecimientos.¹⁷

Después de la Revolución, México entró en una etapa de renovación y Tacubaya se presentaba como uno de los sitios predilectos para alojar las nuevas demandas de las poblaciones emigrantes. Esto trajo consigo la transformación de la zona, que de ser una villa aislada para la gente acaudalada de la ciudad, pronto se convirtió en un sitio para la clase media.

A partir de 1859 se inician los primeros fraccionamientos: Guerrero, San Rafael y Santa María la Rivera. Se construyen las colonias Francesa e Hidalgo (mejor conocida como “de los Doctores”), la Obrera, Juárez y Cuauhtémoc.

A principios de siglo surge la colonia Roma. En 1902 se fraccionan los terrenos de la hacienda de la Condesa para dar lugar a la colonia Tacubaya; este hecho dio inicio a la unión urbana de la villa con la ciudad de México. Para 1927 surge la colonia Hipódromo Condesa.

A raíz de la construcción de estos nuevos fraccionamientos se crean nuevos modelos de vivienda destinados a la nueva burguesía moderna.

Por varias razones las colonias prosperaron con rapidez y la visión económica de bienes y raíces dio lugar a nuevas colonias para personas pudientes, que a partir de los años 20’s se van un poco más allá rebasando las zonas limítrofes de las colonias porfirianas¹⁸.



1899 GUTIERREZ, Israel. (compiló y construyó) “Municipalidad de México, 1899, Según decreto del 28 de julio de 1899 de división interior del Distrito Federal conforme al proyecto formado por el C. Secretario de Gobierno, Lic. Ángel Zimbrón.” Fuente: LOMBARDO de Ruíz Sonia. “Atlas histórico de la Ciudad de México” p145

¹⁷ García Parra, Araceli. Op. cit. P103

¹⁸ Ibid. p104

2. Los programas arquitectónicos de vivienda a partir del siglo XX y la Revolución Mexicana.

Las primeras décadas del siglo XX son de gran trascendencia en lo que se refiere a la vivienda. Con el fin de la Revolución muchos son los factores que influyen en la arquitectura; cambian los modos de vida, se resiente la influencia de costumbres extranjeras, se agudiza el problema de escasez y malas condiciones de vivienda.

Como ya se explicó en el capítulo anterior, el aumento en la población de la ciudad que se venía dando desde finales del siglo XIX se hace aún más evidente y la población se encuentra cada vez más hacinada. Hay una gran migración a la ciudad y con esto un aumento significativo en la demanda del suelo urbano, por esto el encarecimiento del mismo y la paulatina reducción de tamaño de los predios que tienden a volverse más estrechos.

Aún las clases más acomodadas se vieron afectadas por esta situación. Las casas señoriales empiezan a ser abandonadas o subdivididas para su renta, y las clases más altas tienden a trasladarse a mansiones más modernas en los nuevos fraccionamientos al poniente del Centro. La burguesía urbana también se traslada hacia nuevas colonias. Los trabajadores asalariados y las clases populares ocupan edificios de departamentos y vecindades y aparecen las privadas; formadas por viviendas unifamiliares de hasta dos niveles, cada una con sus servicios independientes.

Hay que entender que el problema de la vivienda después de la Revolución desembocó en el auge del arrendamiento durante los años veinte y treinta en la ciudad de México y otras ciudades del país. Se popularizaron los edificios de departamentos y las privadas como respuesta a las necesidades de habitación de la creciente clase media, es debido a eso el enorme número de ejemplos de vivienda plurifamiliar que se encuentran de esta época específica y la importancia del estudio de los mismos.

Se debe tener claro que “el periodo de incubación de una tipología arquitectónica es un proceso prolongado que implica modificaciones en la forma de apropiación y uso de los espacios, originadas por cambios de las costumbres, suscitados por innovaciones tecnológicas, modas,”¹⁹ factores sociales, políticos y económicos etc.

Por esto es interesante poner atención en todos los factores que fueron propiciando cambios en los nuevos programas arquitectónicos para la vivienda propuestos en esta época.

¹⁹ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Horacio. Génesis de la tipología habitacional del movimiento moderno en la Ciudad de México. Departamento de Teoría y Análisis. UAM-XOCHIMILCO. Diseño y Sociedad. Primavera 2004 p1



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.1 Antecedentes

Hasta finales del siglo XIX, con excepción de las vecindades, la mayoría de las viviendas construidas seguían siendo individuales. Una de las propiedades de las casas unifamiliares hasta entonces consistía en que eran viviendas de patio central. El patio como espacio útil y habitable era el centro de la misma, además de ser la fuente de la iluminación y ventilación de los recintos que se congregaban en torno a él y, que no aparecían jerarquizados unos con respecto a otros. Por lo general estas construcciones contaban con un segundo patio destinado a actividades de servicio y de distintas dimensiones dependiendo el tamaño del terreno.

El partido arquitectónico, además, estaba definido en parte por necesidades propias del sistema económico, en particular, la de instalar en las plantas bajas de los edificios los lugares de producción, que en aquel tiempo eran los talleres de los artesanos, los cuales tenían la vivienda en el mismo sitio. En las edificaciones residenciales, la renta de estos espacios era una fuente de ingreso para los propietarios, pero también, en ellas, intervienen otras consideraciones importantes para el estrato social al que están destinadas, como son las relacionadas con la seguridad y asimismo, y en gran medida, el de la sanidad. Así las casas para los estratos sociales de ingresos más altos en la época destinaban las plantas altas a las habitaciones de la vida íntima de la familia alejándose de esta forma del ruido y la suciedad de las áreas de servicio y/o para renta que quedaban en la planta baja.

Este esquema de vivienda, si bien se presentaba resuelto en terrenos de muy diversos tamaños, no cambió demasiado, todavía a finales del siglo XIX se seguía utilizando. Cuando el predio era de menores dimensiones y el programa arquitectónico se adaptaba sin modificarse el partido, los patios se hacían más pequeños o perdían su carácter de claustro, careciendo de recintos en alguno de sus lados, y se organizaban en tres crujías en forma de “U” o herradura.²⁰ Esta última era la forma de agrupación más generalizada para las viviendas más pequeñas y que ocupaba la clase media. Este modelo se empieza a conocer como “casa sola” o “casa de entresuelo” y es la expresión mínima que respeta el partido de patio aunque este, por sus dimensiones, termina transformado en “azotehuela”²¹. Cabe aclarar que con esto no se quiere establecer que esta fue la evolución de la “azotehuela” ya que esta es un elemento que se presenta en los partidos arquitectónicos de manera independiente y de manera única en México, pero en las “casas de entresuelo” más reducidas los conceptos de patio y “azotehuela” parecen fusionarse.

Por último hay que mencionar las casas “de taza y plato” que resolvían todo en superficies aún más pequeñas y con muy pocas subdivisiones pero de igual manera separando las accesorias de las habitaciones familiares.

²⁰ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Horacio. Op. Cit. p 49

²¹ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Horacio. Op. Cit. p 50

En cuanto a la vivienda plurifamiliar tampoco se había modificado mucho en los últimos siglos. La vecindad seguía siendo la más común y la que estaba más al alcance de las posibilidades de las clases bajas aunque también a partir del Porfiriato habían surgido ya los primeros edificios de departamentos y las privadas destinados a los sectores medios. Estas últimas podrían encontrar su antecedente en construcciones como las de Ignacio Castera que desde el siglo XVIII había presentado programas arquitectónicos con similitudes a los de las vecindades pero dotando a cada vivienda de servicios independientes y con espacios interiores subdivididos.

No se debe perder de vista que la época que se aborda en esta tesis encierra muchos factores políticos, económicos y sociales que pueden ser observados de lo general a lo particular ya que, por mencionar un ejemplo muy claro, la primera guerra mundial así como los múltiples movimientos armados y sociales internacionales acontecidos fueron factores determinantes que modificarían para siempre los países, sus ciudades, sus forma de vida, pero también las relaciones entre unos y otros y la visión sobre el resto del mundo y el futuro.

Resulta complejo no perder de vista todos los factores que se deben tomar en cuenta para tratar de entender el fenómeno de estudio, ya que por un lado se puede enfocar en buscar patrones de los nuevos estilos y técnicas constructivas y por medio de este análisis llegar a aislar y hasta enlistar las coincidencias entre un país y otro, pero, parece aún más importante entender que, si bien, hubo factores medianamente generales que influyeron en llegar a respuestas compartidas también los acontecimientos de cada país detonaron, tanto necesidades como idiosincrasias, totalmente particulares. “La distinción de los diferentes estilos es un recurso histórico-artístico ideado para poder clasificar rápidamente las obras de arte en el tiempo y en el espacio y está basado en puras peculiaridades exteriores.”²² Sin embargo, más allá de establecer alguna clasificación, en este trabajo se busca profundizar en las intenciones de las propuestas arquitectónicas y los diversos factores sociales que repercutieron en las mismas.

Con todo lo anterior se intentan resaltar dos cosas; los partidos arquitectónicos de vivienda unifamiliar y sus modificaciones influirán en las nuevas soluciones de departamentos y vivienda colectiva y; hasta el siglo XX, después de la Revolución, es cuando la vivienda plurifamiliar evoluciona significativamente satisfaciendo las nuevas dinámicas de vida y de ciudad que se presentaban en la época.

²² Auke van der Woude. La vivienda popular en el Movimiento Moderno p5

2.2 Las modificaciones de los programas arquitectónicos de vivienda después de la Revolución.

El proceso de propagación de los primeros edificios de vivienda plurifamiliar del movimiento moderno coincidió con el surgimiento de las urbanizaciones para vivienda de clase media que se iniciaron a mediados de los años veinte en el suroeste del centro de la ciudad de México. Fue en las nuevas colonias donde la disponibilidad de terrenos y servicios modernos que se ofrecían permitieron el desarrollo de esta nueva tendencia.

Hay varios indicios dignos de mencionar sobre la evolución de los esquemas de departamentos y viviendas unifamiliares de esta etapa: los dormitorios subordinados, esquemas habitacionales con “hall” central, que señala la presencia de un nuevo esquema para estructurar el espacio habitacional; departamentos reducidos, pequeños edificios, la jerarquización de los niveles; la segregación de los espacios para uso de la gente de servicio; etc.

Paralelamente ya desde finales del siglo XIX se inicia el proceso de formación de un modelo habitacional en vertical. Ante la ausencia de una tradición tipológica colectiva para la pequeña burguesía, se presentan como una novedad en el país los modelos de departamento, uno de los pocos “género sin historia... cuya concepción arquitectónica rompe con la tradicional manera de convivir entre vecinos”²³ que “en un principio debió de parecer ajeno a las costumbres de los mexicanos”.

En el interior los valores de la cultura de la casa se transforman, desaparecen antiguas normas y surgen nuevos preceptos para habitar, reflejándose en la implantación de los inmuebles y la disposición de las piezas.²⁴

Este tipo de soluciones que se irían presentando cada vez con mayor frecuencia al transcurrir el siglo, representaban una diferencia más entre la forma de vida de la emergente clase media y las clases menos acomodadas. La cantidad de gente perteneciente a esta clase media se había visto aumentada en esta época “la gente después de la Revolución regresaba a la capital porque ya los hacendados no tenían dinero, porque el agrarismo les había quitado las propiedades, en fin, era ya clase media, ya no verdaderamente adinerada. Por eso fue por lo que se creó la habitación individual pero en conjunto, con el objeto de que realmente salieran económicas las casas, aunque siempre guardando

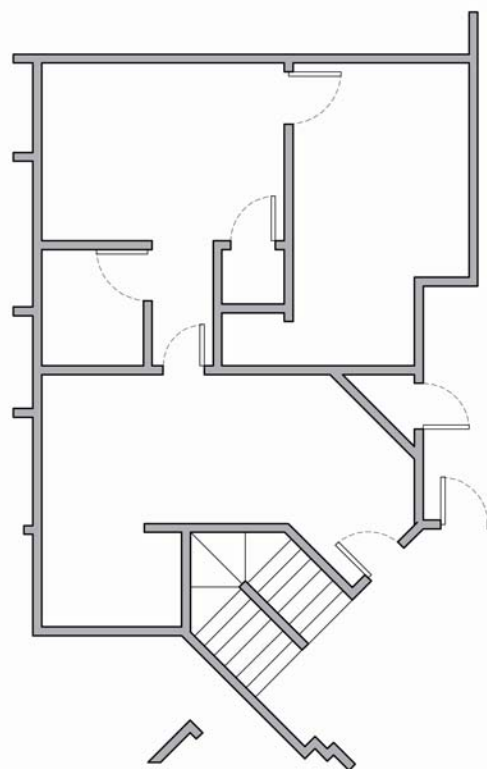
²³ Afirmación del Nacionalismo y la Modernidad. Ramón Vargas Salguero, coordinador general, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica (colección Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos Tomo II, Volumen III) 1998. p364

²⁴ PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: Lectura del archivo de un arquitecto. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, ISSN 1138-9788, Nº. Extra 7, 146, 2003

una individualidad”²⁵, también los comerciantes, burócratas y profesionistas buscaban tener acceso a este tipo de espacios nuevos y hacer notar el hecho de que, si bien debían adaptarse a habitar viviendas de menor escala que las clases acomodadas, estas les ofrecían una serie de comodidades a las que en otras épocas no habían tenido acceso más que los más adinerados. Los medios de producción no se consideraban fines nada más, eran medios para alcanzar los lujos o beneficios que en el pasado eran tan solo para una minoría. Por otro lado era muy importante la cuestión de “como la gente, sin dejar de ser gente, puede vivir en un mínimo espacio”²⁶.

2.2.1 Los dormitorios subordinados

Entre los primeros proyectos de departamentos de la década de los veinte empieza a repetirse una disposición que apunta hacia uno de los primeros síntomas de los nuevos programas: la organización de la zona íntima, en la que se presenta invariablemente como un conjunto de piezas subordinadas. Mientras que las zonas públicas y de servicio se encuentran articuladas con corredores, la zona íntima presenta una configuración distinta, donde los espacios quedan subordinados, por trayectoria, unos a otros. Es decir, la circulación se realiza por dentro los espacios de dormitorios o recamaras, llegando a uno pasando por otro. Este fenómeno parece responder a la intención de separar y dotar de cierta privacidad a la zona privada de los departamentos sin desperdiciar el espacio en corredores. Por otro lado este sistema de circulación no resultaba ajeno a la forma de habitar ya que en cierta forma era una solución heredada de las casas de “alcayata”²⁷ derivadas de las casas de patio central o de herradura donde se observaba una doble circulación entre las piezas o recámaras; una por medio de un corredor abierto y otra por el interior de las habitaciones.



Casa de pequeños departamentos. (Ubicación desconocida) 1929. Carlos Obregón Santacilia Este fragmento del plano permite ver de manera muy clara la solución de dormitorios subordinados que se empezó a utilizar en los departamentos. Dibujo: CON 2009 (sin escala).

²⁵ SEGURA, Juan en QUINTERO, Pablo. (Compilador) Modernidad en la arquitectura mexicana. Ocho protagonistas. Universidad autónoma metropolitana. Unidad Xochimilco División de Ciencias y Artes para el diseño. 1ª edición 1990 pp613.614

²⁶ SEGURA, Juan en QUINTERO, Pablo. Op. Cit. p610

²⁷ PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Antes de la era moderna: La casa de patio "de alcayata".

Se trataba primeramente de alojar a los miembros de las familias y de impedir su dispersión, aglutinando las piezas, evitando atravesar las partes públicas de la vivienda para pasar de un dormitorio a otro. Asimismo, el servicio debía de poder realizarse de manera discreta y sin traspasar las piezas entre sí, lo cual implicaba una doble circulación. Cada pieza debía tener pues, dos puertas.²⁸

Sin embargo a partir de proyectos de los años treinta, los dormitorios van perdiendo la disposición subordinada, la influencia de modelos extranjeros y los cambios dentro de las costumbres de habitar de la sociedad se vuelven cada vez más evidentes.

Este cambio de funcionamiento de las habitaciones es un fenómeno muy interesante, ya que refleja claramente modificaciones en la manera de pensar de los usuarios. El concepto de privacidad se vuelve más complejo; ya no solo se trata de dotar de privacidad a la familia y los espacios íntimos con respecto al resto de la casa y las personas de servicio, ahora empieza a importar, también, el darle autonomía a cada miembro y a cada recámara.

Otro ejemplo en donde se puede observar de manera muy compleja el funcionamiento de las habitaciones subordinadas es el Conjunto habitacional del Buen Tono construido por el Arquitecto Miguel Ángel de Quevedo en 1913, ubicado en la Avenida Bucareli.

Este edificio aunque un poco anterior a los demás ejemplos que abarca este documento es de sumo interés para comprender la inmensa variedad de soluciones que se buscaban en los programas de departamentos a principios del siglo XX y como estos, aun así, no necesariamente respondían a los mismos estilos en fachada.

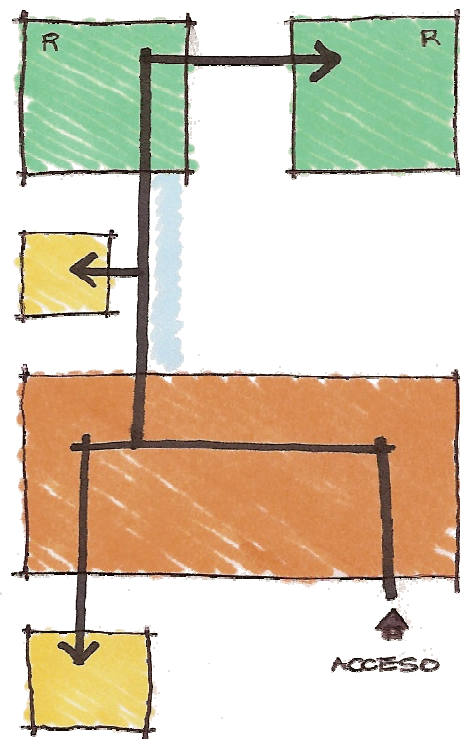


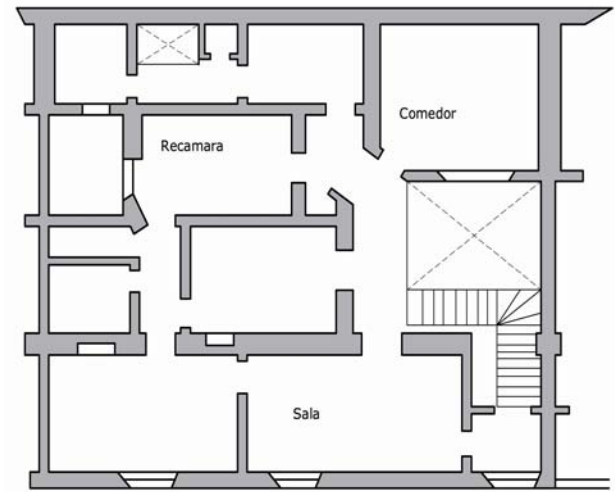
Imagen explicativa del funcionamiento de dormitorios subordinados. Basado en la Casa de pequeños departamentos. (Ubicación desconocida) 1929. Carlos Obregón Santacilia. Dibujo: CON 2009



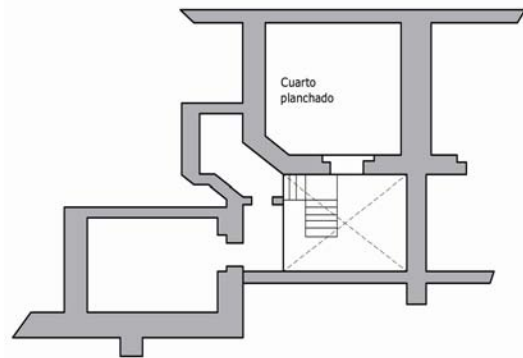
²⁸ PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: Lectura del archivo de un arquitecto. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, ISSN 1138-9788, Nº. Extra 7, 146, 2003

Al observar la planta arquitectónica de las casas de este conjunto y su diagrama de funcionamiento se logra entender que al plantear la subordinación de las piezas se buscaba no solo el ahorro de circulaciones y espacio; también refleja un intento de dotar de distintos niveles de privacidad a las habitaciones.

Existe un cuarto de servicio o alacena subordinado a la cocina y por otro lado el baño de servicio y cuarto de planchado se ubican en el sótano. Sin embargo resulta aun más interesante detenerse a analizar la compleja relación que existe entre las demás habitaciones. Las recamaras aparecen subordinadas y se produce una pequeña circulación entre ellas y el cuarto de baño, pero a este solo se puede acceder pasando por alguna de las mismas. En cambio la sala y el comedor se encuentran totalmente desvinculados, estando la primera prácticamente unida a las recamaras y el segundo totalmente aislado y a un lado de la cocina.



Casa tipo de la privada Mascota. Conjunto habitacional El Buen Tono. Arquitecto Miguel Ángel de Quevedo. 1913. Avenida Bucareli. Planta tipo. Dibujo: CON 2009 (sin escala)



Planta de sótano. Dibujo: CON 2009 (sin escala)

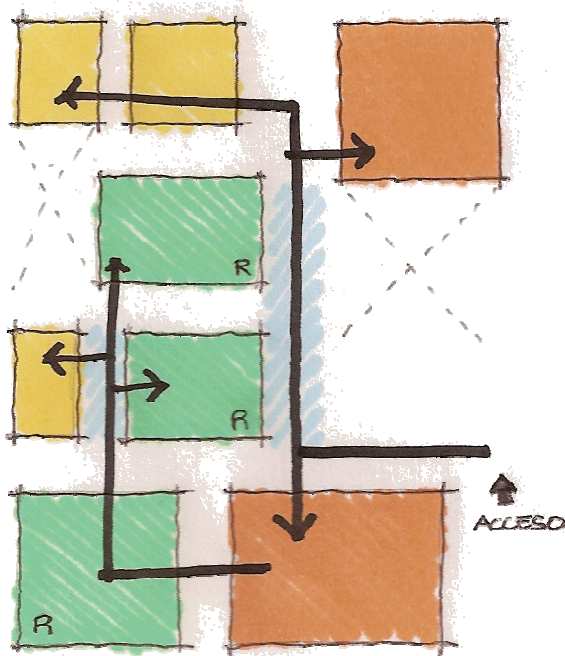


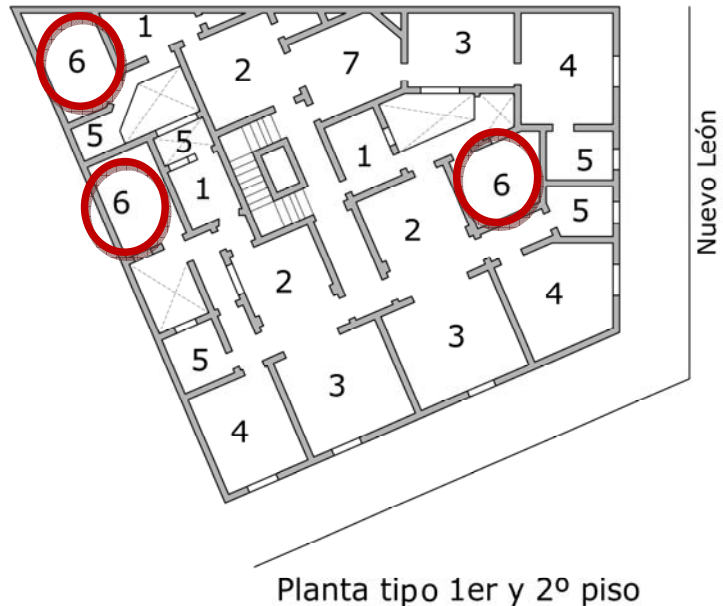
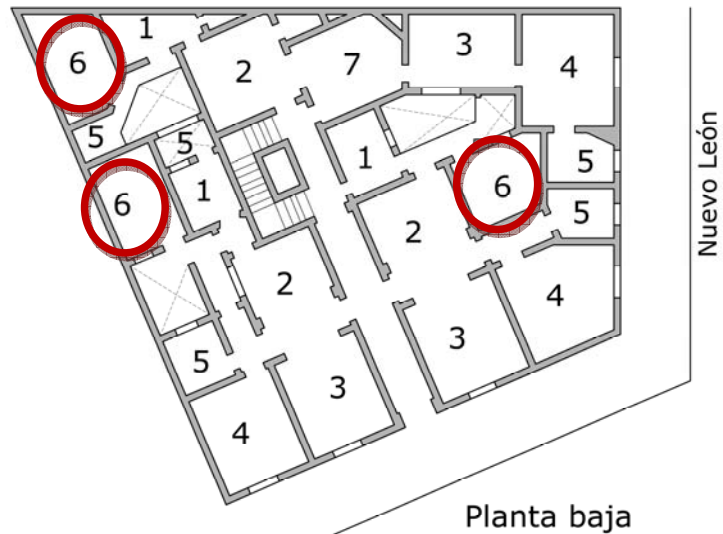
Imagen explicativa del funcionamiento de dormitorios subordinados. Basado en casas de la privada Mascota del Conjunto habitacional Buen Tono. Dibujo: CON 2009

Otro aspecto digno de consideración es que la aparición del closet supeditó el amueblado de las habitaciones ya que por primera vez el espacio destinado al guardado de la ropa formó parte de la construcción y como tal, si bien ahorra espacio, no permitía la variedad de ubicaciones que los roperos habían facilitado hasta entonces. Sin embargo sobre el closet se profundizará en un apartado específico más adelante.

Cuartos de servicio.

Otro elemento de sumo interés dentro del estudio de estos nuevos esquemas arquitectónicos es la solución que se propone para los cuartos de servicio.

A pesar de que este es un punto del cual parece existir poca información, se puede ver como ya desde finales del siglo XIX los cuartos de servicio comienzan a ser un complejo aspecto a resolver. Durante la época colonial la gente de servicio estaba acostumbrada a criarse, educarse y envejecer en la misma casa y la misma familia pero como consecuencia de la industrialización y de los fenómenos sociales del siglo XIX y principios del XX, esta relación se iría transformando; poco a poco se trataba de reducir el número de empleados, aunque muchas veces las dimensiones de las casas no lo permitían y por otro cada vez era menos frecuente que estas personas pasaran toda su vida al servicio del mismo patrón.



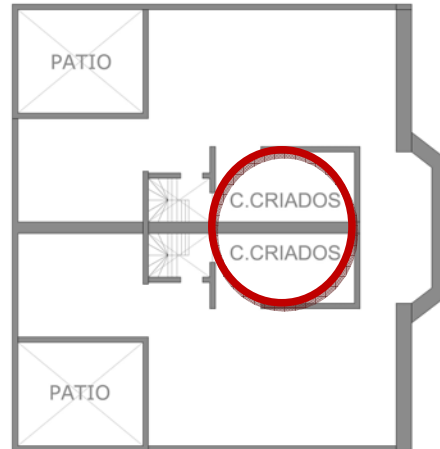
Edificio Michoacán. Ramón Llano Suárez
1932. Avenida Michoacán No. 43

Se puede observar que en las distintas soluciones de departamentos se incluyen cuartos de servicio y en algunas ocasiones también baños de servicio subordinados a las cocinas.

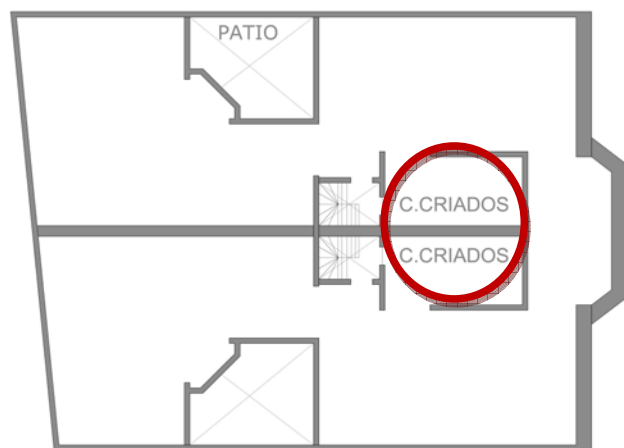
- 1.Cocina
- 2.Comedor
- 3.Sala
- 4.Recámara
- 5.Baño
- 6.Criado
- 7."Hall"

Sin embargo, la nueva clase media no dejaría costumbres tan arraigadas de la noche a la mañana, con lo cual, aún adaptándose a habitar los desconocidos y reducidos espacios contarían con alguna solución que incluyera el alojamiento de sus empleados domésticos.

En los nuevos departamentos y casas sería parte fundamental del programa arquitectónico resolver estos espacios de habitación de formas distintas a como se había resuelto en tipologías de épocas anteriores. Así, como podremos observar en los ejemplos que en este capítulo se estudian los cuartos de servicio tendían a solucionarse por lo general de dos formas; Si las dimensiones de los departamentos lo permitían los cuartos se ubicaban cerca de las cocinas, incluso muchas veces subordinados a las mismas y cuando no formaban parte del departamento se aprovechaban las azoteas de los edificios para ubicarlos ahí. Además, tanto en las casas como en los departamentos siempre que fuera posible se les segregaba dándoles un acceso independiente e incluso baños y escaleras de servicio apartadas de la vida íntima de la familia.



Par de casas tipo de las privadas norte y sur del Conjunto Isabel. Juan Segura 1929. Planta de azoteas donde se pueden ver los cuartos y la escalera de servicio, solución muy común en las casas unifamiliares y edificios plurifamiliares en los cuales ya fuera por decisión de diseño o por no haber suficiente espacio para alojar las habitaciones de servicio dentro de los departamentos estos se ubicaban en las azoteas. Dibujo: CON



2.2.2 Esquemas habitacionales con “Hall”.

En los ejemplos producidos durante los años treinta, conforme va desapareciendo la disposición subordinada de las recámaras van ganando importancia otras formas de distribuir y comunicar los espacios. “Se trata de aquel dispositivo arquitectónico que en una máxima cercanía física proporciona una máxima distancia social”²⁹. El hall introdujo una nueva forma de distribución. Según Enrique Ayala, en “su esquema organizativo, el patio central ha sido cubierto, perdiendo así su función como centro vital y se torna en un amplio vestíbulo.”³⁰

Sin embargo no se debe olvidar que la aparición del hall, si bien cumplía con funciones de organización parecidas a las de los patios centrales, fue más bien adoptado de modelos extranjeros y que, si bien, en otros países existía desde el siglo XIX en México empezó a ser visto como otro símbolo de “status” y modernidad por la nueva clase burguesa a principios del siglo XX.

La presencia, cada vez más frecuente, de este elemento “hall”, “paso” o “distribuidor” en viviendas de diferentes tamaños otorgó autonomía e independencia a los dormitorios. El “hall” es una pieza de connotación innovadora y a partir de ésta se puede trazar el inicio de la nueva estructura espacial.

Esta nueva configuración es muy evidente en las viviendas unifamiliares de la época, donde se observa como en la planta de dormitorios la estructura habitacional está liberada de la configuración subordinada, concediendo autonomía a cada pieza. La privacidad se desarrolla en un degradado que va de abajo para arriba: desde la planta de acceso, se pasa por el primer nivel de zona pública, y se llega al segundo nivel de zona privada. Y dentro de esta última, los dormitorios reciben el mayor grado de intimidad, son un recinto inviolable y aislado. Los dormitorios tienen ahora una sola puerta. En el interior la vida íntima se desdobra: dentro de la vida de la familia se erige, de ahora en adelante, una vida privada individual, bajo una estructura “moderna”.³¹

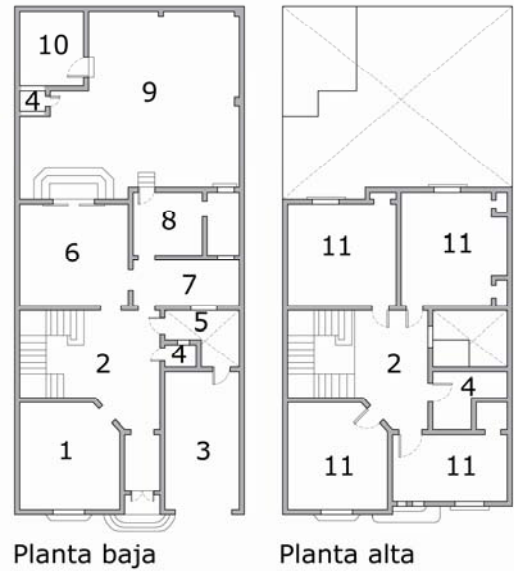
El hall, al ser un recinto cerrado establece dependencias de vida interior enteramente distintas de las creadas por el patio.

²⁹ PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: Lectura del archivo de un arquitecto. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, ISSN 1138-9788, Nº. Extra 7, 146, 2003

³⁰ AYALA ALONSO, Enrique, La casa de la Ciudad de México: Evolución y transformaciones, CNCA, México, 1996, pp. 97 y 101.

³¹ PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: Lectura del archivo de un arquitecto. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, ISSN 1138-9788, Nº. Extra 7, 146, 2003

- 1.Sala
- 2."Hall" (Vestíbulo)
- 3."Garage" (Estacionamiento)
- 4.Baño
- 5.Patio
- 6.Comedor
- 7."Breakfast" (Desayunador)
- 8.Cocina
- 9.Jardín
- 10.Criados
- 11.Recámara

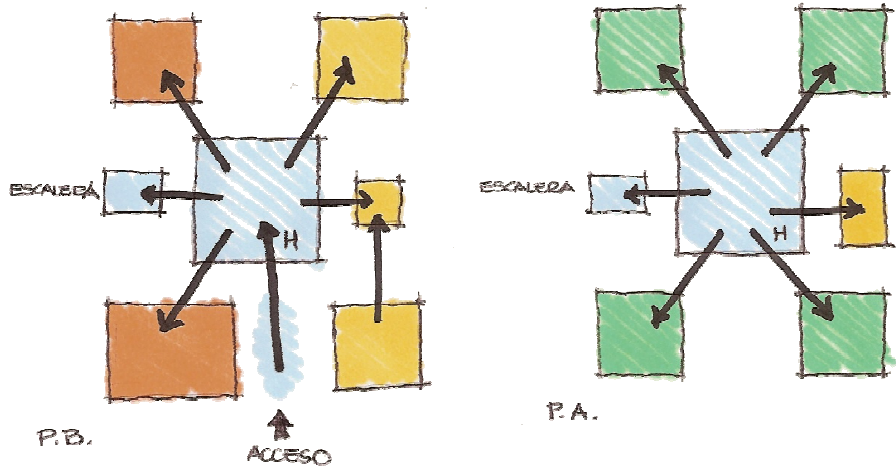
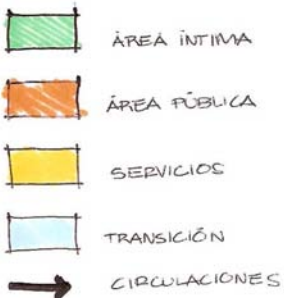


Ejemplos de distribución con "hall" en casa unifamiliar. Arquitecto Juan Segura. Chilpancingo No. 8. Colonia Hipódromo. 1932. Dibujo: CON 2009. (sin escala).

Imagen explicativa del funcionamiento de "hall" central

Casas unifamiliares.

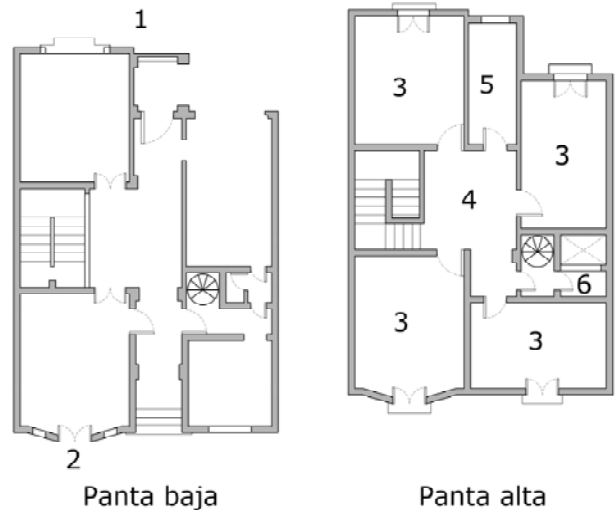
Dibujo: CON 2009



Popocatepetl

Popocatepetl

- 1.Avenida
- 2.Jardín
- 3.Recámara
- 4."Hall"(Vestíbulo)
- 5.Baño
- 6.Cuarto de lavado

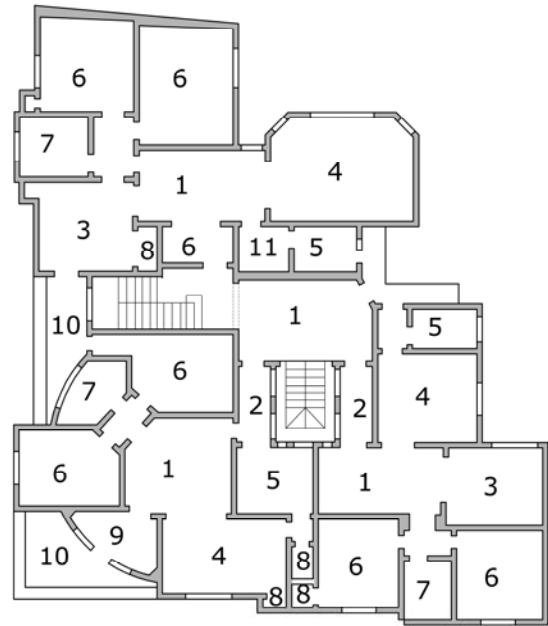


Casa habitación. Arquitecto José Villagrán García. Popocatepetl No. 20 Colonia Hipódromo. Dibujo: CON 2009. (sin escala).

Pero lo que se debe observar con detenimiento es como todas las modificaciones se iban viviendo tanto en las viviendas unifamiliares como en los programas plurifamiliares, las dimensiones podían ser muy variadas entre uno y otro caso pero el funcionamiento que se proponía tendía a tener los mismos criterios.

Uno de tantos ejemplos de esto es como se empiezan a observar casos de departamentos distribuidos con un pequeño pasillo modesto y funcional, desprovisto de valor simbólico, pero que recibe el nombre de "hall".

Por otro lado se puede llegar a suponer que la cuestión de utilizar términos extranjeros como el de "hall" o "foyer" (entre otros), para referirse a los nuevos espacios y sistemas de distribución parecía dotar, por sí solo, de mayor categoría social y cultural a las casas y departamentos que se estaban construyendo.



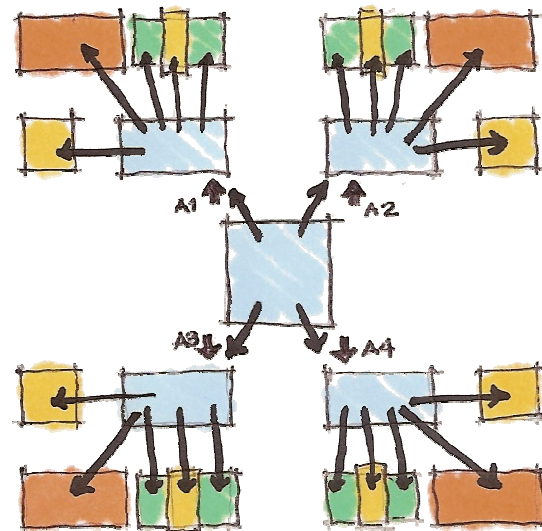
Avenida México

Edificio México. Francisco J. Serrano. Avenida México No. 123 esq. Iztaccihuatl 1932. Dibujo: CON 2009 (sin escala). Ejemplo de cómo el hall se adopta en los edificios de departamentos tanto como eje de distribución general de los edificios hacia los diversos departamentos, como dentro de cada uno de ellos vestibulando y proponiendo una nueva organización espacial.

- 1. "Hall"
(Vestíbulo)
- 2. "Foyer"
(Vestíbulo)
- 3. Sala
- 4. Comedor
- 5. Cocina
- 6. Recámara
- 7. BAÑO
- 8. "Closet"
(Gabinete)
- 9. Estrado
- 10. Terraza
- 11. Despensa



Imagen explicativa del funcionamiento de "hall" central
Edificios de departamentos. Esquema basado en el Edificio
México de Francisco Serrano. Colonia Hipódromo 1932
Dibujo: CON 2009

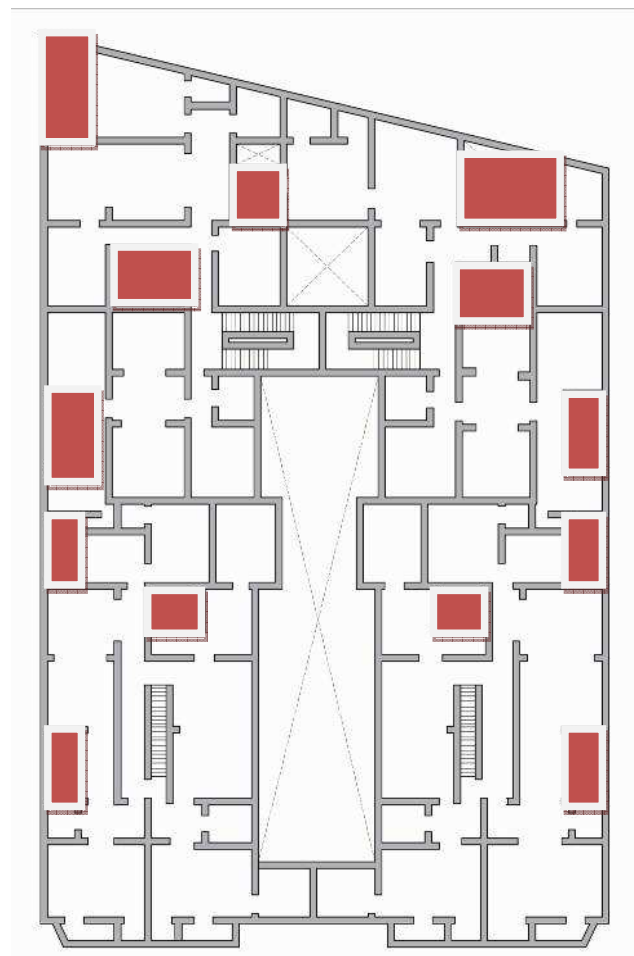


Otro fenómeno que se puede observar alrededor de los edificios de departamentos distribuidos alrededor de un “hall” central, es el hecho de que en ocasiones este hall se convirtió en el espacio de juego de niños que ante la creciente urbanización de las colonias donde habitaban iban perdiendo la posibilidad de jugar en las calles. Este hecho también modificaría las relaciones entre los usuarios de estos conjuntos habitacionales.

2.2.3 Patios y cubos de luz

Otro factor que se empieza a dar tanto en la vivienda unifamiliar como en los conjuntos de departamentos y privadas, desde finales del siglo XIX y, sobre todo cuando el partido deja de ser de patio central, “U” o “alcayata”, es la presencia de patios y cubos de iluminación y ventilación como respuesta tanto a la incorporación franca de las áreas de cocina y baños al resto de la vivienda, como a la falta del espacio anteriormente destinado a los patios centrales que originalmente cumplían con la función de iluminar y ventilar naturalmente todas las habitaciones.

Edificio Carmina. Ramón Llano Suárez. Edificio de departamentos. Culiacán No. 19, 19A, 21 y 21A 1935. No se encontró más información que la planta tipo, la cual además no tiene nomenclatura, sin embargo es un ejemplo interesante en el cual se observa claramente la aparición de una gran cantidad de cubos de luz (marcados en rojo). Además presenta un patio al centro que daba la oportunidad a los habitantes del edificio de realizar actividades colectivas. Dibujo: CON 2009



Edificio Berta. Autor desconocido. Avenida México No. 184 esquina Sonora. Colonia Hipódromo. Década de los treinta. En las plantas del edificio se puede observar como al fondo del terreno de forma irregular se forma un cubo de luz que dota de iluminación y ventilación natural a las cocinas y salas de los departamentos. También al centro del edificio existe otro cubo de iluminación el cual da servicio a las escaleras, el "hall" y las recámaras. La utilización de este recurso resulto muy novedosa para la época y permitió aprovechar al máximo los espacios de las edificaciones. También cabe mencionar el hecho de que en varios ejemplos como este comienzan a aprovecharse las azoteas para las funciones de servicio como habitaciones para la gente de servicio, fregaderos y tendederos que han dejado de tener espacio en los patios. Sin embargo al observar la distribución interior de los departamentos de este edificio se puede observar que la configuración parece seguir respondiendo a los esquemas anteriores donde se compartimentaban todos los recintos y en los que, además, no parece existir una jerarquización entre la zona pública y la privada, encontrando así, las recamaras y el baño cerca de la entrada y cocina, sala y comedor al fondo. Otro aspecto que es muy interesante mencionar y que este ejemplo muestra de manera muy evidente es como los diseños de estos edificios empezaban a jugar con formas curvas tanto en planta como en fachada, dotando de un dinamismo muy especial y novedoso a estas edificaciones.

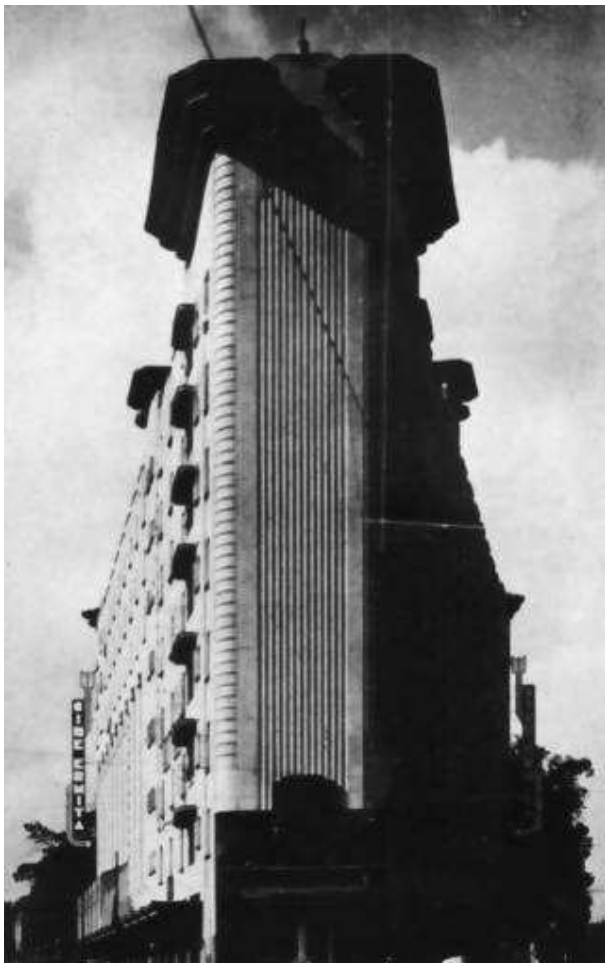
Dibujo: CON 2009 (sin escala).

- 1.Cocina
- 2.Comedor
- 3.Recamara
- 4."Hall" (Vestibulo)
- 5.Sala
- 6.Baño
- 7.Cuarto de servicio
- 8.Tendederos
- 9.Vestibulo
- 10.Local comercial
- 11.Fregaderos
- 12.Acceso



Una obra de gran relevancia en la Ciudad y que nos permite observar muy claramente varias de las modificaciones de programa que aquí se estudian en el edificio Ermita. Obra del arquitecto Juan Segura concluida en 1930 que con sus ocho niveles en un terreno con forma de cuña mostraba claramente una inusual fuerza verticalizante para la ciudad, identificable sólo con los altos edificios neoyorquinos. En su interior alojaba un programa mixto de cine y comercios, reservándose las plantas superiores para departamentos de distintas dimensiones.

La distribución se ordenaba alrededor de un gran espacio central cubierto con una estructura de acero y cristal -una suerte de "hall" a gran escala-, sobre el cual abrían los corredores de comunicación con los departamentos sobre el alineamiento de dos dimensiones diferentes y un tercer tipo de departamento de mayores dimensiones del otro lado de las escaleras y el elevador.

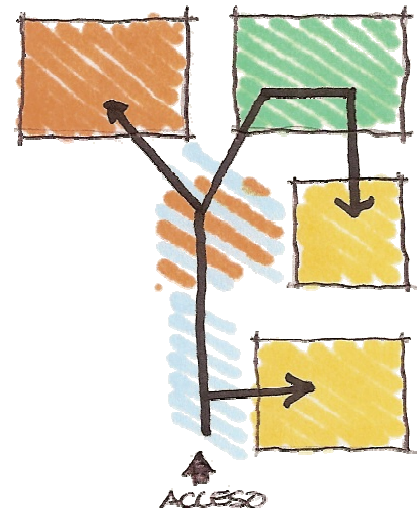
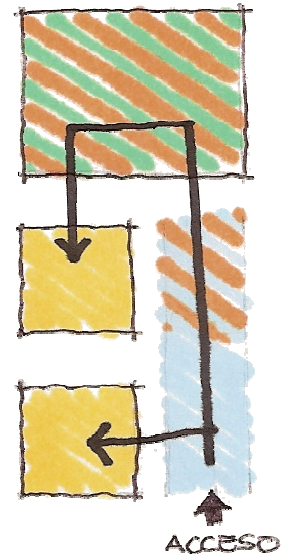
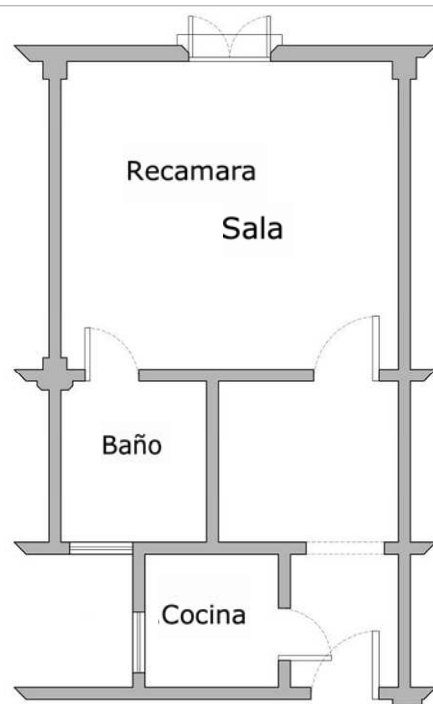


Edificio Ermita. Juan Segura. Avenida Revolución y Jalisco. Colonia Tacubaya. Década de los treinta y estado actual 2009

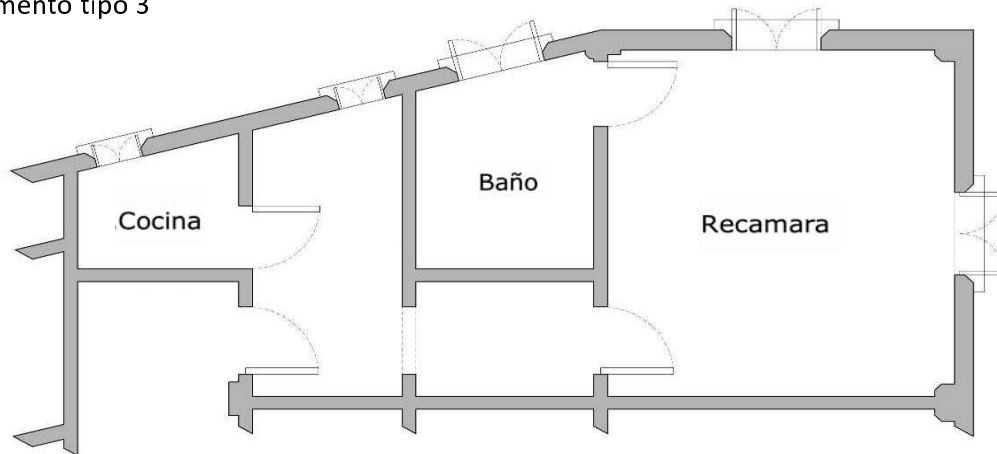
Departamento tipo 1

Edificio Ermita. Departamento tipo 1 y 2. El primero presenta la solución del espacio habitable de dimensión mínima del edificio. Se cuenta con una pequeña cocina y un espacio de transición en el cual se puede llegar a habilitar una zona para comer o estar. Además propone un solo recinto en donde se combinarán las funciones de estar y dormir y un cuarto de baño al que se llega pasando por este espacio.

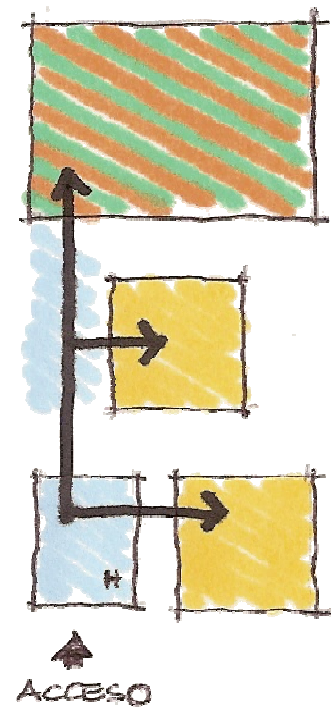
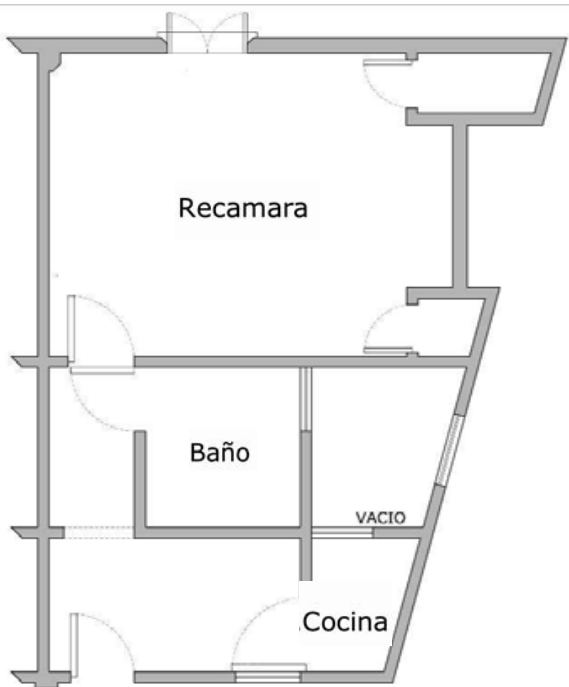
El segundo departamento tipo se resuelve de la misma forma que el primero, con la única diferencia de contar con una habitación mas, pudiendo así separar el espacio de dormir del de estar. Dibujo: CON 2009



Departamento tipo 3



Departamento tipo 4



Edificio Ermita. Departamento tipo 3 y 4. Presentan el mismo programa que los departamentos tipo 1 y 2, pero varían sus dimensiones y su forma en planta debido a su ubicación en el proyecto del edificio. En el departamento tipo 4 se puede ver claramente que el diseño incluye la introducción de "closets".
Dibujo: CON 2009

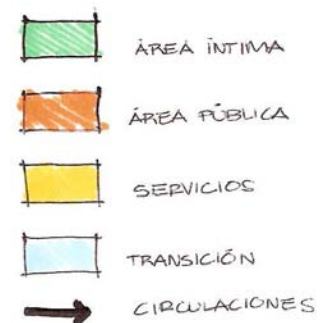


Departamento tipo 5



Edificio Ermita. Departamento tipo 5. Son dos departamentos con esta configuración por planta. De dimensiones mucho mayores que los demás presentan un programa más completo que incluye dos habitaciones, cuarto de baño, sala y comedor fusionados, cocina, cuarto y baño de servicio y una pequeña terraza.

Dibujo: CON 2009



Es interesante observar el contraste entre las propuestas de espacios mínimos habitables de los departamentos más reducidos y otro tipo de indicios que permiten suponer cierta vinculación con una vivienda para pequeña burguesía; en algunos casos se observa la disposición de un doble acceso paralelo, uno principal que da directamente sobre la estancia o vestíbulo y uno secundario de servicio, que conecta con la cocina. La segregación del servicio es un signo evidente de imitación de la vivienda burguesa³², y de la organización social.

Un ejemplo muy evidente de esto se observa en los departamentos grandes del edificio Ermita, (departamento tipo 5) donde la disposición deja clara la intención de segregación en un curioso arreglo: se disponen dos puertas contiguas, una más estrecha y que conduce a la cocina, que además presenta un espacio mínimo para un inodoro (baño de servicio), y a un cuarto subordinado a la cocina que fue usado según la elección de los habitantes como alacena o cuarto de servicio.

La otra puerta, más ancha, conduce al pasillo distribuidor y zona pública del departamento. Las habitaciones se van abriendo una a una hacia este pasillo que recorre todo lo largo del departamento. Primero se encuentra uno con el comedor y la sala que, además tienen la flexibilidad de conformarse como un solo espacio dependiendo más bien del amueblado que de muros que los dividan. A continuación al seguir por el pasillo se pasa a la zona privada donde quedan, totalmente ajenos al resto del departamento, los dormitorios y el cuarto de baño.

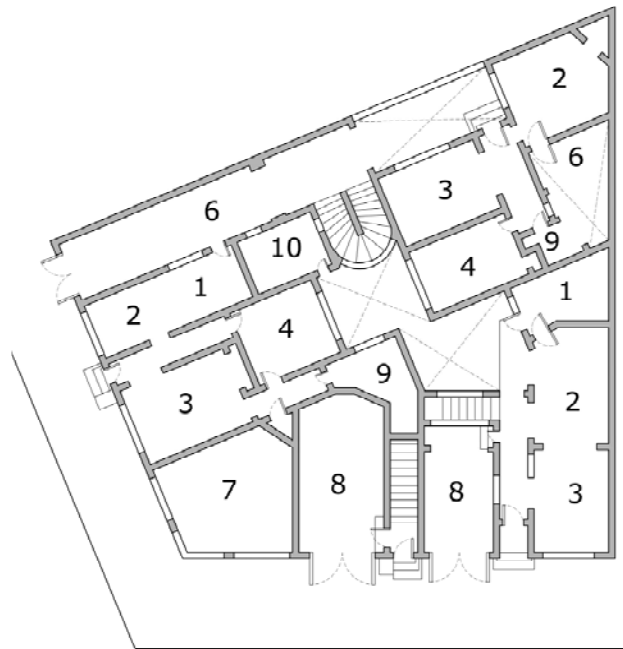
El ejemplo anterior deja claro que paralelo a los cambios de distribución propiciados por la presencia del esquema de "hall", se observa cierta tendencia a abrir el espacio y fusionar piezas y zonas que antes se separaban, concretamente sala y comedor. Mientras la zona de espacios privados tiende a cerrarse en recintos y a apartarse lo más posible de la vida pública, esta se unifica en un ambiente continuo, fusionando piezas y usos. Se debe tener en cuenta que este tipo de soluciones fueron posibles en gran parte por los cambios en los servicios como fueron la introducción de las estufas eléctricas y de gas y los inodoros; con esto dejó de ser necesario segregar estos espacios del resto de la casa.

Además con la tendencia a la desaparición de los límites formales de los recintos que llevaba a la reducción a un solo ambiente o los menos necesarios se lograba prescindir de varios muros divisorios, con lo cual se ganaba en espacio y se provocaba una combinación de funciones dentro del mismo nunca antes propuesta.

³² PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Op. Cit.

Esta estructura habitacional donde se fusionan usos y espacios y se empieza a dividir claramente la zona pública de la privada se muestra en varios edificios de departamentos similares así como en conjuntos de casas unifamiliares y dentro de privadas, donde comedor y estancia forman un solo ambiente continuo, opuesto a la zona de dormitorios, que se compartimentan al otro lado.

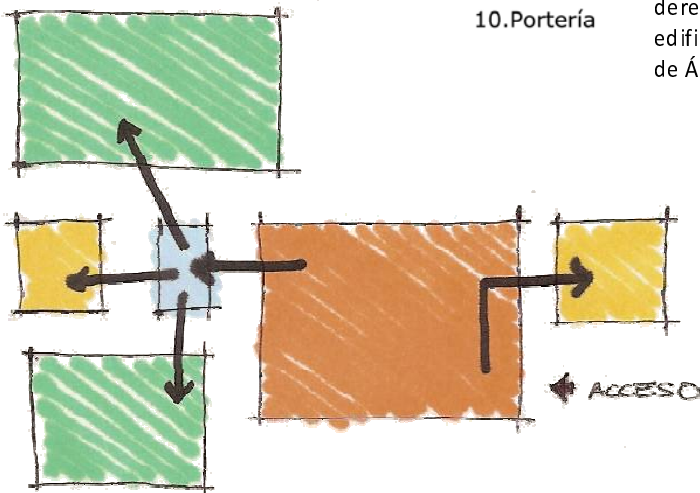
Como prueba de la enorme influencia extranjera el centro distribuidor muchas veces seguirá recibiendo el nombre de "hall" aún en casos en que se trata de un pasillo.



Ansterdam
Planta baja

- 1.Cocina
- 2.Comedor
- 3.Sala
- 4.Recamara
- 5.Paso
- 6.Zaguán
- 7.Comercio
- 8."Garage"
- 9.Baño
- 10.Portería

Edificio Confort. Francisco J. Serrano 1935. Av. Michoacán No. 43 Colonia Hipódromo Condesa. Al observar las distintas propuestas de distribución se encuentran diversas soluciones donde se fusionan varios espacios. En uno de los departamentos tipo aparece la cocina abierta hacia el comedor mientras en otro el comedor y la sala prácticamente comparten un mismo espacio. Cabe mencionar que en la planta (basada en el proyecto original) que se presenta aparece un anexo del lado derecho que no se llegó a construir. Terminando el edificio actual después de la puerta que da hacia la calle de Amsterdam. Dibujo: CON 2009



-  ÁREA ÍNTIMA
-  ÁREA PÚBLICA
-  SERVICIOS
-  TRANSICIÓN
-  CIRCULACIONES

Imagen explicativa de departamentos con la zona pública fusionada en un solo espacio.

Dibujo: CON 2009

Este fenómeno se nota frecuentemente en modelos de departamentos cuyo aspecto exterior muestra claramente indicios de influencia del Movimiento Moderno, sin embargo no se puede acatar esto como una regla inquebrantable ya que en esta época, se podían encontrar tanto soluciones interiores de vanguardia en edificios de aspecto neocolonial o neoclásico como algunos otros que, por el contrario mostraban todavía un apego a las ideas difundidas por la Academia de Arquitectura, y por esto obedecían a un orden clásico en la distribución de sus espacios.

Tal es el último caso que se presenta: De autor desconocido el Edificio Hipódromo ubicado en Avenida México No. 87, colonia Hipódromo de la década de los treinta en el cual se observa en su distribución interior la presencia de un único baño y los cuartos de servicio se encuentran separados.

Además se debe mencionar que todas las habitaciones aparecen totalmente independientes y no muestran una clara jerarquización o diferenciación entre la zona pública y la privada, encontrándose así una de las recámaras cerca de sala, seguida por la cocina y el comedor y al fondo del departamento la otra recámara. La distribución se da a lo largo de un pasillo que resulta el eje rector. Al estudiar la conformación de los departamentos del edificio se puede llegar a hacer una clara referencia a las casas de “alcayata” de las cuales se hablo anteriormente.

Otro aspecto que refuerza la idea que ya se ha comentado sobre la diversidad de soluciones tanto estilísticas como de funcionamiento que se realizaban a principios del siglo XX es el hecho de que a pesar de haber sido construido en la década de los treinta, el edificio Hipódromo no presenta ningún rasgo de los considerados significativos del movimiento moderno ni en su programa arquitectónico ni en su estilo en fachada.



2.2.4 Otras novedades en los programas arquitectónicos.

Otras novedades en los programas fueron dadas a través de modificaciones del mobiliario, que, además de ser un distintivo de modernidad y confort, respondía a la optimización de los espacios reducidos de los departamentos.

Muchos de los arquitectos llevaban el diseño al más mínimo detalle; incluyendo mobiliario, ventanería, iluminación y lámparas, muebles para las estancias o recámaras, bancas y fuentes para las áreas comunes, pavimentos interiores y exteriores etc.

2.2.4.1 La aparición del “closet” dentro del diseño arquitectónico.

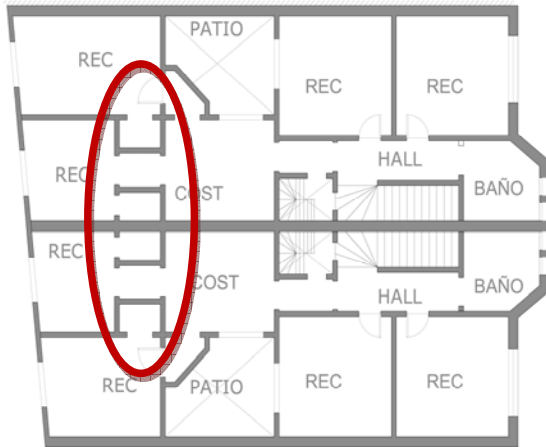
La aparición de los “closets” como un espacio planeado con ese fin en específico pasó a remplazar a los roperos. La concepción de este recurso logró optimizar la organización y guardado reduciendo y ordenando los espacios destinados para ese uso. Al trabajar con espacios más pequeños esto se volvió una gran ventaja al proponer eliminar o, por lo menos, dar una nueva opción a los enormes roperos y armarios que, si bien, en casas unifamiliares o de mayores dimensiones funcionaban adecuadamente, en los programas más reducidos resultaban poco funcionales y prácticos. Además al presentarse como parte integral del diseño arquitectónico daban una idea de mayor lujo y consideración de las necesidades de los usuarios, aún si el tamaño del closet en sí no fuera demasiado grande.

Por otro lado la introducción del closet suponía una demostración de mayor detalle y destreza a la hora de la construcción de los muros que irían cuidadosamente dibujando los “recovecos” destinados para estos. Demostraba un aprovechamiento máximo del espacio construible con la previsión de no afectar los otros espacios y podía considerarse en ocasiones como parte de la carpintería que era especialmente diseñada para cada lugar.



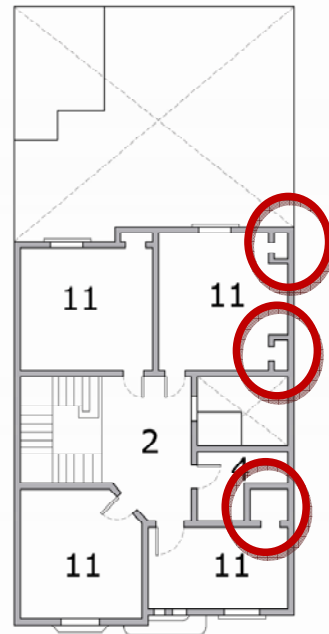
Francisco J. Serrano. Edificio México. Av. México esquina Iztacihuatl. Colonia Hipódromo. 1932. En el fragmento seleccionado se puede observar la introducción de “closets” (marcados con el numero 8) como parte del diseño integral de los departamentos. Dibujo: CON 2009.

Algo que podríamos considerar una variante sobre este mismo fenómeno surgió en algunas cocinas con los espacios destinados a alacena. Conforme la tecnología (refrigeración, transporte y distribución de alimentos etc.) iba transformando la manera de comercializar y almacenar los alimentos estas alacenas iban modificando tanto su dimensión como su funcionamiento.

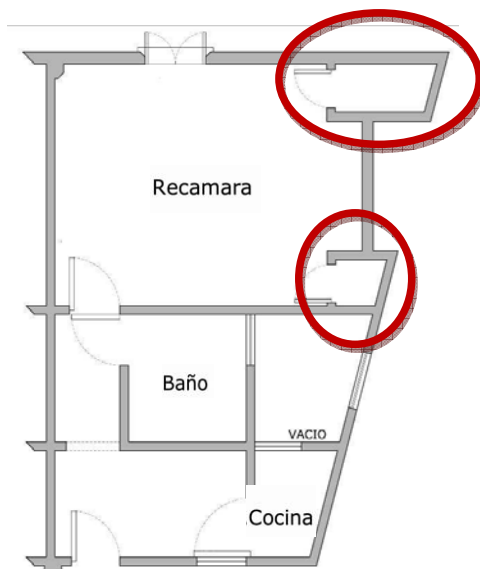


Conjunto Isabel, 1929. Par de casas unifamiliares tipo de la Privada Sur del conjunto. Arquitecto Juan Segura. Avenida Revolución esquina José Martí. Colonia Tacubaya. Ejemplo de la introducción de los “closets” como parte del diseño arquitectónico integral en casas unifamiliares en privadas. Dibujo: CON 2009.

Arquitecto Juan Segura. Chilpancingo No. 8. Colonia Hipódromo. 1932. Ejemplo de la introducción de los “closets” como parte del diseño arquitectónico integral en casas unifamiliares. Dibujo: CON 2009.



Planta alta



Edificio Ermita, 1930. Departamento tipo 4 Arquitecto Juan Segura. Avenida Revolución y Avenida Jalisco. Colonia Tacubaya. Ejemplo de la introducción de los “closets” como parte del diseño arquitectónico integral en edificios de departamentos. Dibujo: CON 2009.

2.2.4.2 La cocina. Modificaciones en el funcionamiento y equipo de la misma.

La cocina o el espacio para la preparación y cocción de los alimentos siempre ha formado parte de la constitución del hogar. Sin embargo, en los siglos pasados la disposición de la cocina estaba supeditada a que las grandes temperaturas y olores que en ella existían no afectaran al resto de las habitaciones de la casa y como tal, a que este espacio contara con un lugar aislado y bien ventilado.

El siglo XX trajo consigo considerables cambios en los combustibles y equipos disponibles para la preparación de las comidas. La conservación de alimentos cambió el aspecto del trabajo en las cocinas, al igual que los lugares de almacenamiento fueron modificándose debido a la paulatina incorporación de los transportes y almacenamientos refrigerados comerciales que conforme avanzó el siglo hicieron menos necesarios espacios muy grandes para el guardado y conserva de los alimentos.

La invención y comercialización del refrigerador casero (1911-1913) es una de las modificaciones más significativas que se pueden observar en el funcionamiento de la cocina, así como también la sustitución de las estufas de carbón por las eléctricas y sobre todo las de gas, lo cual a su vez, propició que se pudiera prescindir de los espacios originalmente destinados al almacenamiento del carbón.

Aunado a esto es muy interesante considerar que ya en 1922 en Estados Unidos se investigaban las líneas de recorridos en disposiciones correctas e incorrectas de los muebles de cocina. Los resultados permitieron reconocer que la disposición de las unidades de la cocina tenía un gran efecto sobre el recorrido cubierto así como sobre el tiempo de trabajo necesario en la cocina.

En la misma década de los veintes en Europa también se examinaron los recorridos y el desarrollo del movimiento con barras métricas y cronómetros y se aplicaron al concepto de cocina. La cocina hecha a medida que ahorra tiempo de trabajo se construyó en una enorme cantidad de viviendas.

Tras la Segunda Guerra Mundial (1945), el modelo de cocina pudo establecerse como estándar de arquitectura en Europa y Estados Unidos de Norteamérica.

Como ejemplo de estos estudios y transformaciones nos encontramos con la “Cocina de Frankfurt”, la cual es uno de los modelos más difundidos y estudiados de la cocina equipada de principios de siglo XX, marcando un hito en la evolución de la cocina. La “Cocina de Frankfurt”, diseñada por la arquitecta austriaca Margarethe (Grethe) Schütte-Lihotzky entre 1923-1930 para el proyecto de vivienda social Römerstadt (Arq. Ernst May) en Frankfurt, estaba equipada con muebles de dimensiones fijas dispuestos en una doble organización. Esta cocina (y de ahí su popularidad) fue expuesta en el congreso internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) de 1929.

Como en muchos casos, es de pensarse que todas estas tendencias y novedades se conocieran en México a través de publicaciones y otros medios y que poco a poco influirían en la modernización y



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

estandarización de los espacios de las cocinas que, a cambio de presentarse como espacios más pequeños, ofrecían la introducción de tecnología de punta, espacios organizados para guardado de utensilios de cocina y para almacenamiento de alimentos, estufas que por sus sistemas de combustión resultaban más fáciles de mantener además de que ensuciaban y calentaban mucho menos el lugar, y hacían posible prescindir de un espacio específico para almacenar el carbón, refrigeradores, tarjas con espacios diseñados para “escurrir” los platos etc.

Las cocinas, además se integraron visiblemente a la zona pública de las viviendas al perderse la necesidad de mantenerlas alejadas del resto de las habitaciones, con lo cual la dinámica entre cocina, comedor y estancia también se fue modificando notablemente.

Vale la pena mencionar que estas modificaciones significaron, además, un cambio en el rol de las mujeres ante el funcionamiento de la casa. Aún si la mujer seguía siendo la responsable de las labores domésticas ya no se encontraba ante cocinas separadas del resto de la casa, calurosas y de difícil uso y mantenimiento. Se le ofrecía un nuevo espacio vinculado al resto de las habitaciones públicas y con mayores comodidades que en las cocinas de siglos pasados.

Pero este cambio en el rol de la mujer se debe entender no solo en cuanto a su posición dentro del espacio arquitectónico que habitaba; este fenómeno se vuelve aún más importante si se observa desde una panorámica más general; en el México postrevolucionario la mujer empezaba a desempeñar un lugar mucho más complejo que en las épocas pasadas.

Un hecho que comprueba esto de manera muy evidente es que durante la presidencia de Álvaro Obregón al instaurarse la Secretaría de Educación Pública a cuyo mando estuvo José Vasconcelos, este invitó a la maestra, poetisa y escritora chilena Gabriela Mistral a colaborar con él dejándola a cargo de desarrollar una compilación de lecturas que se publicarían con el título “Lecturas para mujeres”. A través de este libro se intentaba transmitir un ideal femenino, cuáles eran los valores que las mujeres de esos años debían considerar como fundamentales de su sexo, el peso que entre ellas tenía la imagen de fiel esposa y abnegada madre, junto a otros valores compartidos con el otro sexo, como el nacionalismo, el amor al trabajo, el respeto a los héroes nacionales.

No hay que perder de vista que la expansión de la educación básica y su control por parte del Estado habían sido unas de las fundamentales demandas sociales y como tal, parecía urgente convertir la educación en palanca para la creación de un Estado moderno, formado por un pueblo instruido y capacitado adecuadamente para la producción y el mercado, que diera como consecuencia un crecimiento económico acelerado.

Si bien en un principio “Lecturas para mujeres” se había planteado para mujeres campesinas y otras en condiciones difíciles de vida, como eran las mujeres pobres de las ciudades, la selección de textos propuesta por Mistral es un claro reflejo de las nuevas ideas que con respecto a la sociedad, a la familia y a las mujeres se estaban gestando.

Tres cualidades fundamentales dijo haber buscado Gabriela Mistral en los textos escogidos; en orden de importancia fueron: intención moral y social, belleza y amenidad. La amenidad quedó supeditada a la belleza y ambas a la enseñanza.³³

Estos conceptos que se planteaban a nivel cultural, si bien no son en sí el tema de este estudio, si nos permiten tener una visión más amplia del tipo de aspiraciones de la sociedad mexicana de la época, asunto que, aunado a la eficiencia, comodidad y economía que ofrecían los avances tecnológicos de la vida moderna, se reflejó notablemente en los nuevos programas arquitectónicos.



Gabriela Mistral

2.2.4.3 El cuarto de baño

A pesar de que se puede considerar que la historia y la evolución de los baños comienzan desde hace más de 10,000 años, cuando los habitantes de las islas Oreadas, frente a la costa de Escocia, construyeron los primeros sistemas tipo letrina, hay que destacar que aún hasta la Revolución Industrial (mediados del siglo XVIII) poco se había mejorado con respecto a las instalaciones sanitarias públicas o caseras alrededor del mundo. Aunque en épocas mucho más remotas ya se había experimentado con tecnologías y diversos diseños de “retretes” que pueden considerarse como los antecedentes del w.c. actual, este tipo de retretes era rarísimo y exclusivo de gobernantes o gente de mucho poder. El siguiente “retrete evacuador de aspecto distinguido”, inventado y patentado por Alexander Cumming en 1775, fue el primero en presentar una “trampa de mal olor” que pasaría a convertirse en parte integrante de todos los futuros modelos, sin embargo, no llegó a ser realmente de uso común hasta casi 100 años después. Este dispositivo, además, haría posible vincular de manera más directa el espacio destinado al baño con el resto de los locales, al irse perfeccionando estas “trampas de mal olor” se volvía posible incluir el cuarto de baño dentro del espacio principal de la casa sin que los olores provenientes de este se esparcieran indiscriminadamente. Es a finales del siglo XIX cuando el cuarto de baño, tal como damos hoy por sentado que existe en cualquier casa, empieza a imponerse con su característica esencial: el moderno wáter de cisterna.

En épocas pasadas el agua se tenía que calentar en otros lugares y después llevarla hasta las tinas y bañeras y para estas labores, además, se requería de la ayuda de la gente del servicio. Otro factor que desde finales del siglo XIX comienza a repercutir en el funcionamiento de los cuartos de baño es la introducción de los primeros calentadores de agua y sistemas de calderas. Conforme se van introduciendo avances en el abastecimiento de agua, calentadores, drenaje, etc. los rituales de higiene se van volviendo no solo más sencillos, además se vuelven totalmente privados.

³³ CRF MONTES DE OCA Navas, Elvía. Historia de la Educación Latinoamericana. Lecturas para mujeres en el México de los años veinte. El Colegio Mexiquense A. C. pp29, 30, 31, 35.

Aunado a lo anterior, en los programas de vivienda de las primeras décadas del siglo XX el cuarto de baño modifica tanto sus dimensiones como su relación con los demás espacios. Al estudiarse las soluciones, en especial las de las viviendas más pequeñas y en los departamentos se puede ver como el cuarto de baño va vinculándose cada vez más evidentemente a la zona íntima de las recámaras.

El mobiliario de los cuartos de baño también fue cambiando para adaptarse a las nuevas dimensiones de estos espacios y ofrecer mayor comodidad y modernidad. Un buen ejemplo de esto es la aparición de las bañeras o tinas empotradas que comienzan a fabricarse a la medida del local y que poco a poco van estandarizándose al igual que los lavabos. Además si el presupuesto lo permitía este mobiliario podía adoptar estilos con influencias del extranjero. Cuando esto último sucedía era muy común que en los materiales y despieces de los pisos pasara lo mismo. Se proponían nuevos y llamativos materiales y diseños para baños, cocinas y vestíbulos.

Baños de servicio

Otra particularidad muy interesante que comienza a observarse con frecuencia es la aparición de un local de dimensiones mínimas que aloja un w.c. Este pequeño cuarto por lo general se ubica cerca de la cocina o, en caso de existir, cerca de los cuartos de servicio, tanto si estos forman parte de los departamentos o si se encuentran ubicados en las azoteas de los edificios, y seguramente estaba pensado para que los empleados no utilizaran el mismo baño que los patrones. Sin embargo, parece que este era el único servicio destinado a la servidumbre que, para el resto de sus rutinas de higiene solían acudir a los baños públicos, ya que estos locales no presentaban bañeras ni regaderas.

Esta solución es una más que podría demostrar que, aunque la nueva clase media fuera adaptándose a espacios más reducidos, no estaba dispuesta a que se diluyera la diferenciación social que existía con las personas que se encontraban a su servicio.

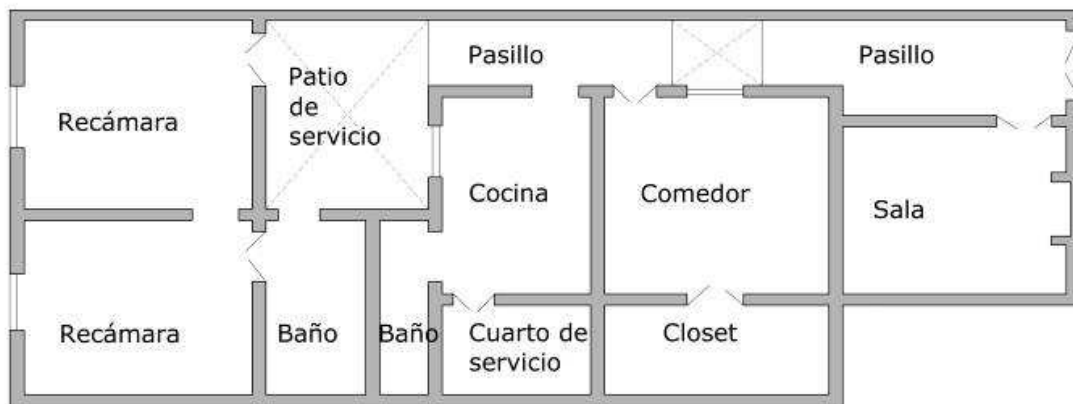
La clase media cada vez demandaba con mayor insistencia una selectiva individualidad dentro de los límites de su estrecho territorio de vivienda.³⁴

³⁴ CRF. DE ANDA ALANIS, Enrique. La arquitectura de la revolución mexicana, corrientes y estilos en la década de los veinte

2.2.4.4 Materiales y ornamentos

La época de construcción de estos edificios es una etapa de grandes avances tecnológicos y de experimentación de novedosos sistemas constructivos.

A pesar de que desde finales del siglo XIX ya se había empezado a construir utilizando estructuras metálicas y algunas losas de concreto, estas habían permanecido cubiertas por falsos sillares de cantera y muchos otros elementos que invocaban las formas y elementos constructivos del pasado.



Edificio Gaona. 1922 Departamento tipo. Ángel Torres Torija.

El edificio que cuenta con departamentos y casas unifamiliares dispuestas en el cuerpo posterior es un claro ejemplo, tanto en estilo como en funcionamiento, de cómo en las primeras décadas del siglo XX se llegó a cubrir un sistema constructivo metálico con falsos sillares de cantera y otros recubrimientos dándole un estilo neocolonial a dos de sus fachadas.

Al observar la distribución de los departamentos tipo también se llega a observar una cierta reminiscencia de las casas de "alcayata" al estar cada habitación totalmente separada de las demás y comunicadas por un largo corredor. Sin embargo existen otros detalles que corresponden más a los nuevos programas; Las recámaras, subordinadas la una a la otra, y el baño principal se encuentran en el lugar más apartado de la entrada, ofreciendo, así, el máximo nivel de privacidad. También la introducción del cuarto y baño de servicio subordinados a la cocina y la presencia de un "closet" parecen acercarse más a las propuestas presentadas en los edificios "modernos". Dibujo: CON 2009

Esto dejó de ser una opción en los nuevos edificios al considerarse que parte de la evolución tanto ideológica como constructiva consistía precisamente en evidenciar el uso de los nuevos materiales y sistemas. La franqueza en su uso se iba relacionando, cada vez más, con las ideas de progreso que se debían hacer notar en los espacios habitables. Con esta intención de hacer notar las novedades tecnológicas en ocasiones se llegaba incluso a "sobrediseñar" o exagerar las dimensiones de los elementos estructurales que se encontraban en una edificación.

Otro aspecto que influyó de manera notable en el diseño de los nuevos espacios fue el que conforme se iba industrializando la producción de elementos utilizados en las estructuras como los tabiques de barro y otros materiales, iban disminuyendo las dimensiones de los mismos. Con esto sumado a la aplicación de nuevos aplanados los muros redujeron sus espesores de manera muy evidente, ganando de esta forma también, espacio útil.

El Cemento.

En el aspecto de los nuevos materiales empleados en estos edificios se debe considerar el uso del cemento, tanto en aplanados donde aparece mezclado con otros materiales como arenas y polvos de mármol que lograban interesantes texturas y policromías, como en la fabricación de losetas para pavimentos exteriores y, aún mas importante, en la introducción de elementos de concreto armado como losas, marquesinas, etc.

La tecnología del concreto armado fue un factor muy importante que permitía explorar y realizar una enorme cantidad de posibilidades estructurales y de diseño nunca antes imaginadas. Los fabricantes de cemento impulsaron de muchas formas el uso del material que siempre se vinculaba con el concepto de modernidad.

En México la propaganda más importante se dio a través de la revista Cemento, fundada en 1925. Por medio de esta revista se impulsaba la circulación de imágenes de distintas partes del mundo donde el cemento iba ganando popularidad como material fundamental en las obras de los arquitectos modernos.

Al avanzar el siglo, se fueron perfeccionando los nuevos sistemas constructivos con lo cual poco a poco se lograba cubrir claros más amplios sin la necesidad de un mayor número de muros de carga e incluso al llegar a soluciones estructurales a base de columnas se pudieron implementar esquemas de funcionamiento de plantas libres que permitían una mayor versatilidad de uso a los habitantes.



Portadas de la Revista Cemento
No. 16 y No. 19



Pavimentos y recubrimientos.

En la parte de los pavimentos se deben mencionar que tanto por sus diseños y despieces como por los materiales propuestos, cambiaron notablemente la imagen de casas y edificios.

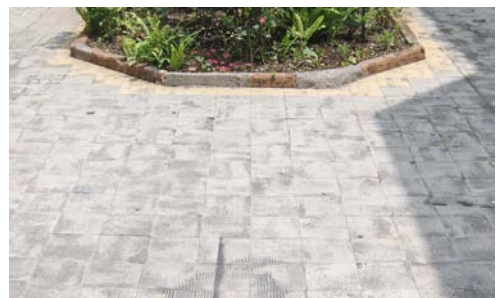
Utilizando una gran gama de materiales pétreos como mármoles, losetas y granitos colocados en las más diversas formas y colores se buscaba enriquecer los espacios sin importar si estos eran exteriores o interiores, públicos o privados o de circulación o distribución. Los dibujos podían ser con motivos orgánicos o geométricos y con una diversidad polícroma nunca antes vista.

En los patios se propusieron tanto losetas de barro como de cemento coloreado en distintos tonos y texturas que formaron parte del diseño integral de los conjuntos y dotaba de un carácter único a estos espacios.

También en muchas de las ocasiones estos diseños de losetas y azulejos pasaban a formar parte de los muros, insertando detalles de distinta textura y gran colorido que contrastaban con los aplanados.

De arriba abajo:

1. Ejemplo de piso "art decó" típico
2. Pisos de loseta inglesa en el "hall" de las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel de Juan Segura.
3. Pisos de granito en las áreas comunes de los edificios de departamentos del Conjunto Isabel de Juan Segura.
4. Pavimentos de loseta de cemento en los patios centrales de las privadas del Conjunto Isabel de Juan Segura. Imágenes: CON



Los aplanados fueron dejando poco a poco el uso de la cal para dar paso al uso cemento con arenas y polvos de mármol sobretudo en los exteriores y al yeso en los interiores. En ambos casos se podían encontrar detalles polícromos a base de azulejos y detalles en bajo relieve del mismo material con formas geométricas u orgánicas.

Otros elementos muy característicos de estos trabajos fueron los remates de los pretiles y los repisones resaltados en diversos materiales como ladrillo o granitos de colores llamativos.

Además, cuando el presupuesto lo permitía, algunos recubrimientos de muros se proponían en concordancia con los nuevos pavimentos, utilizándose placas de ónix, mármol y granito natural, cuando los pisos eran de materiales pétreos y algunas maderas suaves, por ejemplo en las recámaras o habitaciones más íntimas, los pisos seguían siendo de madera.

La incorporación de todos estos recursos combinados con los juegos volumétricos de las fachadas dotaban de mayor dinamismo a los conjuntos y, en cierta forma, parecían ser una demostración más de la destreza y creatividad de los nuevos arquitectos que poco a poco se iban haciendo de un prestigio entre la clase media para la que diseñaban.

De arriba abajo:

1. Pretil de las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel. Detalles de bajo relieve de los aplanados, cintas de azulejo y ladrillo en formas geométricas.
2. Casa unifamiliar en Chilpancingo No. 8. Detalle de bajo relieve y policromía en los aplanados de la fachada principal.
3. Bajo relieve en aplanados, inserción de figuras geométricas de azulejo y remates de ladrillo en la fachada principal del Conjunto Isabel.
4. Edificio México. Francisco J. Serrano. Detalle del recubrimiento de pétreo de la parte baja de los muros de la fachada principal.

Imágenes: CON

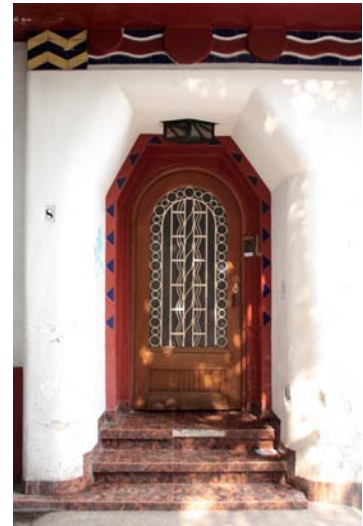


Herrería y vidrio.

El uso del hierro y otros metales también se diversificó visiblemente, se empezó a dar un cuidado tratamiento y diseño a las puertas principales, respiraderos de sótanos, balcones y otros elementos.

Se fue perfeccionando el uso de hierro estructural en una enorme diversidad de usos y diseños que lo mismo recordaban formas utilizadas en tipologías arquitectónicas anteriores como podían presentar diseños orgánicos o geométricos muy característicos del “Art Nouveau” y “Art Decó”. Los nuevos procesos de producción de los perfiles utilizados permitieron los nuevos diseños.

Si a esto se le suma la mejora en la producción de vidrio plano da como resultado la aparición de las magníficas combinaciones de vidrio y metal que “en las puertas de acceso a los edificios representaron por una parte, la cancelación de la negación visual entre interior y exterior y por otra, la posibilidad de que sobre la transparencia de las hojas se presentaran los caleidoscópicos diseños laterales y filigranas metálicas”³⁵ Se comienza a abordar el diseño de la herrería bajo el punto de vista de aprovechar la presencia del elemento que se propone diseñar como un objeto más dentro del programa estético del edificio.



De arriba abajo y de izquierda a derecha: 1.Edificio Berta, 2.Casa en Chilpancingo No.8, 3.Edificio Confort, 4.Edificio Michoacán, 5.Edificio Confort y 6.Conjunto Isabel. Imágenes: CON

³⁵ DE ANDA ALANIS, Enrique. Op. Cit p 148

Por otro lado, estos diseños de herrería también se presentaban en combinación con vidrios “tapiz”, texturizados o vitrales que daban una enorme diversidad en la iluminación y el nivel de privacidad a los distintos espacios donde se colocaban. Estas mismas mezclas de metales y vidrios se presentaban en el diseño de luminarias, lámparas y letreros indicando el nombre o número de los edificios que se diseñaban ex profeso para cada rincón.



Columna izquierda y de arriba abajo:

1. En el acceso de la Casa unifamiliar en Chilpancingo No. 8.
2. En el acceso principal del Edificio México.
3. Letrero indicando el nombre del edificio en el acceso principal del Edificio Berta.

Columna derecha y de arriba abajo:

1. En los corredores de los edificios de departamentos del Conjunto Isabel.
2. En los accesos a las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel.
3. En los patios principales de las privadas del Conjunto Isabel.

Carpintería.

El diseño de la carpintería alcanzó también niveles mucho más detallados en las puertas de acceso a los departamentos, en pasamanos y barandales de escaleras. “Un interesante prototipo de hoja abatible bien sea dispuesta como puerta de intercomunicación o como ventana, consistente en una reja de barrotes de madera torneados que hace las veces de celosía en primer plano en virtud de que la superficie limitante es en realidad el cristal que se ubica en segundo término.”³⁶ Según Enrique de Anda Alanís, este tipo de soluciones en la carpintería parece responder a la inquietud de dotar a las habitaciones urbanas de ciertos componentes que la aproximen a los modelos rurales de la provincia mexicana.



Puertas y ventanas de las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel de Juan Segura 1929. Imagen: CON

Si se observa con detenimiento, son muchos los elementos de diseño encontrados en estos departamentos y casas que intentan mantener un vínculo con las tipologías de habitación anteriores, con las cuales la sociedad mexicana, aún envuelta en grandes cambios de sus formas de vida, de alguna forma se seguía sintiendo identificada. Se llegaron a conservar elementos que si bien, iban dejando de ser necesarios a nivel constructivo o fueron transformando su uso o significado representaban referentes que facilitaban el sentido de pertenencia o identidad de los habitantes ante las nuevas propuestas arquitectónicas.

Este fenómeno es, de hecho, determinante para entender las particularidades que la arquitectura moderna mexicana presenta con respecto a las de otras naciones.

³⁶ DE ANDA ALANIS, Enrique. Op. Cit. p152

2.2.4.5 Cambio de usos y significados de algunos elementos persistentes de otras tipologías arquitectónicas en los nuevos modelos habitacionales.

Ventanas y Puertas.

Los vanos exteriores de los edificios de habitación satisfacen ciertas necesidades comunes a toda clase de vivienda; en primer lugar dan ventilación e iluminación y también la que tienen los seres humanos de mirar hacia afuera, de observar, de asomarse al exterior y estar en la calle, o en el paisaje rural o urbano, sin dejar la casa, gozando de estar al mismo tiempo fuera y dentro y no sentirse reclusos.³⁷ Sin embargo son muy diversas las características que pueden tener las ventanas y, como tal, la manera en la que influirán en los espacios y en la forma de vivirlos.

El papel que juegan las ventanas varía mucho dependiendo de diversos factores que van desde el local al que dan servicio hasta los niveles sociales de los habitantes de la vivienda, y en el caso específico de la época de estudio de este trabajo, otro factor que se sumará a las modificaciones de las ventanas serán las nuevas formas de producción de vidrio plano y de los marcos y cancelas tanto metálicos como de madera.

En los esquemas habitacionales de patio central y de “L” o de “herradura” o “alcayata” existían habitaciones que podían prescindir de ventanas ya que la iluminación y ventilación se daba directamente por las puertas, pero, esto se debe entender también desde el punto de vista de cómo funcionaban las relaciones familiares en este tipo de casas. Este tipo de vivienda contaba con espacios abiertos de buen tamaño de uso particular de sus habitantes, así, la privacidad de estos patios permitía mantener las puertas de las habitaciones abiertas todo el tiempo que se quisiera, cosa que dejó de ser posible cuando la reducción del tamaño los predios determinó las nuevas tipologías de vivienda sin patio o con patios colectivos (como en el caso de las vecindades y después de las privadas). Es ahí cuando las ventanas realmente comienzan a modificar las relaciones entre el exterior y el interior de las casas.

También las ventanas conforme transcurre la historia de la arquitectura son cada vez más relacionadas con la higiene y la salud al permitir la entrada de aire y luz a todos los espacios.

Por otro lado, las diversas dimensiones y alturas de las ventanas pueden ser relacionadas con los distintos niveles sociales. Las clases más desprotegidas habitan los llamados “cuartos redondos” de las vecindades de peores condiciones. Estos locales carecen de ventanas y sus moradores nunca pueden establecer realmente esa vivencia espacial simultánea del interior y el exterior más que a través de la convivencia establecida en los patios colectivos. Cuando los cuartos de las vecindades llegan a tener ventanas surge otro fenómeno interesante de estudiar; ya que estas ventanas son de tamaños muy reducidos y su función se reduce a la de iluminación y ventilación pero muchas veces los

³⁷ CRF. AYALA ALONSO, Enrique, La casa de la Ciudad de México: Evolución y transformaciones,

habitantes buscan llenar de vegetación las “azoteuelas” con el fin de crear un horizonte y una falsa exterioridad.³⁸

En las viviendas de la clase media, las ventanas son de mayor tamaño y tratan de reflejar un tipo de vida más tranquilo y confiado pero separado y protegido de los extraños. Conforme el nivel socio-económico es mayor las ventanas, además, tendrán una cierta intención de dejar ver “de lejos” los lujos y comodidades que se disfrutaban dentro de los hogares. En los conjuntos de vivienda plurifamiliar, sin embargo, parece ser más importante el “ver hacia afuera” que el “dejar ver desde afuera” pero lo que es muy evidente es como en estos ejemplos la relación del interior de las casas con los patios colectivos se ve establecida, en gran parte, por medio de las ventanas.



Ventanas de las zonas de estar de las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel de Juan Segura con vista a los patios colectivos.

Imagen: CON

En los edificios del movimiento moderno las ventanas cambian sus proporciones y diseños. Se vuelven más grandes y van tendiendo poco a poco a la horizontalidad. La producción de grandes hojas de vidrio plano hace esto posible.

También resulta interesante tratar ciertos factores en cuanto a las puertas; en páginas anteriores ya se habló sobre como los nuevos materiales utilizados para las puertas ayudaron a cambiar ciertas relaciones e ideas de habitar. Ahora toca el turno a otros elementos que también se fueron introduciendo y parecían estandartes de modernidad y “status”. Uno de estos es el empleo de las marquesinas arriba de las puertas.

Si bien las marquesinas se pueden encontrar en algunos edificios de épocas anteriores a los de este estudio, es en esta etapa cuando se popularizan y cobran significado a nivel social, ya que la propuesta de estar bajo una cubierta tanto a la entrada de los edificios como de las viviendas suponía el tipo de comodidad a la que aspiraba la clase media.



Marquesinas de concreto armado sobre las puertas principales del Conjunto Isabel. Imagen: CON

³⁸ CRF. AYALA ALONSO, Enrique. Op. Cit.

En estos edificios y conjuntos se tiende a enfatizar el acceso ya sea por medio de juegos volumétricos o mediante la incorporación de estas marquesinas que consisten en losas de concreto armado que abarcan únicamente el espacio de la puerta y que resultan ser meramente estéticos ya que realmente no llegan a actuar mecánicamente como elemento en cantiliber. En muchas ocasiones los perfiles de estas marquesinas se decoran con mosaicos de colores o algún otro motivo o material que acentúan aún más las entradas y resguardan lámparas diseñadas específicamente para estos sitios.



Otro elemento que se generaliza en los accesos de este tipo de edificaciones es el abocinamiento de los vanos. Con esta solución se retrasaba la puerta de ingreso y, así, se le daba mayor énfasis a la entrada y se creaba un primer vestíbulo que separaba del paño de la calle logrando una “amable” transición entre el exterior y el interior.



Arriba: Aparición de marquesinas de concreto armado en las entradas de las casas unifamiliares, que junto con el juego volumétrico de las fachadas resaltan los accesos.

Abajo: Abocinamiento en los vanos de los accesos principales de los edificios.

Conjunto Isabel. Imagen: CON

El patio

El patio, hasta la aparición de los nuevos programas arquitectónicos de vivienda plurifamiliar para la clase media, había sido básicamente de dos tipos; el de las casas de patio central o sus derivaciones posteriores (en “L”, “herradura” o “alcayata”) y el patio de las vecindades que tenían significados y funciones bastante distintos unos de otros. Sin embargo en las privadas que comienzan a popularizarse en las primeras décadas del siglo XX el patio colectivo vuelve a aparecer pero con un significado totalmente distinto al que tenía en las vecindades.

En los patios de las vecindades se puede observar que están constantemente animados durante el día por la presencia y actividad de todos sus moradores, especialmente mujeres y niños. El hecho de que en estos patios se llevaran a cabo la mayor parte de las actividades de sus habitantes hacía de estos lugares, tanto espacios de tránsito como de permanencia. Sin embargo, también se debe analizar el profundo significado que estos patios tenían, ya que resultaban el elemento fundamental y vital de este “organismo introvertido, claramente separado de la calle, que posee una gran variedad y densidad de significados como ámbito común de todos los vecinos”.³⁹ Además parecería tener un efecto terapéutico al hacer más llevaderas las malas condiciones en las que vivían los habitantes de estos conjuntos.

En contraste a lo anterior, los patios que aparecen en las privadas y algunos edificios de departamentos tienen un significado totalmente distinto al de las vecindades. En estos casos los patios, si bien tratan de mantener la idea de actividades colectivas, estas van enfocadas al esparcimiento y la convivencia, más ya no a las actividades que en las vecindades no se podían desempeñar dentro de las viviendas como el lavado, tendido y los servicios sanitarios y de cocina comunes. Estos patios se vuelven una especie de compensación ante la falta de posibilidades de poseer una “casa sola” y, a la vez les da un toque de exclusividad a los conjuntos. Los patios se iban sofisticando y llenando de elementos que buscaban hacer sentir a los usuarios que a cambio de la reducción de espacios en las viviendas, tenían estos espacios con vegetación, decorados, fuentes, bancas etc. donde niños y adultos podían convivir armónicamente.

Fuentes y jardineras



Patios colectivos de las privadas del Conjunto Isabel.
Imagen: CON

³⁹ CRF. AYALA ALONSO, Enrique, Op. Cit.p113

Siguiendo con los elementos que modifican su significado y profundizando en los que se pueden encontrar en estos nuevos patios, hay que hablar brevemente sobre las fuentes y las jardineras.

El caso específico de las fuentes es un ejemplo bastante claro de cómo un elemento puede persistir en diversas tipologías y no tener el mismo uso o significado. Las fuentes se habían utilizado desde épocas muy lejanas en los patios de las viviendas, pero algo muy importante que se debe entender era la doble función que podían tener, ya que en un principio no se contemplaban como un elemento decorativo, aunque por sus atractivos diseños también lo terminaban siendo. La función primordial de las fuentes era el abastecimiento de agua. Conforme los sistemas hidráulicos se fueron modernizando las fuentes fueron perdiendo su significado original, pero, en cambio muchos de los diseños se iban volviendo cada vez más elaborados y lujosos.

Esto se dio sobretodo en las vestibulaciones y patios interiores de los edificios de usos colectivos, se trataba de enriquecer los espacios internos combinando en ellos la función de circular con la de estar comunitario. Con este fin, junto con las fuentes también llegaban a diseñarse bancas. Muchas de estas fuentes eran forjadas en concreto o mampostería de tabique y con decorados y policromías muy vistosos.

Las jardineras, por su lado, se presentan como pequeñas prolongaciones de la arquitectura hacia la vía pública y como una alternativa para dotar de áreas verdes, aún si eran a una escala mínima. Por último, se tiene que hacer notar el hecho de que el diseño de estos edificios iba a tal nivel de detalle que podía llegar hasta la propuesta del tipo de vegetación adecuada para las jardineras proyectadas.

Tanto en el diseño de estas jardineras como en la cuidada elección de la vegetación parecía haber también un sentido de identidad cultural.

Fuentes y jardineras en los patios del Conjunto Isabel. Imagen: CON
Rodapiés y alturas de desplante en las viviendas.



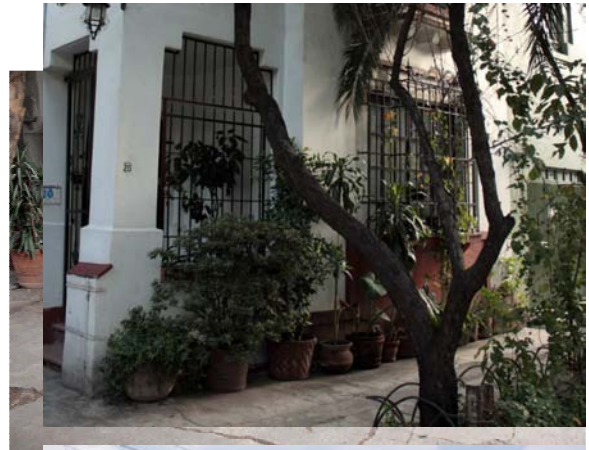
El rodapié adosado al desplante del edificio como elemento de transición entre el piso y la fachada es un elemento que también proviene de tiempo atrás, pero es otro motivo que parece haber ido cambiando su función y significado.

Este elemento fue de uso constante en las edificaciones civiles urbanas del periodo virreinal, pero en esa época tenía otros motivos para existir; las calles en tiempos virreinales presentaban más problemas de suciedad e inundaciones y los rodapiés protegían las casas de estos posibles conflictos. El uso de materiales pétreos además de la protección contra humedades y suciedad formaba parte de los sistemas constructivos ya que se empleaban como prolongación de las cimentaciones y más tarde se continuaban los muros con materiales más ligeros y de menor espesor reduciendo el peso de las edificaciones.

Más tarde, en los nuevos edificios, el rodapié se conservaría pero únicamente con fines estéticos. Si bien en casos se siguió aprovechando como respiradero para el tipo de suelo de las edificaciones, se pueden encontrar muchos ejemplos en los cuales este elemento pasaría a ser utilizado únicamente como una banda lineal, ligeramente sobresaltada del paño general de la fachada con la intención de lograr contrastes cromáticos y de texturas.

Este rodapié que originalmente, además separaba del piso muchas de las viviendas en busca de la protección antes mencionada, si bien dejó de ser necesario al ir cambiando los sistemas constructivos y materiales de los pisos, también se conservó ante la idea de que la elevación de las casas del suelo se volvía otra clara evidencia del nivel socio-económico de las personas que vivían en estos espacios.

Otro aspecto interesante de observar en cuanto a la



De arriba abajo:

1. Rodapié de la fachada principal de la casa unifamiliar en Chilpancingo No. 8.
2. Rodapié de los túneles que comunican los edificios de departamentos con las privadas del Conjunto Isabel.
3. Rodapié en las casas unifamiliares de las privadas del Conjunto Isabel.

Imágenes: CON

relación entre el nivel social y el uso del rodapié es el hecho de que aún en muchas de las viviendas más humildes el uso del rodapié estaba tan arraigada que, independientemente de si este fuera necesario a nivel constructivo o no, era común por lo menos representarlo simplemente con un cambio de color en la pintura de la fachada.

Las habitaciones de las clases más humildes, por lo general, se encontraban a ras del suelo eran de alturas bastante discretas “como la clase a la que pertenecen”⁴⁰, este fenómeno respondía claramente a las posibilidades económicas y, como tal, las elevaciones presentadas iban aumentando conforme iba aumentando la clase a la que va dirigida cada vivienda.

Aún en los edificios de departamentos y conjuntos de vivienda colectiva este fenómeno se puede observar de manera más o menos evidente. Las casas unifamiliares de las privadas presentan generalmente un grupo de escalones para acceder a cada una de ellas al igual que algunos de los bloques de departamentos, en los cuales, por otro lado, en ocasiones no existen los departamentos en planta baja, la cual se destina a comercios y otros locales de servicio y en gran parte de los ejemplos presenta una altura mayor a la de los niveles superiores de vivienda.

Todo parece indicar que el nivel “físico” y el nivel “social” estaban firmemente vinculados.

2.2.5 TABLA DE UBICACIÓN DE INMUEBLES.

EDIFICIO	AUTOR	FECHA	COLONIA	UBICACIÓN
Conjunto habitacional del Buen Tono.	Miguel Ángel de Quevedo	1913	Centro	Av. Bucareli esquina Emilio Dondé.

De arriba abajo: 1.Casa unifamiliar. Popocatepetl No. 20. Elevación del nivel del suelo de las casas unifamiliares. 2. Casas en privada. Conjunto Isabel. Detalle de la elevación de las casas sobre el nivel del suelo. 3. Diferenciación entre las alturas en planta baja destinada a comercios en los edificios de departamentos del Conjunto Isabel de Juan Segura. Imágenes: CON



⁴⁰ CRF. AYALA ALONSO, Enrique, Op. Cit.





Edificio Gaona.	Ángel Torres Torija	1922	Juárez	Av. Bucareli entre Barcelona y Turín.
Casa habitación unifamiliar.	José Villagrán García	1929	Hipódromo Condesa	Popocatepetl No. 20
Casa habitación unifamiliar.	Juan Segura	1932	Hipódromo Condesa	Chilpancingo No. 8
Edificio México.	Francisco J. Serrano	1932	Hipódromo Condesa	Av. México esquina Iztaccihuatl
Edificio Berta.	Desconocido	Década 30's	Hipódromo Condesa	Av. México No. 184 esquina Sonora
Edificio Hipódromo.	Desconocido	Década 30's	Hipódromo Condesa	Av. México No. 87
Edificio Michoacán.	Ramón Llano Suárez	1932	Hipódromo Condesa	Av. Michoacán No. 54 esquina Nuevo León.
Edificio Confort.	Francisco J. Serrano	1935	Hipódromo Condesa	Av. Michoacán No. 43 esquina Amsterdam.
Edificio Ermita.	Juan Segura	1930	Tacubaya	Av. Revolución y Jalisco
Conjunto Isabel.	Juan Segura	1929	Tacubaya	Av. Revolución esquina José Martí
Casa de pequeños departamentos.	Carlos Obregón Santacilia	1929	Desconocida	Desconocida

Los inmuebles elegidos para este estudio pertenecen a colonias del sur-poniente de la Ciudad de México: La Hipódromo Condesa y Tacubaya. El criterio de su selección obedeció tanto a la cercanía en las fechas de sus fraccionamientos por especuladores inmobiliarios como a las similitudes en los programas arquitectónicos que se propusieron en estas para satisfacer la demanda de habitación de la clase media, en los estilos, tendencias y los arquitectos que trabajaron en estas zonas en la época.

Cabe hacer la aclaración de que no se presentan todos los edificios de estas colonias pero se ha tratado de tomar ejemplos que ayuden a evidenciar las ideas tratadas en este trabajo. Así mismo aparecen un inmueble del cual no fue posible determinar su ubicación, sin embargo se consideró conveniente incluirlo debido a la importancia de su autor y a que presenta ciertas características de mucho interés dentro de este estudio. También se incluyen dos ejemplos que no están ubicados en estas colonias y cuya construcción es un poco anterior; el Conjunto habitacional del Buen Tono, en la colonia Centro y el edificio Gaona en la Juaréz, que si bien, responden a otros estilos se consideraron de gran interés para lograr una comparativa más amplia de la evolución en los programas arquitectónicos a principios del siglo XX. Por último también se consideraron dos ejemplos de casas unifamiliares con el fin de enfatizar como las transformaciones de programa que aquí se mencionan se presentaban con algunas variantes en la vivienda unifamiliar de la época.

2.2.6 TABLA COMPARATIVA DE INMUEBLES.

IMAGEN	EDIFICIO	Dormi- torios sub- ordinados	“hall” central	Closets	Cuartos de servicio	Baños de servicio	Doble acceso. Principal y de servicio
	Conjunto habitacional del Buen Tono.	SI	NO	NO	SI	SI	NO
	Edificio Gaona.	SI	NO	SI	SI	SI	NO
	Casa habitación unifamiliar. J. Segura	NO	SI	SI	SI	SI	NO
	Casa habitación unifamiliar. J. Villagrán	NO	SI	NO	SI	NO	SI. Existen escaleras de servicio
	Edificio México.	NO	SI	SI	NO	NO	SI
	Edificio Berta.	NO	SI	SI	SI	SI	NO
	Edificio Hipódromo.	NO	NO	NO	SI	SI	NO

	Edificio Michoacán.	SI	SI	NO	SI	SI	SI
	Edificio Confort.	SI	NO	SI	NO	NO	SI
	Edificio Ermita.	SI	SI	SI	SI	SI	SI
	Conjunto Isabel.	NO	SI	SI	SI	SI	SI. Existen escaleras de servicio.
No se encontró imagen ya que se desconoce su ubicación.	Casa de pequeños departamentos.	SI	NO	SI	NO	NO	NO

3. Caso de estudio. Conjunto Isabel.



Imagen de la calle privada norte del Conjunto Isabel de Juan Segura. 16 casas unifamiliares.

Foto: CON

La ubicación del Conjunto Isabel fue resultado de un diseño de urbanización planteado por el mismo Segura dentro del amplio terreno que fue hasta el siglo XIX la finca de los Mier, cuya casona fue adaptada según disposición testamentaria de doña Isabel Pesado de la Llave viuda de Mier, en la Casa de Salud Mier y Pesado.

Respetando el perímetro ocupado por la actual casa de Salud y la capilla de la familia Mier y Pesado, Segura dispuso la subdivisión de la propiedad en lotes con superficies destinadas a edificios de vivienda y/o productos y casas unifamiliares, cediendo una franja de terreno a avenida Revolución, con el propósito de ampliar la vía dotándola de una mayor importancia urbana que reeditaría en la ansiada plusvalía, buscada por la institución propietaria y patrocinadora del proyecto.



Universidad Nacional
Autónoma de México



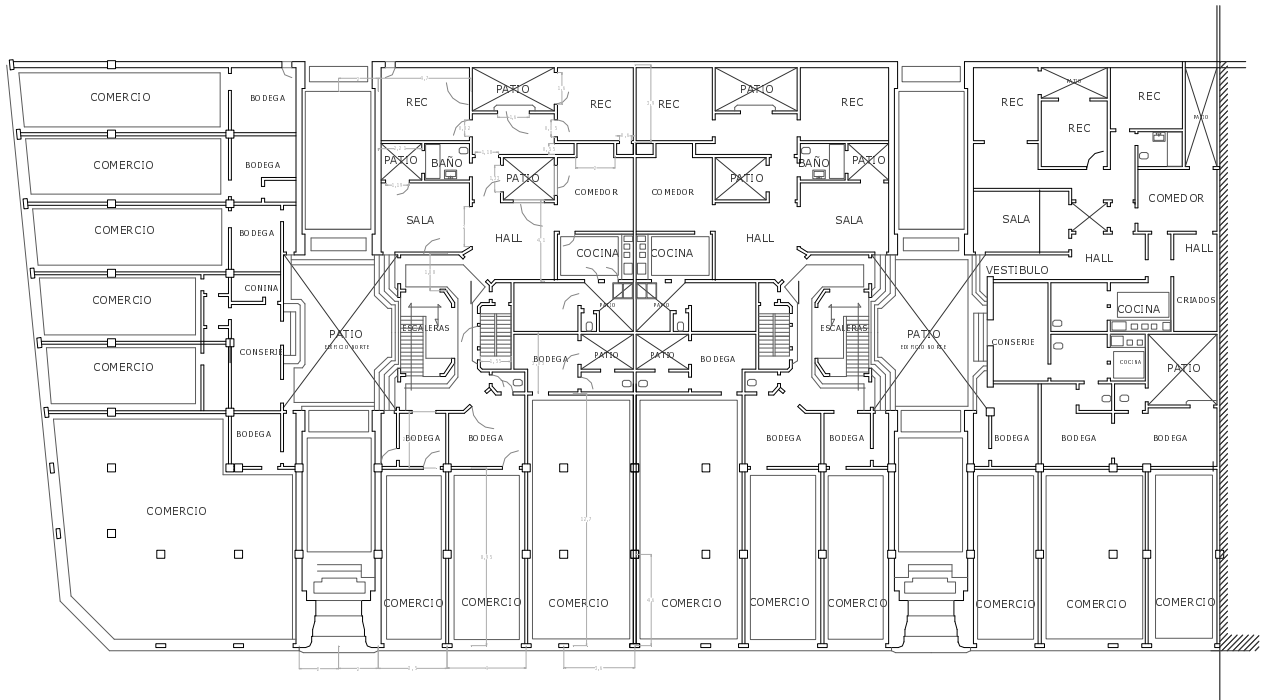
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Se trató en este caso de una combinación de usos y recursos espaciales; la periferia se resolvió mediante un edificio de tres niveles con locales en renta en planta baja, el interior se dividió en dos porciones de iguales características arquitectónicas: patio central con viviendas unifamiliares en dos niveles a ambos lados del espacio abierto, un túnel a través de los edificios perimetrales que comunica directamente a los patios con la calle, a la vez que de él emergen las escaleras que vinculan los niveles superiores con la circulación y estar comunitario de la planta baja.

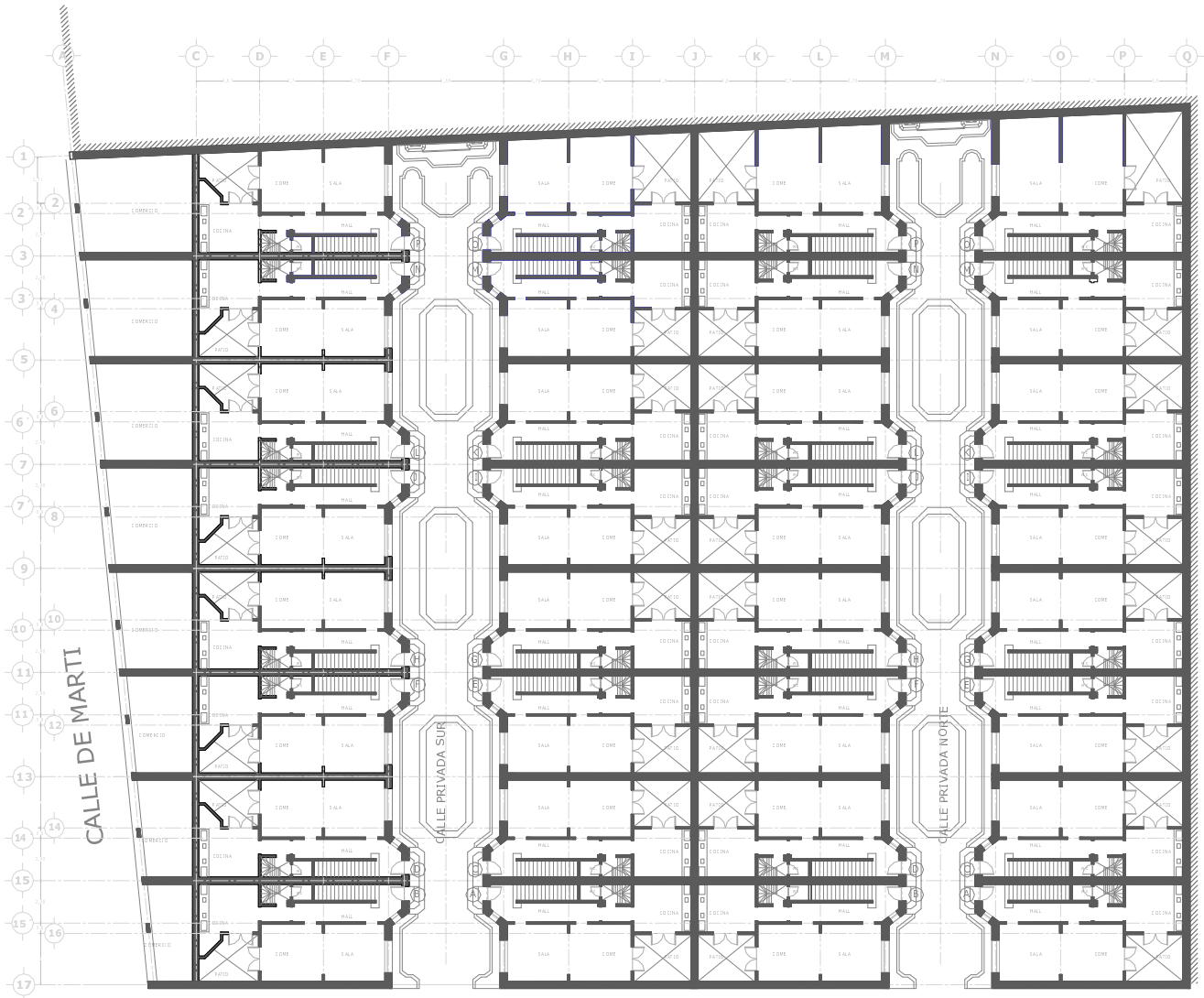


Planta de conjunto. Planta baja de los edificios norte y sur del Conjunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)



Túnel de entrada a la zona de casas unifamiliares. Privada norte. Foto: CON

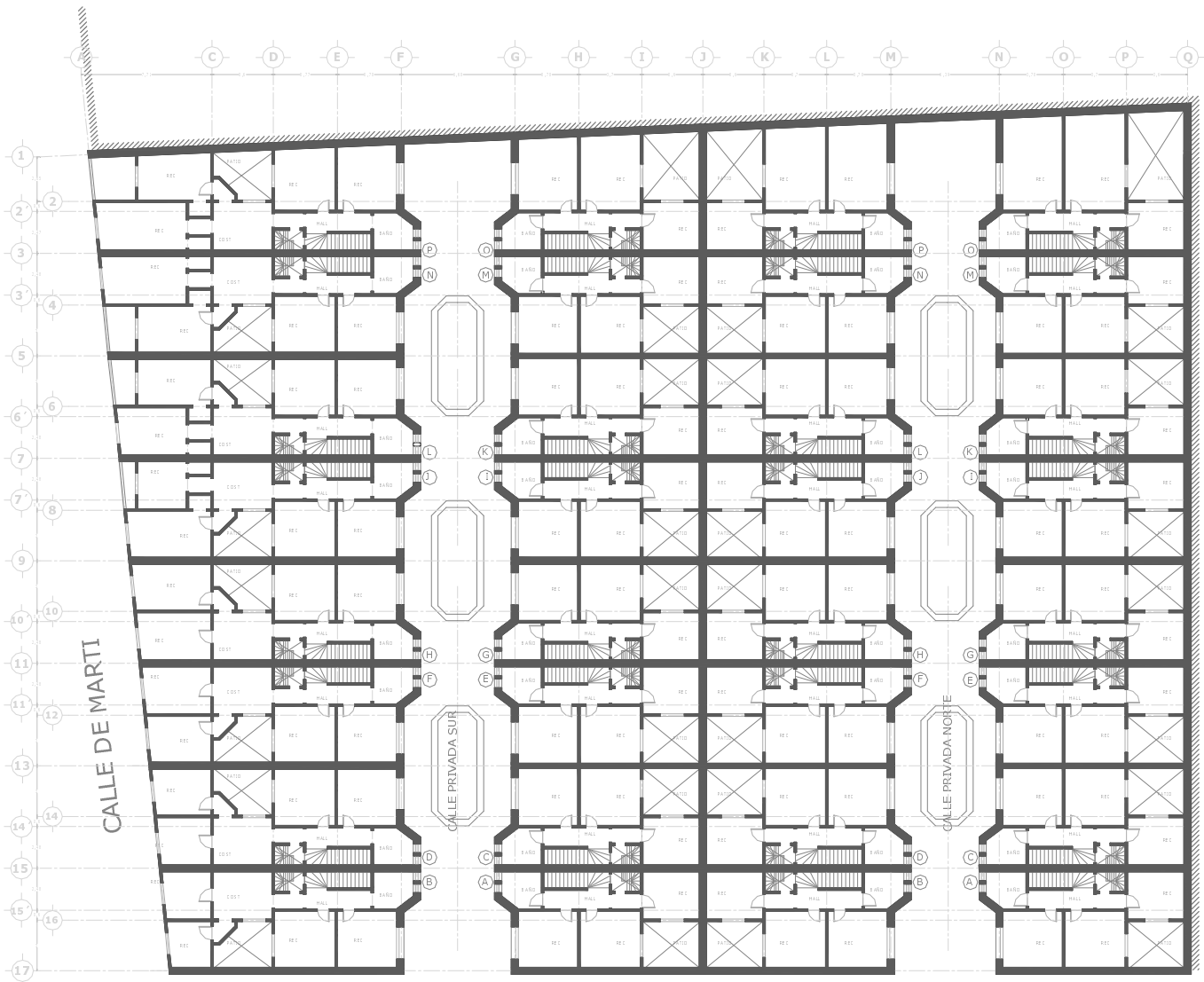
Los juegos geométricos que se forman en la planta del conjunto se manifiestan en los volúmenes logrando un juego de entrantes y salientes que enfatizan las entradas de las casas y dan una proporción muy acertada a las fachadas.



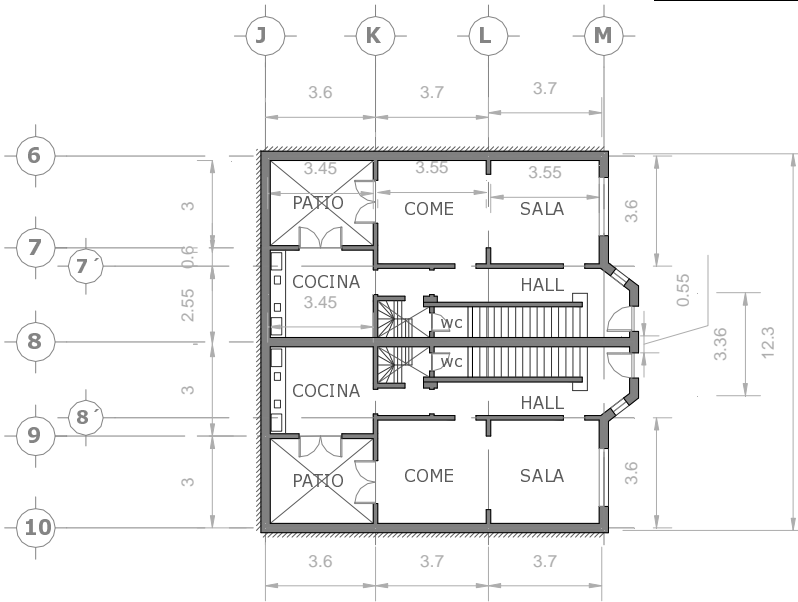
Planta de conjunto. Planta baja de las casas de las privadas norte y sur del Conjunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)

El ondulamiento con entrantes y salientes con que se dispuso la construcción de las bandas de casas flanqueando los patios, confieren a éstos una nueva movilidad que se enriquece con el armonioso devenir de vanos y paños, matizando con las ya en ese momento características texturas y recursos de incisiones propios de Segura.

Se observan las recámaras en una zona privada, ya no subordinadas sino a lo largo de un pasillo distribuidor y separadas de la zona pública, se tiene también la separación de los espacios y conectores para uso de las personas del servicio, la intención de iluminación y ventilación natural de todos los espacios por medio de patios exteriores e interiores, la innovación en materiales y técnicas de construcción, etc.



Planta de conjunto. Planta alta de las casas de las privadas norte y sur del Conjunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)



Par de casas tipo 1. Con tres recámaras. Planta baja.
Dibujo: CON (sin escala)

En la planta baja se puede observar cómo a pesar de aparecer el nombre de “hall” solo existe como un pequeño vestíbulo a la entrada por el cual se puede tomar la escalera para llegar a la planta alta o seguir por un pasillo que distribuye a los espacios de la zona pública. Además se aprecia como sala y comedor funcionan como un espacio continuo tan solo con una división sugerida por un arco al centro del espacio. La cocina, a pesar de ser un espacio separado se encuentra vinculada con el comedor y el patio interior.

Este patio, más allá de cumplir como cubo de ventilación e iluminación presenta dimensiones y ambiente de “patio de estar” enriqueciendo mucho el espacio de sala y comedor que están comunicados a este por una amplia puerta acristalada.

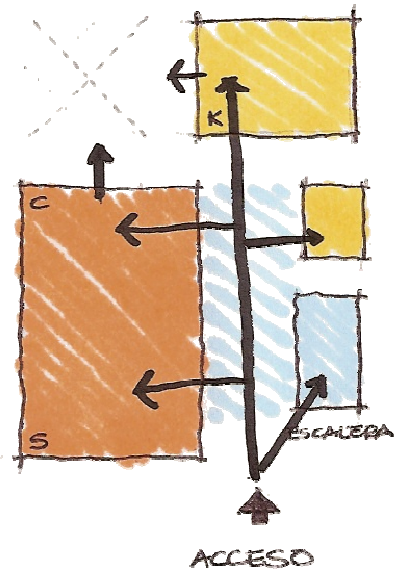
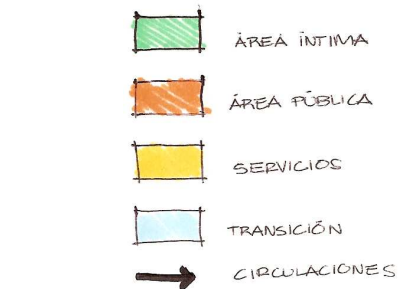
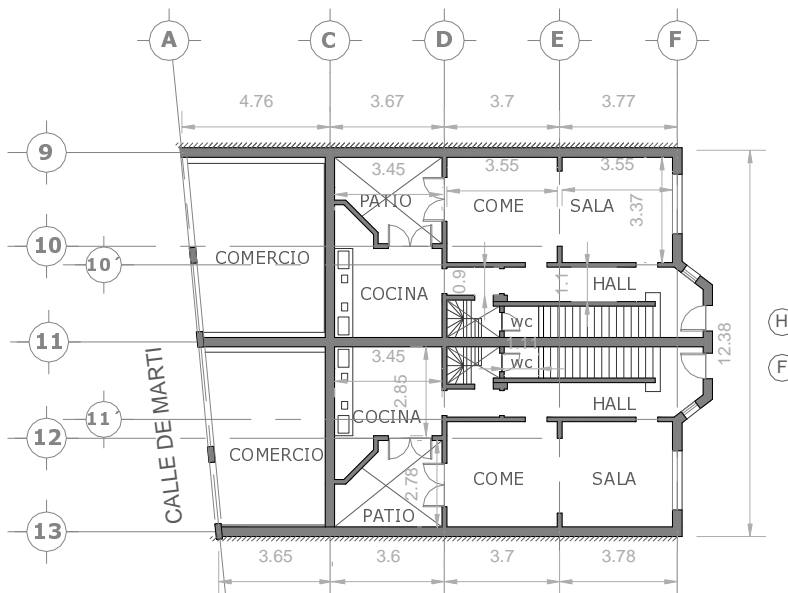
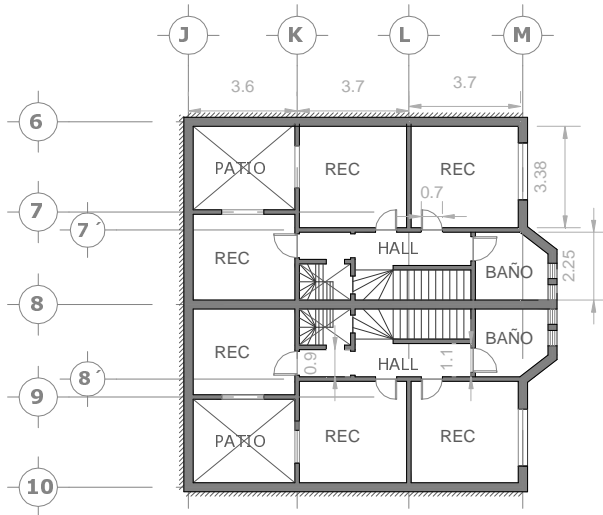


Diagrama de funcionamiento de las casas unifamiliares tipo 1 y 2
Dibujo: CON (sin escala)



Par de casas tipo 2. Con cuatro recámaras. Planta baja.
Dibujo: CON (sin escala)



Par de casas tipo 1. Con tres recámaras. Planta alta.

Dibujo: CON (sin escala)

En la planta alta se pueden observar las recámaras distribuidas a lo largo de un pasillo. Aquí es muy claro el nuevo esquema en el que dejan de plantearse los dormitorios subordinados. Por otro lado el cuarto de baño aparece totalmente integrado a la zona íntima de la vivienda y es bastante amplio lo cual hace suponer que contaba con una tina empotrada, (mueble que se popularizó en la época) aunque hoy en día no hay ninguno que conserve su mobiliario original.

Todas las habitaciones presentan iluminación y ventilación natural tanto en las casas de tres como en las de cuatro recámaras. Por último, otro aspecto novedoso se observa en las casas de cuatro recámaras; los closets concebidos como parte del diseño arquitectónico que van apareciendo y variando sus dimensiones conforme el terreno se va ampliando.

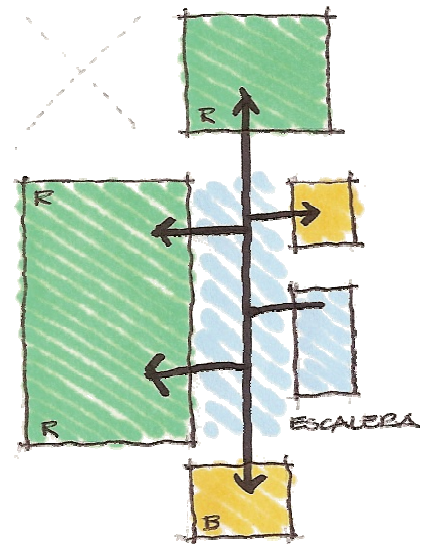
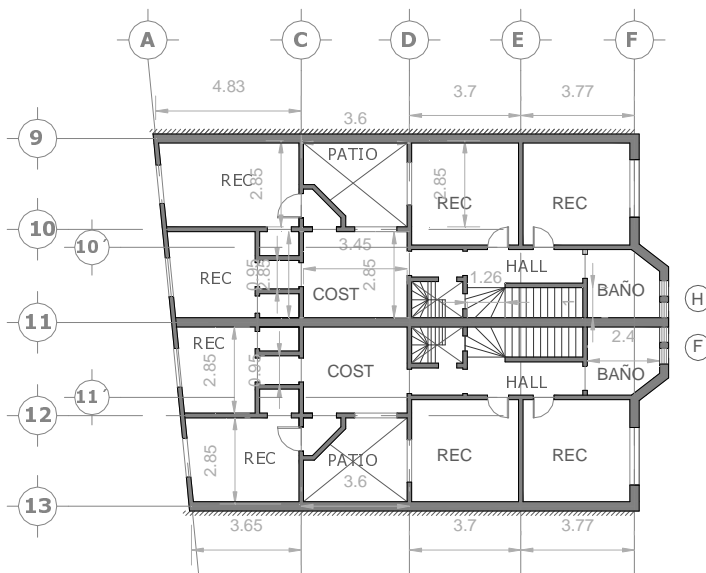


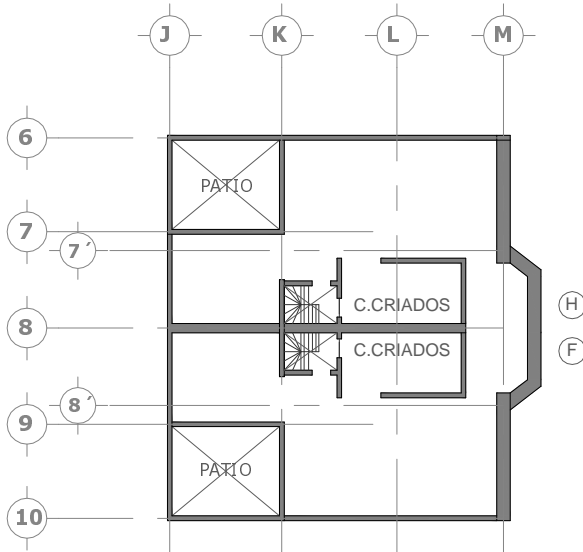
Diagrama de funcionamiento de las casas unifamiliares tipo 1 y 2

Dibujo: CON (sin escala)



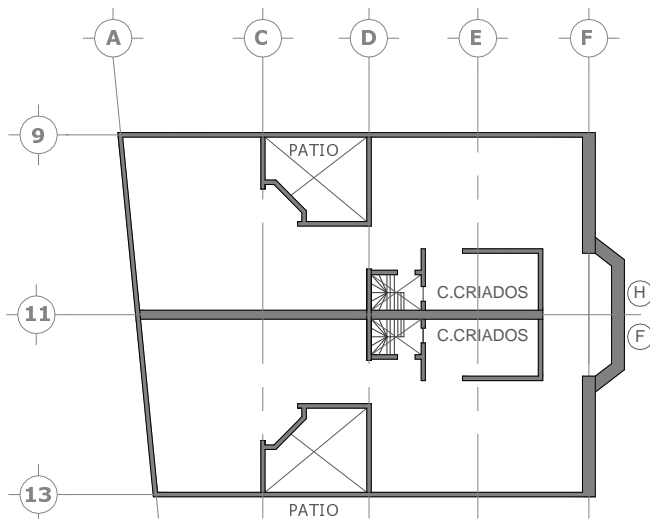
Par de casas tipo 1. Con tres recámaras. Planta alta.

Dibujo: CON (sin escala)



Par de casas tipo 1. Con tres recámaras.
Planta de azotea. Dibujo: CON (sin escala)

En la planta de azotea se encuentran los cuartos de servicio a los que se llega por una escalera de servicio que va desde la planta baja hasta la azotea y a la que también se tiene acceso desde la planta alta a través de una puerta localizada en el pasillo y que tiene como único uso el de comunicar estas escaleras con la parte principal de la casa. En la planta baja pasando esta puerta se encuentra, además, un sanitario destinado para el uso de los empleados de servicio. Este tipo de solución donde se segregan los espacios y circulaciones de servicio del resto de la casa es muy común en la época por el tipo de usuario al que iban dirigidos estos programas arquitectónicos de vivienda y se puede encontrar tanto en casas unifamiliares independientes o en privadas como en departamentos.



Par de casas tipo 1. Con tres recámaras.
Planta de azotea. Dibujo: CON (sin escala)

Asimismo, la profundidad con que enfrentó el diseño de los detalles en sus partes aparentemente más insignificantes, lo llevó a concebir los accesorios de lámparas, escalones, y aún la carpintería de puertas y ventanas dentro de una integración plástica dotada de un particular vigor unitario.

Las fachadas externas presentan algunas modalidades respecto a la obra interior; en primer término, una mayor diferenciación del marco de ventanería bajo un cometido estrictamente estético, series de tres y dos ventanas en conjunto que se alternan con vanos individuales, los que a su vez también modifican su dimensión dependiendo de su posición dentro del despliegue del alzado.

Las azoteas reciben espacios de estar semicubiertos con pergolados de concreto, factor que refuerza la movilidad virtual observada en la alternancia dimensional de la ventanería. Los detalles llegan incluso a tener la previsión de la presencia futura edificios contiguos que pudieran competir formalmente con el diseño de Segura.



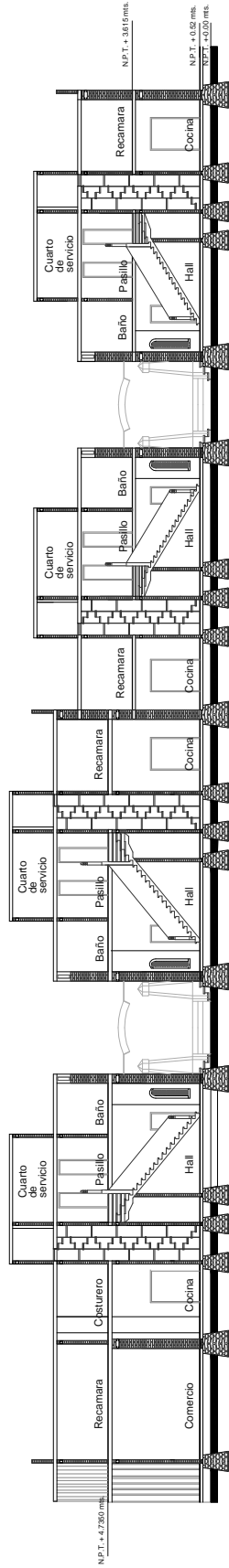
Juego de volúmenes en fachada de casas unifamiliares. Privada Norte. Imagen: CON



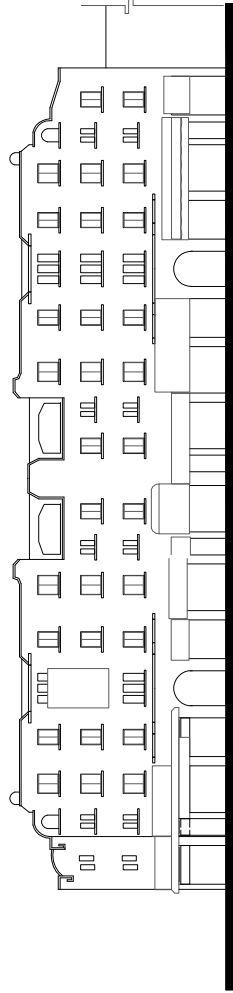
Detalles de remates y diseños de iluminación originales en la zona de casas unifamiliares. Privada Norte. Imagen: CON



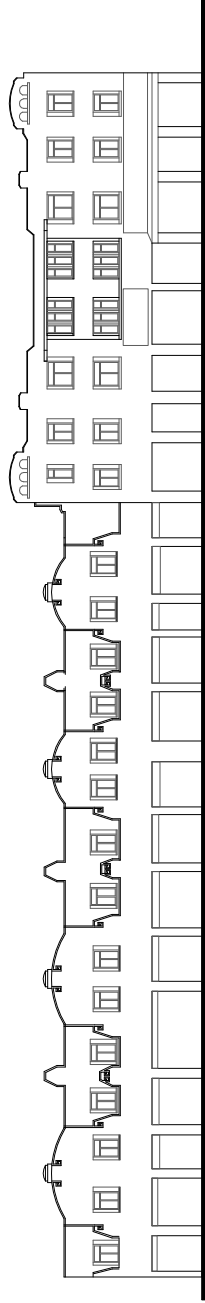
Fachada principal. Conjunto Isabel. Foto: CON



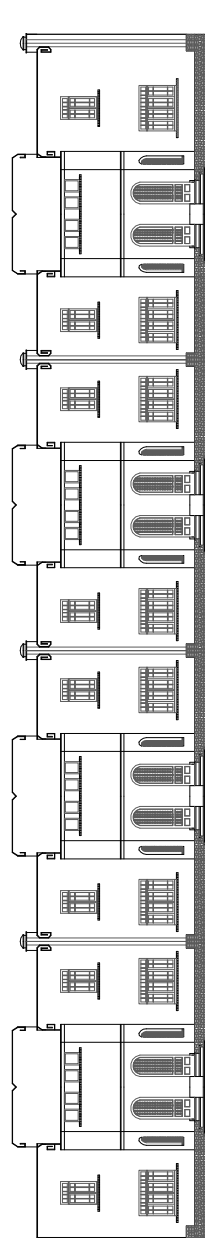
Corte general transversal de los conjuntos de casas unifamiliares en las privadas norte y sur del Conjunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)



Fachada principal. Coniunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)

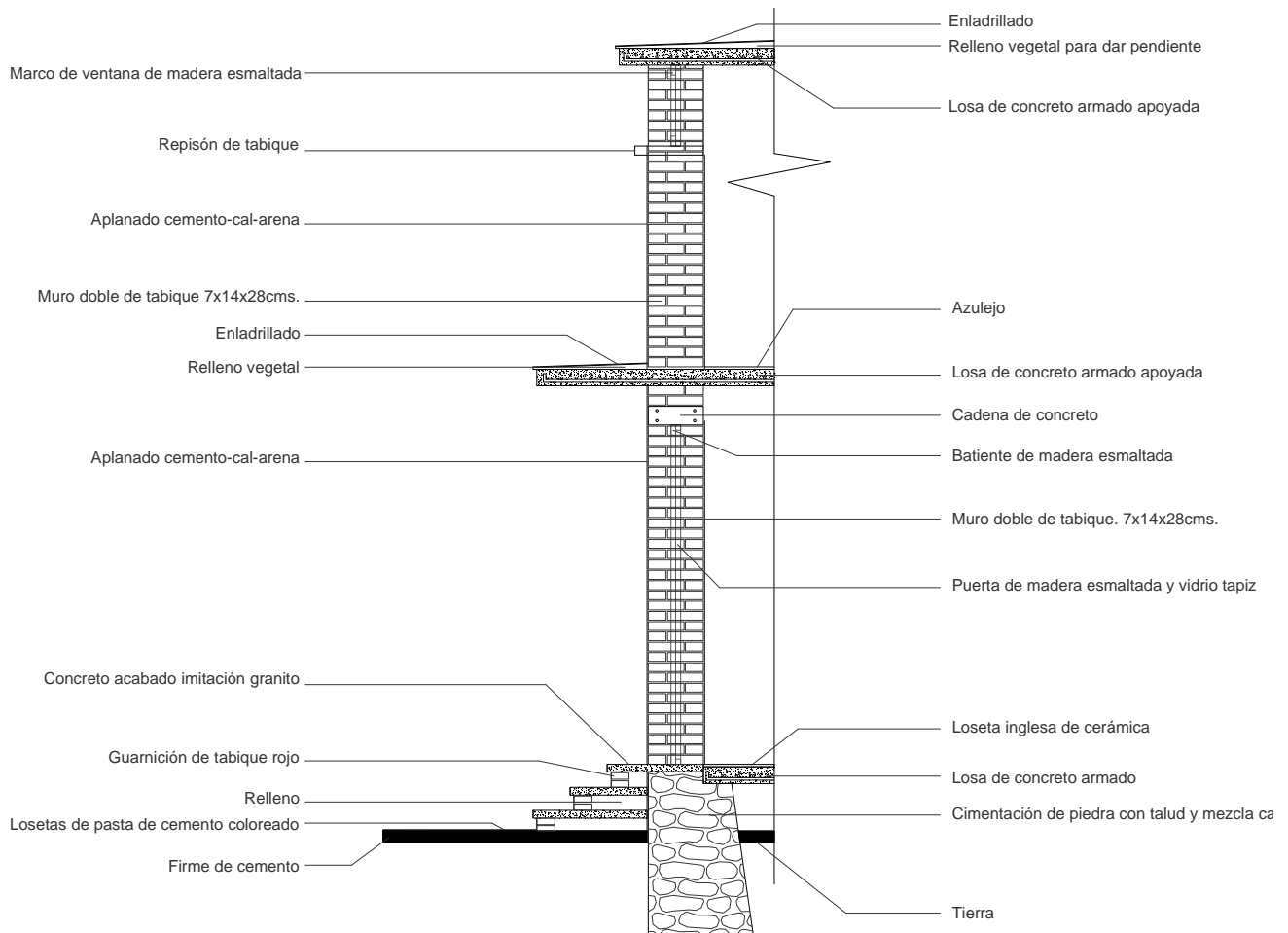


Fachada exterior de la calle José Martí. Coniunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)

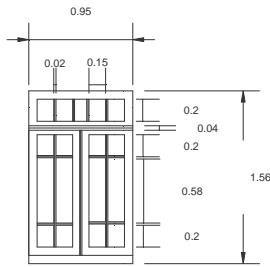


Fachada coniunto de casas. Privada norte. Coniunto Isabel. Dibujo: CON (sin escala)

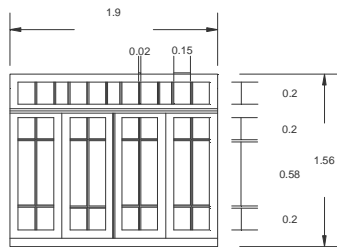
Hipótesis del sistema constructivo de los conjuntos de casas unifamiliares en las privadas norte y sur del Conjunto Isabel. Cimentación a base de zapatas de mampostería. Muros de tabique colocado a tizón. Losas de concreto armado en planta alta y pasillo y cocina en planta baja.. Dibujo: CON (sin escala)



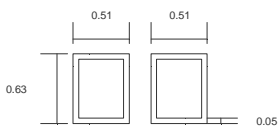
El Conjunto Isabel del arquitecto Juan Segura es un claro ejemplo de la aplicación de los nuevos partidos tanto para los departamentos como para las casas unifamiliares dentro de una privada en él se pueden observar no solo los patrones de diseño que buscaba su arquitecto sino también varios de los criterios que se aplicaban generalmente en los diseños de vivienda de esta época. Cabe resaltar el diseño minucioso de carpinterías, herrerías, sistemas de iluminación, mobiliario etc.



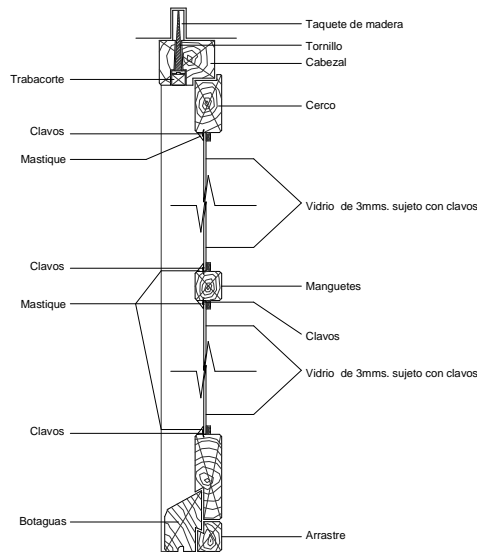
Ventana tipo. Planta alta. ESC. 1:20



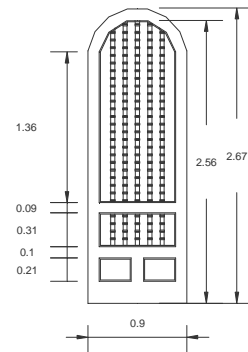
Ventana tipo. Planta baja. ESC. 1:20



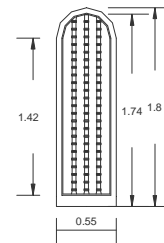
Ventana tipo. Baños (planta alta). ESC. 1:20



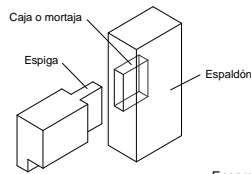
Corte de ensambles de ventanas de madera. S/E.



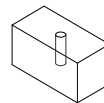
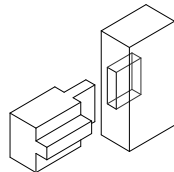
Puerta tipo. Planta baja. ESC. 1:20



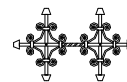
Ventana tipo. (vestibulos) Planta baja. ESC. 1:20



Ensambls de Caja y Espiga. S/E.



Detalles de herrería en respiraderos.



Por otro lado, se debe mencionar otra línea de acción dentro de los departamentos pequeños. A pesar de tratarse de edificios desprovistos de ascensor, las vistas adquieren una importancia suficiente como para invertir la valoración de los niveles. Si en los veinte los niveles inferiores eran los más apreciados, alojando a los departamentos de mayor superficie y categoría, en los años cuarentas la valoración parece invertirse. En el caso del Conjunto Isabel los departamentos de las plantas superiores disfrutaban de terrazas privadas que dotan de mayor "estatus" a los habitantes de los mismos.

Es de igual importancia estudiar los programas arquitectónicos de estos ejemplos de vivienda post revolucionaria o de inicios del movimiento moderno como notar que en todos ellos la intención de reflejar un país moderno y con progresos técnicos y artísticos se demuestra cada vez con mayor maestría.






El Conjunto Isabel es un enorme exponente de época que, sin embargo hoy esta, como muchos otros, en gran estado de deterioro.






Propuesta de restauración.



A continuación se presenta una selección de las tablas y planos más representativos de la propuesta de restauración del Conjunto Isabel y de la rehabilitación de su contexto inmediato.





SIMBOLOGÍA. Planos de deterioros.

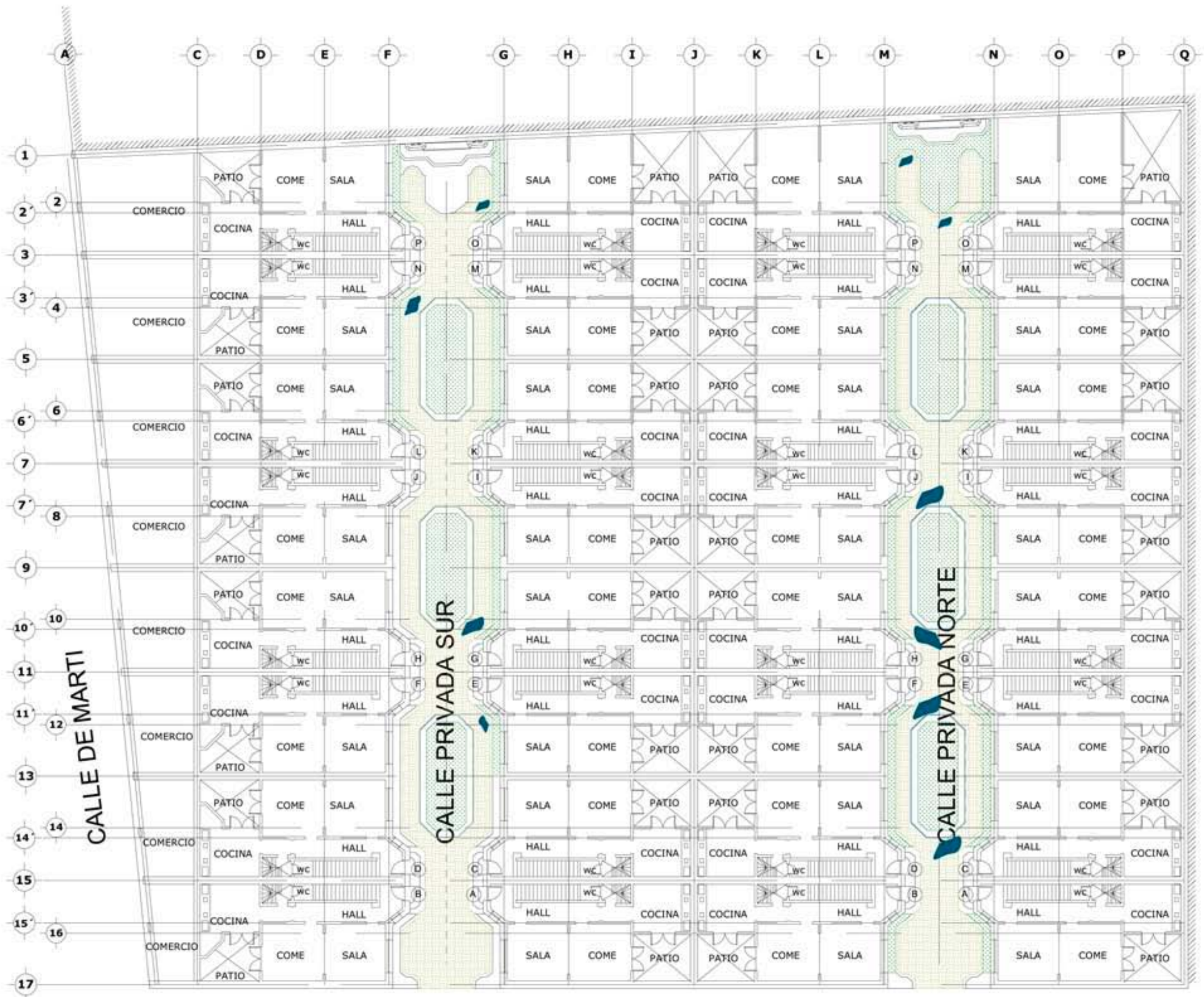
SIMBOLOGIA	
	DESPRENDIMIENTO DE PINTURA POR MALA CALIDAD DEL MATERIAL Y DE MANO DE OBRA EN SU APLICACIÓN.
	DESPRENDIMIENTO DE APLANADOS POR FALTA DE ADHERENCIA AL HABER PERDIDO LOS MATERIALES SU CAPACIDAD DE SUSTENTACIÓN POR DIVERSAS CAUSAS.
	HUMEDADES POR ESCURRIMIENTOS POR LA INADECUADA CONDUCCIÓN DE LIQUIDOS DEBIDO A PENDIENTES DEFECTUOSAS Y ELEMENTOS DETERIORADOS.
	HUMEDADES POR CAPILARIDAD QUE SE TRANSMITE A LA ESTRUCTURA POR EL NIVEL DE AGUA DEL SUBSUELO Y VEGETACIÓN CERCANA.
	HUMEDADES PERDIDA DE RECUBRIMIENTOS FALTA DE PROTECCIONES EN MUROS DEBIDO A LA DISGREGACIÓN DE LOS MORTEROS, PERMITIENDO FILTRACIÓN.
	PUTREFACCIÓN DE MANGUETERÍA DE MADERA DEBIDO A FALTA DE MANTENIMIENTO Y DEFECTOS DE PIEZAS QUE PROPICIAN FILTRACIONES.
	CONCENTRACIÓN DE VEGETACIÓN PARÁSITA DEBIDAS A CONCENTRACIONES DE HUMEDAD Y DETERIORO DE ELEMENTOS DE PROTECCIÓN.
	CONCENTRACIÓN DE VEGETACIÓN SILVESTRE EN JARDINERAS PERIMETRALES, CENTRALES Y MACETAS. (falta de planeación en la elección del tipo de vegetación).
	PIEZAS DE TABIQUE FALTANTES DEBIDO A LA DISGREGACIÓN DE MATERIALES.
	PIEZAS DE LADRILLO Y LOSA FALTANTES DEBIDO A LA DISGREGACIÓN DE MATERIALES.
	VIDRIOS ROTOS
	APLANADO Y PINTURA DE DIFERENTE ÉPOCA Y COLOR.
	DESGASTE Y EROSIÓN DE PAVIMENTOS

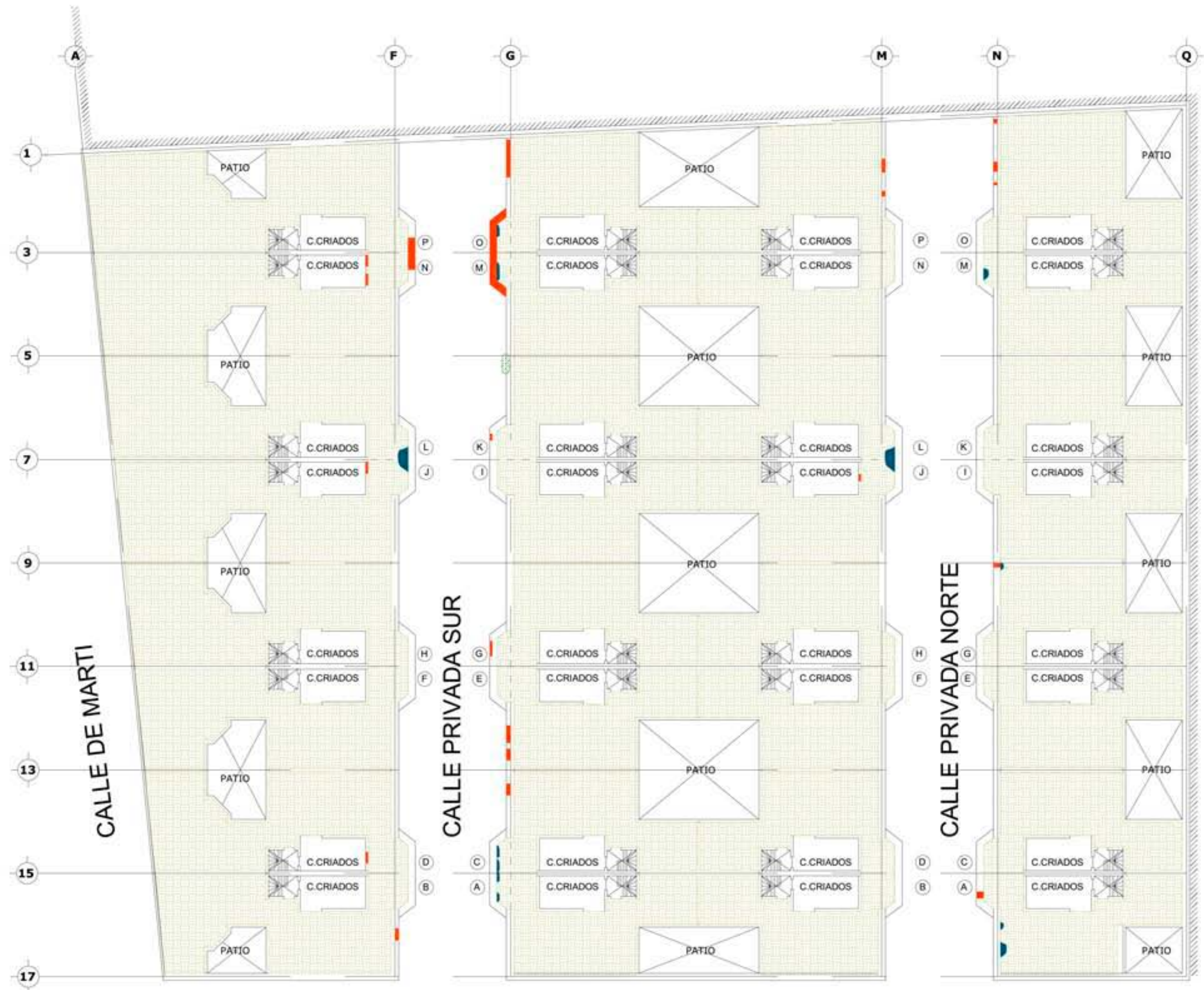
DETERIOROS	PRELIMINARES	LIBERACIONES	REINTEGRACIONES
<p>DESPRENDEMIENTO DE PINTURA EN MUROS DE FABRQUE. DEBIDO A MALA CALIDAD DEL MATERIAL Y DE MANO DE OBRA EN SU APLICACIÓN.</p> 	<p>HABILITACIÓN DE ANDAMIOS QUE PERMITIRÁN EL PASO CON PROTECCIONES ADECUADAS QUE GARANTICEN LA SEGURIDAD DE LOS PEATONES Y TRABAJADORES. ESTOS ANDAMIOS SE UTILIZARÁN PARALELAMENTE A CABO DIVERSOS PROCESOS PRELIMINARES, DE LIBERACIONES Y REINTEGRACIONES EN FACHADAS Y AZOTEAS.</p> <p>Pr-00</p>	<p>LIBERACIÓN DE CAPAS DE PINTURA ÚNICA EXISTENTES POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO LUANA O ESPÁTULA SE PODRÁ USAR REMOVEDOR EN CASO DE SER NECESARIO TENIENDO PRECAUCIÓN DE NO DAÑAR LOS APLANADOS.</p> <p>Lb-01</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE PINTURA ÚNICA REAL FLEX DE COMEX A DOS CAPAS IGUALANDO COLOR ORIGINAL ESTABILIZADO POR MEDIO DE CALAS ESTRATIGRÁFICAS REALIZADAS PREVIAMENTE.</p> <p>Ri-01</p>
<p>DESPRENDEMIENTO DE APLANADOS EN MUROS DE FABRQUE. DEBIDO A LA FALTA DE ADHERENCIA AL HABER PERDIDO LOS MATERIALES SU CAPACIDAD DE SUSTENTACIÓN POR DIVERSAS CAUSAS.</p> 	<p>CALAS ESTRATIGRÁFICAS EN APLANADOS EXISTENTES DE 10cm EN VERTICAL Y HORIZONTAL A TODO LO LARGO Y ALTO DE LAS FACHADAS PARA ESTABLECER TEXTURAS Y COLORES ORIGINALES. REALIZADAS POR PERSONAL TÉCNICO CAPACITADO.</p> <p>Pr-01</p>	<p>LIBERACIÓN DE APLANADOS DETERIORADOS POR METODOS MANUALES. A BASE DE CINCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES PARA NO AFECTAR LA ESTRUCTURA.</p> <p>Lb-02</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE APLANADOS CAL BERTRAN-ARENA-CEMENTO PORTLANO PROPORCIÓN 1:3 y cemento 10% del vol. de Cal HUMEDecer CUIDADOSAMENTE LA SUPERFICIE. EN CASO DE SER NECESARIO CONSOLIDAR JUNTAS O GRIETAS REPELLAR AVENTANDO EL MATERIAL Y AFINANDO CON TALOCHA DE PRESIÓN DANDO UNA CAPA DE 1.5cm. APROX SIGUIENDO LAS DEFORMACIONES EXISTENTES. DEJAR FRAGUAR Y APLICAR EL FINO DE 5mm. HUMEDECENDO EL REPELLADO Y CONFIRMANDO CON PLANA DE MADERA.</p> <p>Ri-02</p>
<p>PUTREFACCIÓN DE MANQUETERIA DE MADERA. DEBIDO A FALTA DE MANTENIMIENTO Y DEFECTOS DE PIEZAS QUE PROPICIAN FILTRACIONES.</p> 	<p>REGISTRO Y NUMERACIÓN DE ELEMENTOS DE MADERA ORIGINALES. DESMONTAJE Y TRASLADO DE LA MISMA A LUGAR DE TRABAJO PARA SU REPARACIÓN Y RESTITUCIÓN DE PIEZAS FALTANTES Y DETERIORADAS.</p> <p>Pr-02</p>	<p>DESENSIBLE DE MANQUETERIA DE MADERA ORIGINAL VERIFICACIÓN DEL ESTADO DE CADA PIEZA Y RETIRO DE AQUELLAS DETERIORADAS.</p> <p>Lb-03</p> <p>LIBERACIÓN DE LAS CAPAS SUPERPUESTAS DE PINTURA ESMALTE EN ELEMENTOS DE MADERA POR METODOS MANUALES LAVAR LAS PIEZAS Y REMOVER TODAS LAS CAPAS DE PINTURA O BARNIZ CON REMOVEDOR Y ESPÁTULA METÁLICA.</p> <p>Lb-04</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE MANGUETERIA DE MADERA ORIGINAL. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES. CON MADERA DEL MISMO TIPO. FUMARLAS CON ESPIGA Y PERNOS DE MADERA Y UTILIZANDO EL MISMO TIPO DE ENSAMBLES Y COLA ANIMAL. PRESENTAR Y ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. ASENTAR CON LLA FINA. LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SMLAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL.</p> <p>Ri-03</p>
<p>ZOCLOS DE MADERA ORIGINALES DETERIORADOS Y CON CAPAS DE PINTURA ESMALTE NO ORIGINAL.</p> 	<p>PROTECCIÓN DE ELEMENTOS DE MADERA ORIGINALES QUE SE CONSERVARÁN EN SU RETIRO PARA NO EXPOSERLOS A POSIBLES DAÑOS DURANTE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN. <i>(Los elementos de carpentería original que no necesitan restitución de piezas se trabajarán in situ).</i></p> <p>Pr-03</p>	<p>LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE PINTURA ESMALTE DE ELEMENTOS DE MADERA POR METODOS MANUALES. LAVAR LAS PIEZAS Y REMOVER TODAS LAS CAPAS DE PINTURA O BARNIZ CON REMOVEDOR Y ESPÁTULA METÁLICA. <i>(Los elementos de carpentería original que no necesitan restitución de piezas se trabajarán in situ).</i></p> <p>Lb-05</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE TRATAMIENTOS DE PROTECCIÓN Y ACABADOS DE MANGUETERIA DE MADERA. ASENTAR CON LLA FINA. LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SMLAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL.</p> <p>Ri-04</p>
<p>PISO DE DUELA DE MADERA DETERIORADO POR FALTA DE MANTENIMIENTO Y PROTECCIÓN.</p> 	<p>ZOCLOS DE MADERA ORIGINALES. LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE PINTURA ESMALTE POR METODOS MANUALES CON REMOVEDOR Y ESPÁTULA.</p> <p>Lb-06</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE ZOCLOS DE MADERA ORIGINAL. TRATAMIENTOS DE PROTECCIÓN Y ACABADOS. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES. CON MADERA DEL MISMO USANDO MISMO TIPO DE FUSIÓN Y ENSAMBLES. PRESENTAR Y ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. ASENTAR CON LLA FINA. LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SMLAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL.</p> <p>Ri-05</p>	<p>REINTEGRACIÓN DE ZOCLOS DE MADERA ORIGINAL. TRATAMIENTOS DE PROTECCIÓN Y ACABADOS. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES. CON MADERA DEL MISMO USANDO MISMO TIPO DE FUSIÓN Y ENSAMBLES. PRESENTAR Y ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. ASENTAR CON LLA FINA. LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SMLAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL.</p> <p>Ri-05</p>
<p>PISO DE DUELA DE MADERA DETERIORADO POR FALTA DE MANTENIMIENTO Y PROTECCIÓN.</p> 	<p>PISO DE DUELA DE MADERA. LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE BARNIZ POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO REMOVEDOR Y CUÑA METÁLICA. LAVAR CON SOLVENTE Y LANA METÁLICA Y ASENTAR CON LLA DE AGUA DE DISTINTOS CALIBRES.</p> <p>Lb-07</p>	<p>PISO DE DUELA DE MADERA. DESPUÉS DE ASENTAR CON LLA FINA APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ Y PROCEDER A APLICAR LA TINTA SELECCIONADA PREVIAS PRUEBAS. VOLVER A ASENTAR CON LLA Y APLICAR SELADOR DE POLIURETANO DE RIVER DE COMEX. POR ULTIMO APLICAR BARNIZ DE POLIURETANO- RIVER BARNIZ POLIURETANO DE COMEX.</p> <p>Ri-06</p>	<p>PISO DE DUELA DE MADERA. DESPUÉS DE ASENTAR CON LLA FINA APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ Y PROCEDER A APLICAR LA TINTA SELECCIONADA PREVIAS PRUEBAS. VOLVER A ASENTAR CON LLA Y APLICAR SELADOR DE POLIURETANO DE RIVER DE COMEX. POR ULTIMO APLICAR BARNIZ DE POLIURETANO- RIVER BARNIZ POLIURETANO DE COMEX.</p> <p>Ri-06</p>

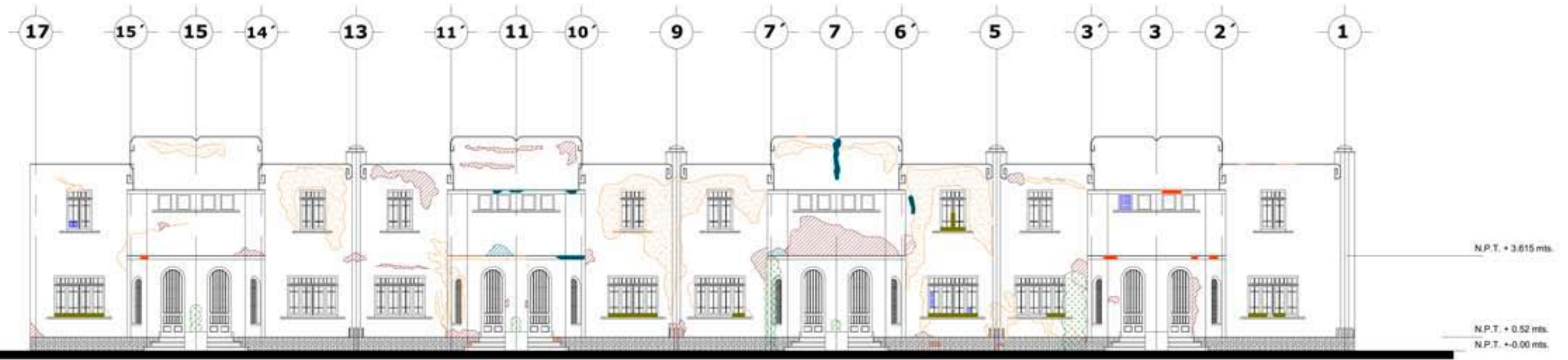
DETERIOROS	PRELIMINARES	LIBERACIONES	REINTEGRACIONES
 <p>VENTANERÍA DE MADERA FALTANTE Y SUSTITUIDA POR CANCELERÍA CONTEMPORÁNEA.</p>	<p>Clase</p>	<p>Clase Lb-08</p> <p>DESMONTAJE DE CANCELERÍA NO ORIGINAL.</p>	<p>Clase Ri-07</p> <p>REINTEGRACIÓN DE MANQUETERÍA DE MADERA SUSTITUIDA POR CANCELERÍA CONTEMPORÁNEA. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPIANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES. CON MADERA DEL MISMO TIPO. FIJARLAS CON ESPIGA Y PERNOS DE MADERA, UTILIZANDO EL MISMO TIPO DE ENSAMBLES Y COLA ANIMAL. PRESENTAR, ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. ASENTAR CON LUSA FINA. LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SIMILAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL.</p>
 <p>CONCENTRACIÓN DE VEGETACIÓN PARÁSITA DEBIDA A HUMEDADES Y DETERIORO DE ELEMENTOS DE PROTECCIÓN.</p>		<p>Lb-09</p> <p>RETIRO Y ERRADICACIÓN DE VEGETACIÓN PARASITA POR METODOS MANUALES. LIMPIEZA CON CÉPILLO DE RAÍZ EN SECO Y, POSTERIORMENTE CON SOLUCIÓN DE AGUA Y ACIDO MURIATICO AL 5%.</p>	<p>Ri-08</p> <p>DESPUES DE LA LIMPIEZA APLICACIÓN DE HERBICIDA Y PROCEDER A LA RESTITUCIÓN DE ACABADOS SIMILARES A LOS ORIGINALES.</p>
 <p>CONCENTRACIÓN DE VEGETACIÓN SILVESTRE EN JARDINERAS PERIMETRALES, CENTRALES Y MACETAS.</p>		<p>Lb-10</p> <p>RETIRO POR METODOS MANUALES DE VEGETACIÓN SILVESTRE EN JARDINERAS Y MACETAS CAUSANTE DE DETERIOROS A MUROS O PAVIMENTOS. POR MEDIO DE METODOS MANUALES. SECANDO Y RETIRANDO HASTA LAS RAICES.</p>	<p>Ri-09</p> <p>INVESTIGACIÓN SOBRE LA PROPUESTA DE VEGETACIÓN EN EL PROYECTO ORIGINAL Y DE NO ENCONTRARSE INFORMACIÓN AL RESPECTO PRESENTAR UNA NUEVA PROPUESTA DE VEGETACIÓN CON ESPECIES DE MENOR ESCALA Y DE RAÍZ MENOS PROFUNDAS QUE LAS EXISTENTES PARA EVITAR FUTUROS DAÑOS A PAVIMENTOS Y FACHADAS. ESPECIES VEGETALES PROPUESTAS: SIEMPREVIVA (Sedum spectabile) COMO CUBRE PISOS. RAÍZ POCO PROFUNDA, REQUIERE RIEGO LIGERO, SOL Y POCO MANTENIMIENTO. DEDO MORO (Mesembryanthemum edulis) COMO CUBRE PISOS. RAÍZ POCO PROFUNDA, REQUIERE RIEGO LIGERO, SOL Y POCO MANTENIMIENTO. GERANIOS (Pelargonium hortorum) PARA MACIZOS FLORALES. RAÍZ POCO PROFUNDA Y Poca ALTURA, REQUIERE MANTENIMIENTO MODERADO. HORTENSIAS (Hydrangea macrophylla) PARA BORDURAS. RAÍZ POCO PROFUNDA Y ALTURA MODERADA, REQUIERE MANTENIMIENTO MODERADO. ACALIFA (Acalypha hispida) PARA GRUPOS DE ARBUSTOS. RAÍZ POCO PROFUNDA, REQUIERE RIEGO LIGERO Y MANTENIMIENTO MODERADO. BUGAMBILIA (Boerhaavia sp.) PARA BORDURAS O CAMELIONES. RAÍZ POCO PROFUNDA, REQUIERE RIEGO LIGERO Y POCO MANTENIMIENTO. CHAPULXITLE (Dodonaea viscosa) PARA GRUPOS DE ARBUSTOS. RAÍZ POCO PROFUNDA, REQUIERE RIEGO LIGERO, SOL Y POCO MANTENIMIENTO. ASI COMO OTRAS ESPECIES DE CARACTERISTICAS Y REQUERIMIENTOS DE MANTENIMIENTO SIMILARES COMO: EVÓNIMO PINTO (Elaeagnus argentea), ADELFA, ROSA LAUREL (Nerium oleander), FRACANTO (Pycnanthus tomentosus), SOMBRERO CRISTO (Pisonia tomentosa), etc. SIGUIENDO UN DISEÑO ESTABLECIDO SE EVITARÁN CUALQUIER ESPECIE VEGETAL TREPADORA ASI COMO DE ARBOLES DE TRONCO MUY GRUESO, RAÍZ PROFUNDA Y COPAS MUY ALTAS.</p>
 <p>PIEZAS DE LADRILLO FALTANTES EN RODAPIÉS. DEBIDO A LA DISGRAGACIÓN DE MATERIALES.</p>	<p>Pr-04</p> <p>PROTECCIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO ORIGINALES EN RODAPIÉS QUE SE CONSERVARÁN EN SU SITIO PARA NO EXPONERLOS A POSIBLES DAÑOS DURANTE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN.</p>	<p>Lb-11</p> <p>LIBERACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO DETERIORADAS EN RODAPIÉS. POR METODOS MANUALES. A BASE DE CÍNCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES TENIENDO CUIDADO DE NO DAÑAR LAS PIEZAS CERCANAS QUE SE CONSERVARÁN.</p>	<p>Ri-10</p> <p>REINTEGRACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO EN RODAPIÉS. RETIRAR RESTOS DE MORTERO, HUMEDECER CUIDADOSAMENTE SUPERFICIE DONDE SE APLICARÁN PROTEGIENDO LAS PIEZAS ORIGINALES QUE SE CONSERVAN. ASENTAR LAS PIEZAS NUEVAS CON MEZCLA DE CEMENTO-ARENA 1:5. SE PODRÁN EMPLEAR ADHESIVOS PARA REFORZAR UNIONES. LAS PIEZAS NUEVAS SE MANDARÁN FABRICAR CON CARACTERISTICAS Y MEDIDAS SIMILARES A LAS ORIGINALES. 10x20x2.5cm.</p>
 <p>PIEZAS DE LADRILLO FALTANTES EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES. DEBIDO A LA DISGRAGACIÓN DE MATERIALES.</p>	<p>Pr-05</p> <p>PROTECCIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO ORIGINALES EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES QUE SE CONSERVARÁN EN SU SITIO PARA NO EXPONERLOS A POSIBLES DAÑOS DURANTE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN.</p>	<p>Lb-12</p> <p>LIBERACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO DETERIORADAS EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES. POR METODOS MANUALES. A BASE DE CÍNCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES TENIENDO CUIDADO DE NO DAÑAR LAS PIEZAS CERCANAS QUE SE CONSERVARÁN.</p>	<p>Ri-11</p> <p>REINTEGRACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES. RETIRAR RESTOS DE MORTERO, HUMEDECER CUIDADOSAMENTE SUPERFICIE DONDE SE APLICARÁN PROTEGIENDO LAS PIEZAS ORIGINALES QUE SE CONSERVAN. ASENTAR LAS PIEZAS NUEVAS CON MORTERO CEMENTO-CAL-ARENA 1:1:1. LAVAR CON AGUA Y ACIDO MURIATICO 5%. LAS PIEZAS NUEVAS SE MANDARÁN FABRICAR CON CARACTERISTICAS Y MEDIDAS SIMILARES A LAS ORIGINALES. 10x20x2.5cm.</p>

DETERIOROS	PRELIMINARES	LIBERACIONES	REINTEGRACIONES
 <p>VIDRIOS ROTOS. DEBIDO A FALTA DE MANTENIMIENTO.</p>		<p>DES-MONTAJE DE VIDRIOS ROTOS RETIRANDO EL MASTIQUE Y CLAVOS EXISTENTES.</p>	<p>COLOCACIÓN DE VIDRIO DE 6mm. FIJADOS CON CLAVOS Y MASTIQUE. SE LIMPIARÁN LOS MANGUETES DE TODO RESTO DE MASTIQUE VIEJO Y SE COLOCARÁ UN CORDÓN DE MASTIQUE ELÁSTICO EL CUAL NO DEBERÁ HABER SIDO AMASADO CON PETRÓLEO. SOBRE ESTE CORDÓN SE ASENTARÁ EL VIDRIO QUE DEBERÁ SER COMÚN, TRANSPARENTE DE 6mm, SE SUJETARÁ CON ALFILERILLO QUE SE CLAVARÁ DEJANDO ESPACIOS LIBRES DE 15cm. DEBERÁ HABER COMO MÍNIMO UN ALFILERILLO EN CADA LADO DEL VIDRIO. A CONTINUACIÓN SE ALISARÁ EL MASTIQUE CON ESPÁTULA.</p>
 <p>DESGASTE Y EROSIÓN DE PAVIMENTOS DEBIDO A FALTA DE MANTENIMIENTO Y VEGETACIÓN SILVESTRE MAL DISEÑADA Y CONTROLADA.</p>		<p>LIBERACIÓN DE PAVIMENTOS DETERIORADOS POR METODOS MANUALES A BASE DE CINCEL Y MACETA TENIENDO PRECAUCIÓN DE NO DAÑAR ELEMENTOS DE LAS CIMENTACIONES.</p>	<p>PASAR REVENTONES ENTRE PUNTOS DE NIVELES ORIGINALES. EXCAVAR CEPAS QUE RECIBIRÁN LAS GUARNICIONES EN TODO EL PERIMETRO DE LAS JARDINERAS. LAS GUARNICIONES SE FABRICARÁN EN TALLER CONFORME LOS REQUERIMIENTOS DEL PROYECTO. REGLAMENTOS VIGENTES Y ESPECIFICACIONES. SE COLOCARÁ UN ARMADO DE ALAMBRÓN PARA DAR RIGIDEZ EN EL MANGO (según esp. del fabricante). SE COMPACTARÁ LA BASE Y SE COLOCARÁN. SE APISONARÁ EL TERRENO DE LAS AREAS DE CIRCULACIÓN PARA POSTERIORMENTE COLOCAR UNA CAPA DE ASENTAMIENTO DE TEPETATE DE 10cm. DE ESPESOR QUE SE COMPACTARÁ PARA RECIBIR LAS LOSÉTAS DE CEMENTO QUE SE FABRICARÁN IGUALANDO COLOR Y DISEÑO DE LAS ORIGINALES. 30x30x5cm.</p>
<p>DESGASTE Y EROSIÓN DE ENLADRILLADOS EN AZOTEAS. DEBIDO A FALTA DE MANTENIMIENTO Y PENDIENTES DEFECTUOSAS.</p>		<p>LIBERACIÓN DE ENLADRILLADO EN AZOTEA. POR METODOS MANUALES A BASE DE CINCEL FINO Y MACETA CON GOLPES RASANTES PARA EVITAR PERCUSIONES Y DAÑAR LA ESTRUCTURA.</p>	<p>UNA VEZ QUE LAS LOSAS DE CONCRETO QUEDÉN LIBERADAS DE TODOS LOS RELLENOS Y LIMPIAS DE POLVO PROCEDER A APLICAR IMPERMEABILIZANTE ASFÁLTICO BASE SOLVENTE VAPORTITE DE FESTER A DOS MANOS. UTILIZAR GUANTES COMO PROTECCIÓN Y APLICAR POR MEDIO DE CUÑA, LLANA, CEPILLO O BROCHA DE PELO CORTO. AÚN ESTANDO FRESCO EL VAPORTITE ESPARCIR ARENA CERVIDA Y LIMPIA Y DEJAR SECAR 24hrs.</p> <p>PASAR REVENTONES ENTRE PUNTOS DE NIVELES ORIGINALES. COLOCAR MAESTRAS Y RESTITUIR RELLENOS Y PENDIENTES. SE AGUACHINARÁ EL LADRILLO ANTES DE USARSE Y SE DEJARÁ ESCURRIR. SE EXTENDERÁ UNA CAMA FORMADA POR MEZCLA DE CAL Y ARENA 1:3 Y 10% DE CEMENTO CON RESPECTO AL VOLUMEN DE LA CAL. SOBRE ESTA CAMA SE ASENTARÁ EL LADRILLO GOLPEÁNDOLO SUAVEMENTE CON EL MANGO DE LA CUCHARA. CUANDO PUEDA PISARSE SE RECORRERÁ LA SUPERFICIE VACIANDO LA MEZCLA DE LAS JUNTAS CON PUNTA DE ACERO Y LAVÁNDOLAS CON AGUA PARA NO DEJAR RESTOS DE MEZCLA. SE CUBRIRÁN LAS JUNTAS CON UNA LECHADA DE CAL-ARENA TAMIZADA Y CEMENTO 1:1-1/4 Y CUANDO EMPIECE A FRAGUAR SE OPRIMIRÁ LA LECHADA DENTRO DE LAS JUNTAS MEDIANTE ENTALLADOR DE FIERRO, RETRANDO SOBRENTE. PARA LA REINTEGRACIÓN DE CHAFLANES DE FORJARÁN PRISMAS TRIANGULARES DE 10cm. POR LADO DE MEZCLA CAL-ARENA 1:3 Y 10% DE CEMENTO. SE LES DARÁ CUERPO CON PEDACERÍA DE LADRILLO O TEZONTLE Y TERMINAR CON PLANA DE MADERA. ASENTAR A LO LARGO LADRILLO CON JUNTA DIRECTA.</p>
<p>RELLENOS EN MAL ESTADO Y PERDIDA DE PENDIENTES EN AZOTEAS.</p>		<p>UNA VEZ LIBERADO EL ENLADRILLADO SE PROCEDE A RETIRAR LOS RELLENOS POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO PALA SIN PUNTA HINCADA EN FORMA RASANTE Y CUCHARA AL FINAL TENIENDO CUIDADO DE NO PROVOCAR PERCUSIONES NI DAÑOS EN LAS LOSAS.</p>	<p>SUSTITUCIÓN DEL RELLENO DE TIERRA VEGETAL POR RELLENO DE TEZONTLE RESTITUYENDO PENDIENTES. AL LLEVAR A CABO LA SUSTITUCIÓN DE LOS RELLENOS HACER POR TRAMOS PARA, EN LO POSIBLE, AFECTAR LO MENOS POSIBLE LAS CARGAS SOBRE LAS LOSAS DE CONCRETO.</p>

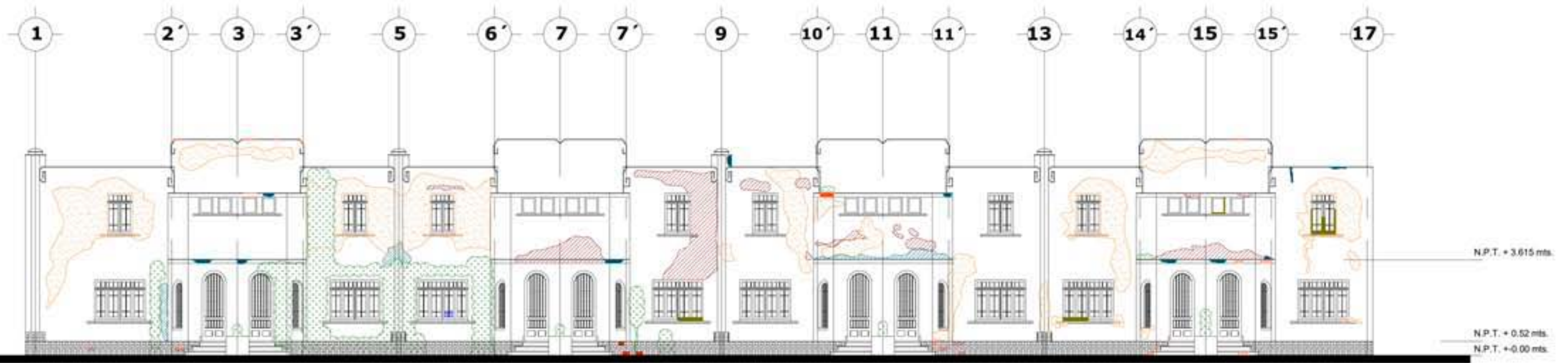
DETERIOROS	PRELIMINARES	LIBERACIONES	REINTEGRACIONES
<p>imagenes</p>	<p>clave</p> <p>Pt-06</p> <p>DESCONEXIÓN Y RETIRO PROVISIONAL DE MUEBLES SANITARIOS EXISTENTES. (NO ORIGINALES) CON POSIBLE REUTILIZACIÓN DE AQUELLOS QUE SE ENCUENTREN EN BUEN ESTADO. CON EL PROPOSITO DE PERMITIR LOS DIVERSOS TRABAJOS DE LIBERACIONES Y REINTEGRACIONES.</p>	<p>clave</p> <p>Lb-17</p> <p>PISOS DE AZULEJO NO ORIGINAL. LIBERACIÓN DE AZULEJO Y PEGAZULEJO POR METODOS MANUALES CON MACETA Y CINCEL CON GOLPES RASANTES.</p>	<p>clave</p> <p>Ri-16</p> <p>DESPUÉS DE HABERSE LLEVADO A CABO LAS ACCIONES REFERENTES A LAS INSTALACIONES HIDROSANITARIAS SE PROCEDERÁ A COLOCAR PISOS DE AZULEJO NUEVOS ASENTADOS CON PEGAZULEJO DEBIDO A NO CONTARSE CON MATERIAL NI INFORMACIÓN DE LOS ORIGINALES. TAMBIÉN SE INSTALARÁN LOS MUEBLES SANITARIOS. (Para mayor información sobre estas acciones se revisarán los planos de criterios de instalaciones hidrosanitarias).</p>
 <p>PISO DE LOSETA DE CERÁMICA INGLESA FALTA DE MANTENIMIENTO.</p>		<p>Lb-18</p> <p>PISO DE LOSETA DE CERÁMICA INGLESA. LIMPIEZA DE PIEZAS DE LOSETA DE CERÁMICA POR METODOS MANUALES. SE LAVARÁ LA SUPERFICIE CON ACIDO MURIÁTICO DILUIDO EN AGUA AL 5% Y UTILIZANDO ALGOOON INDUSTRIAL.</p>	<p>Ri-17</p> <p>PISO DE LOSETA DE CERÁMICA INGLESA. CONCLUIDA LA LIMPIEZA VERIFICAR EL ESTADO DE LAS PIEZAS JUNTAS. Y LAS LIMPIAR LAS JUNTAS DE TODO MATERIAL SUELTO, RESIDUOS O SUCIEDAD. REJUNTEAR CON CEMENTO BLANCO DONDE SEA NECESARIO. POR ULTIMO APLICAR CERA COMERCIAL PROTECTORA Y ABRELANTADORA.</p>
		<p>Lb-19</p> <p>ESCALERA DE SERVICIO DE HERRERÍA. LIBERACIÓN DE CAPAS DE PINTURA Y RESTOS DE ÓXIDO. POR METODOS MANUALES. LAVAR CON THINNER Y ESTOPA. UTILIZAR REMOVEDOR Y CURA METÁLICA Y VOLVER A LAVAR CON LANA METÁLICA.</p>	<p>Ri-18</p> <p>LAVAR CON CARDA HASTA ELIMINAR CUALQUIER RESTO DE PINTURA U ÓXIDO QUE PERSISTA. PASIVACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE HIERRO CON ACIDO TÁNICO AL 6% Y COMPRESAS DE ALGODÓN. DEJAR SECAR CUIDANDO QUE EL ACIDO NO SE SEQUE SOBRE EL METAL. APLICACIÓN DE CAPA DE PROTECCIÓN PARA EVITAR FUTURA OXIDACIÓN. HACER PRUEBAS CON PARALOID B-72 AL 3% EN VARIAS APLICACIONES POR ASPERCIÓN O CON RESINAS EPÓXICAS DE DOS COMPONENTES COMO LACA DUPONT O LACA NERVÓN CON BENZOTRIAZOL.</p>
 <p>ELEMENTOS AGREGADOS. (ver descripción en cada elemento).</p>		<p>Lb-20</p> <p>LIBERACIÓN DE ELEMENTOS AGREGADOS. (ver descripción de cada elemento en planos de liberaciones).</p>	<p>Ri-19</p> <p>REINTEGRACIÓN DE ACABADOS ORIGINALES AFECTADOS POR LA COLOCACIÓN DE DICHOS AGRAGADOS. (resanes, reintegración de aplanados o piezas fragmentadas, perfiles, siguiendo procesos similares a los originales).</p>
 <p>LUMINARIAS ORIGINALES EN MAL ESTADO Y AVERIADAS.</p>	<p>Pt-07</p> <p>LEVANTAMIENTO DETALLADO, REGISTRO, NUMERACIÓN, DESMONTAJE Y TRASLADO A LUGAR DE TRABAJO DE LUMINARIAS EN MAL ESTADO PARA SU LIMPIEZA, MANTENIMIENTO, PROTECCIÓN Y REPARACIÓN. RETIRO DE CABLEADO LIBERÁNDOLO DE LAS ABRAZADERAS O GRAPAS Y POSTERIORMENTE DE LOS ELEMENTOS FIJADOS A LA BASE DEL MURO, COMO CLAVOS, TORNILLOS O TAQUETES.</p>	<p>Lb-21</p> <p>RETIRO DE VIDRIOS ROTOS PARA SU RESTITUCIÓN. ELIMINACIÓN DE REPINTES EXISTENTES EN ELEMENTOS DE HIERRO POR METODOS MECANICOS O CON SOLVENTE. REMOVER EL ÓXIDO CON LJA DE AGUA Y LANA METÁLICA.</p>	<p>Ri-20</p> <p>REINTEGRACIÓN DE LUMINARIAS ORIGINALES. ELABORACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES SIGUIENDO EL DISEÑO Y MEDIDAS DE LAS ORIGINALES. PASIVACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE HIERRO CON ACIDO TÁNICO AL 6% Y COMPRESAS DE ALGODÓN Y DEJAR SECAR CUIDANDO QUE EL ACIDO NO SE SEQUE SOBRE EL METAL. RESTITUIR LOS VIDRIOS FALTANTES CON OTROS DE LAS MISMAS CARACTERISTICAS QUE LOS ORIGINALES Y MONTAR LAS LUMINARIAS EN SU LUGAR ORIGINAL.</p>
 <p>INSTALACIÓN ELECTRICA Y DE TELEFONÍA NO ORIGINALES APARENTES EN FACHADAS.</p>		<p>Lb-22</p> <p>RETIRO DE CABLEADO LIBERÁNDOLO DE LAS ABRAZADERAS O GRAPAS Y POSTERIORMENTE DE LOS ELEMENTOS FIJADOS A LA BASE DEL MURO, COMO CLAVOS, TORNILLOS O TAQUETES.</p>	<p>Ri-21</p> <p>DENTRO DEL PROCESO DE RESTITUCIÓN DE LOS PAVIMENTOS DE LAS CALLES INTERIORES SE APROVECHARA PARA UBICAR EN SU INTERIOR LOS DUCTOS PARA EL CABLEADO ELECTRICO Y DE TELEFONIA. EL TIPO DE TUBERIAS SERÁ DE MATERIAL PLÁSTICO EN EL SISTEMA OCULTO Y METÁLICO EN EL APARENTE. PUDIENDOSE CUBRIR CON LOS ZOCLOS DE MADERA EXISTENTES. SE TRATARÁ DE RANURAR LO MENOS POSIBLE. DE PREFERENCIA EN APLANADOS NO ORIGINALES Y CUIDANDO NO AFECTAR LA ESTRUCTURA DEL EDIFICIO.</p>



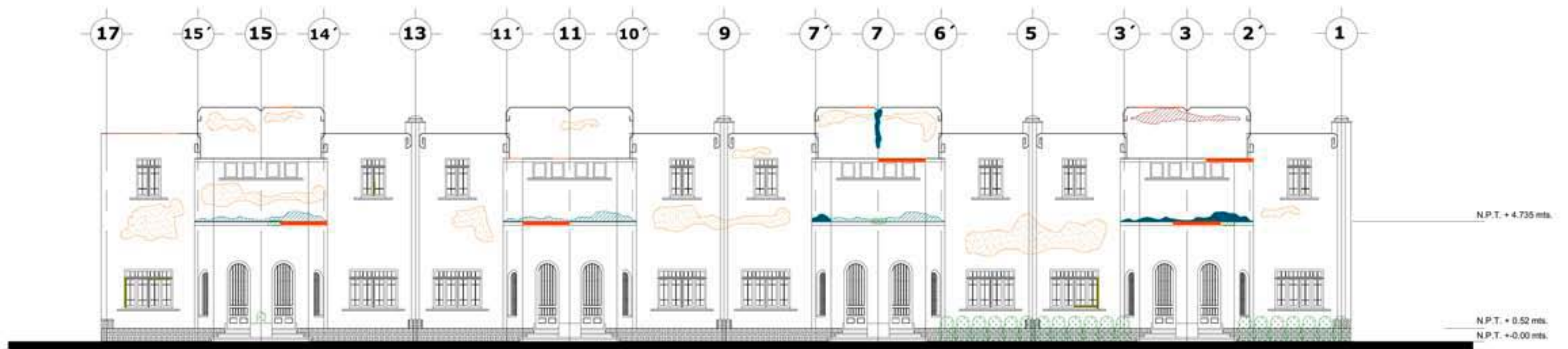




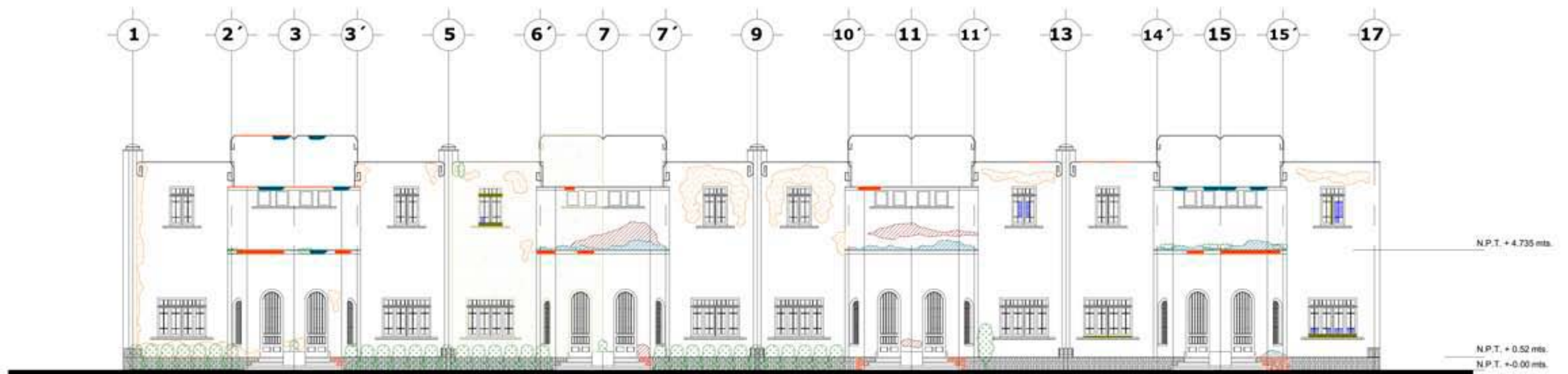
FACHADA NORTE. PRIVADA NORTE



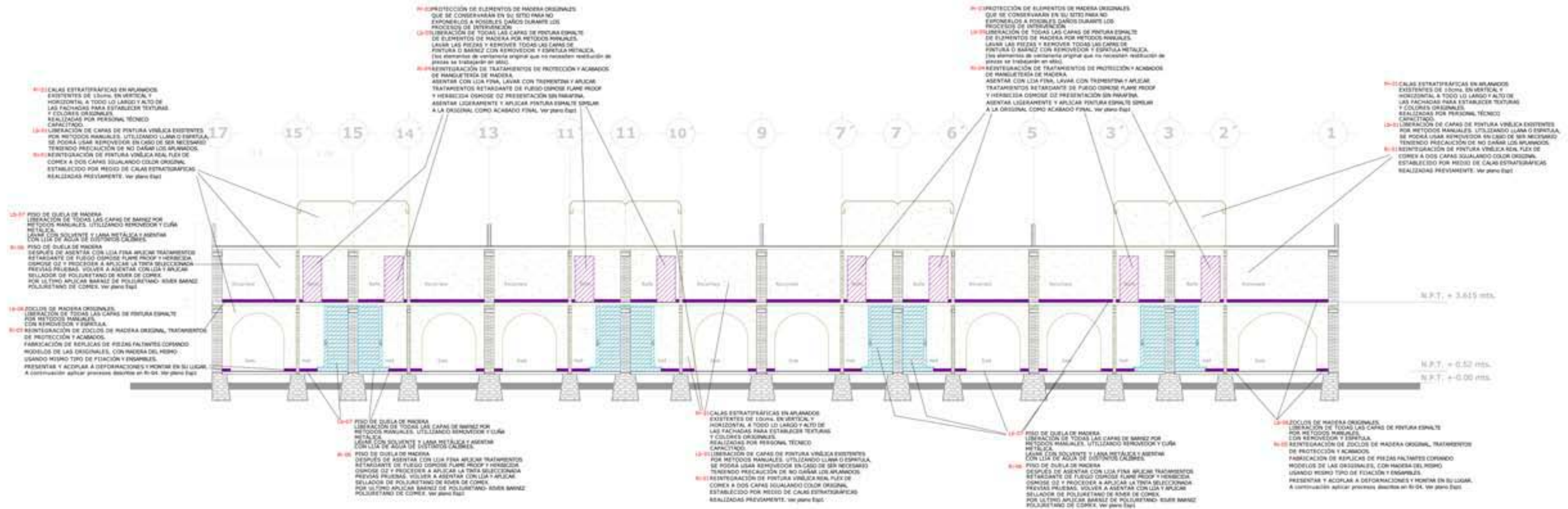
FACHADA SUR. PRIVADA NORTE



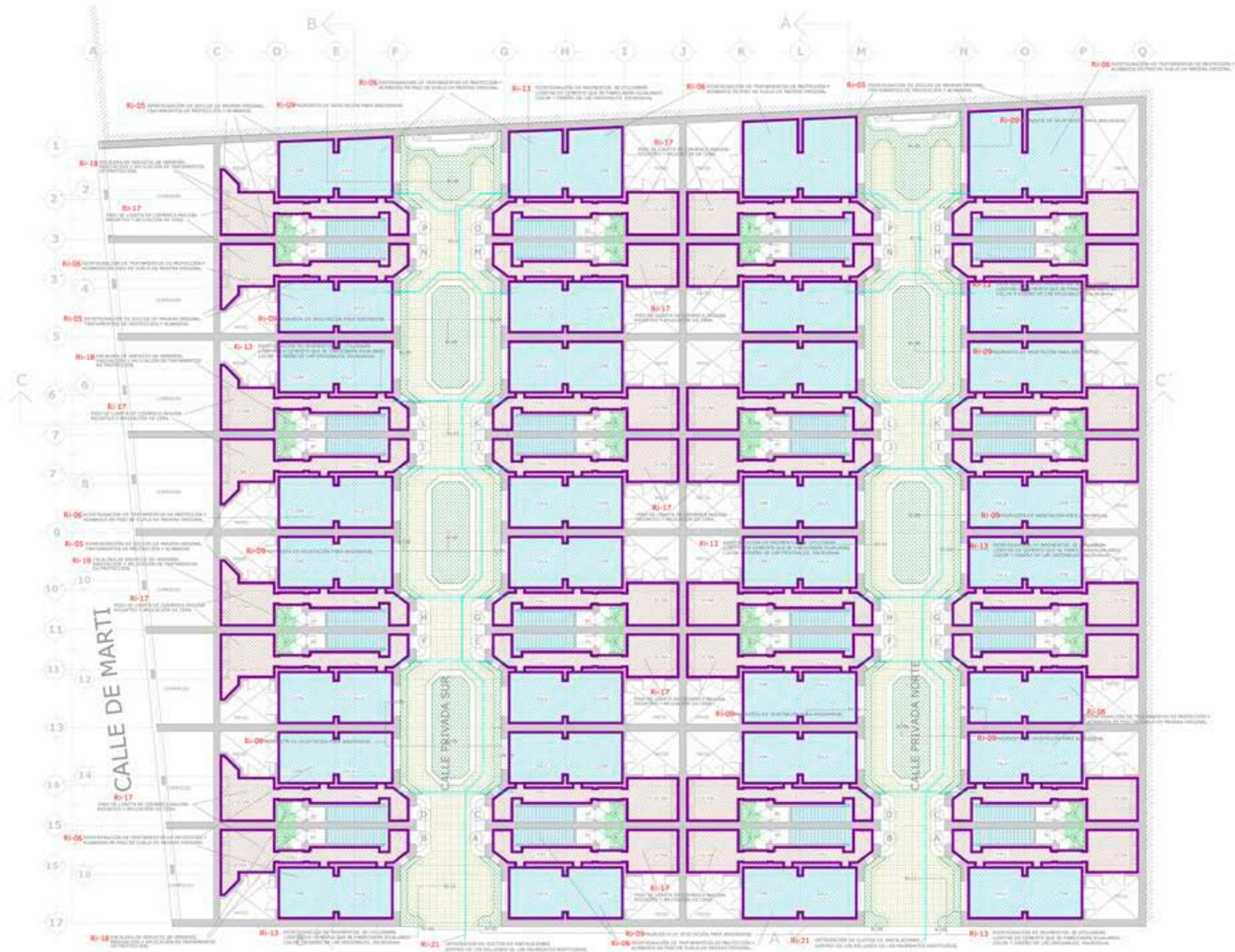
FACHADA NORTE. PRIVADA SUR



FACHADA SUR. PRIVADA SUR



CORTE LONGITUDINAL NORTE A - A'. PRIVADA NORTE



SIMBOLOGÍA.

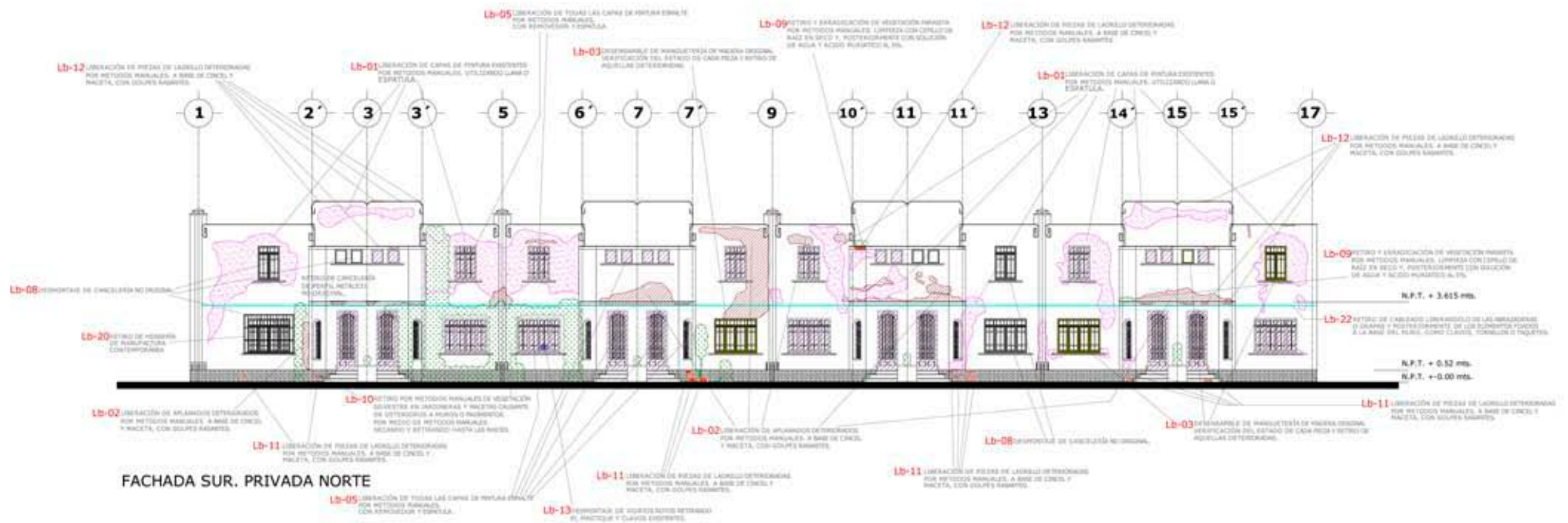
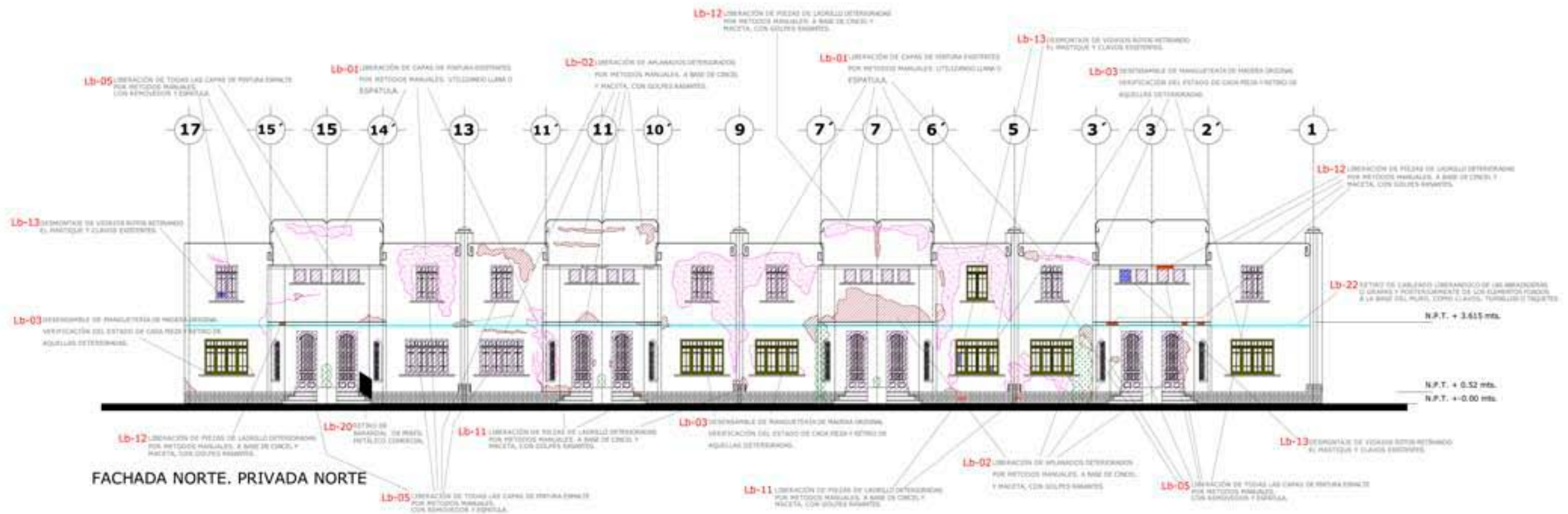
Planos de liberaciones.

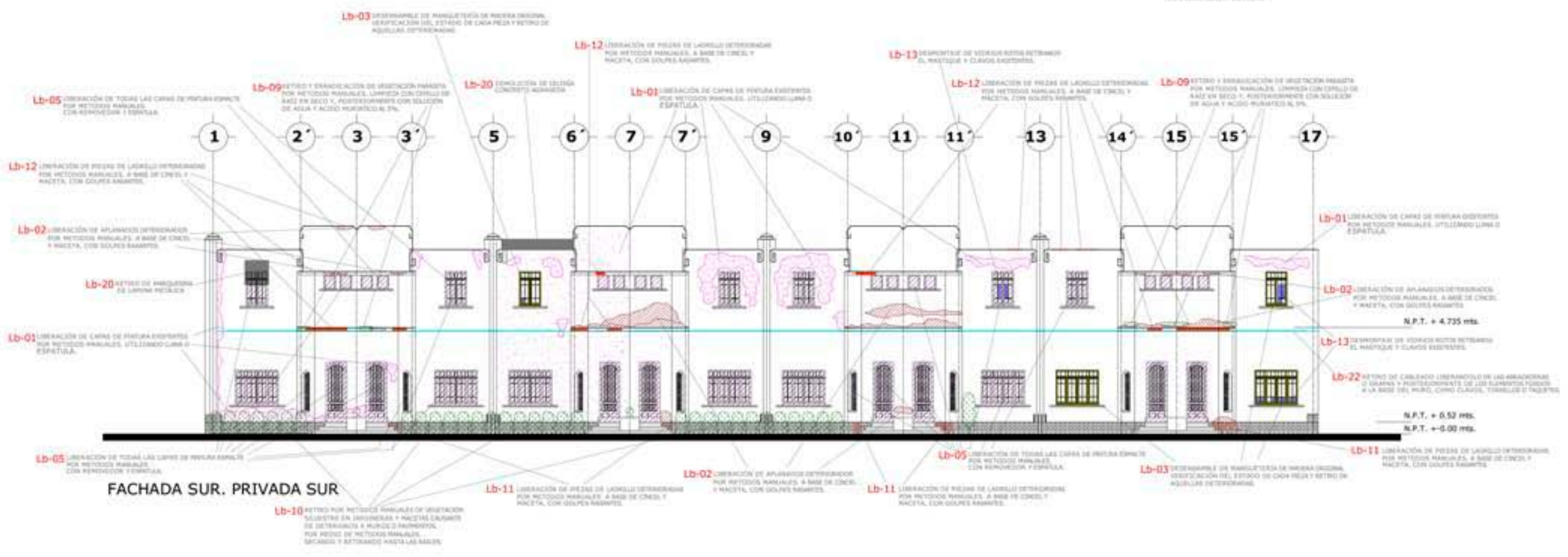
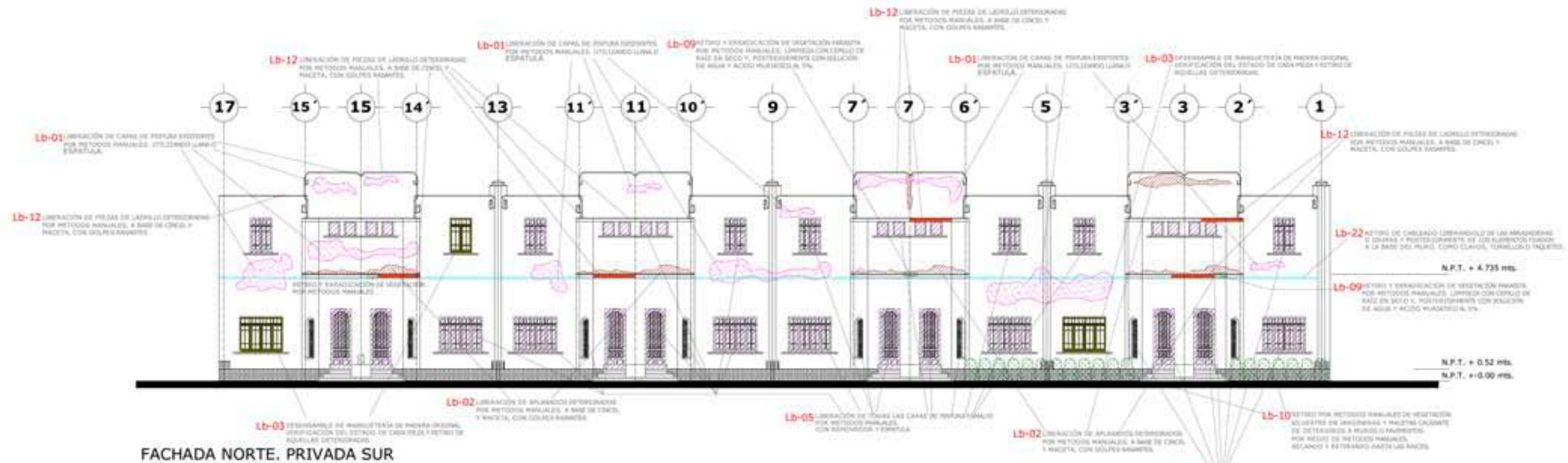
Los planos de liberaciones y reintegraciones cuentan tanto con clave como con un achurado y color específico para cada acción a realizar.

-  **Lb-01** LIBERACIÓN DE CAPAS DE PINTURA VINÍLICA EXISTENTES POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO LLANA O ESPATULA, SE PODRÁ USAR REMOVEDOR EN CASO DE SER NECESARIO TENIENDO PRECAUCIÓN DE NO DAÑAR LOS APLANADOS. Ver plano Esp1
-  **Lb-02** LIBERACIÓN DE APLANADOS DETERIORADOS POR METODOS MANUALES. A BASE DE CINCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES PARA NO AFECTAR LA ESTRUCTURA. Ver plano Esp1
-  **Lb-03** DEENSAMBLE DE MANGUETERÍA DE MADERA ORIGINAL VERIFICACIÓN DEL ESTADO DE CADA PIEZA Y RETIRO DE AQUELLAS DETERIORADAS. Ver plano Esp1
-  **Lb-04** LIBERACIÓN DE LAS CAPAS SUPERPUSTAS DE PINTURA ESMALTE EN ELEMENTOS DE MADERA POR METODOS MANUALES. LAVAR LAS PIEZAS Y REMOVER TODAS LAS CAPAS DE PINTURA O BARNIZ CON REMOVEDOR Y ESPATULA METALICA. Ver plano Esp1
-  **Lb-05** LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE PINTURA ESMALTE DE ELEMENTOS DE MADERA POR METODOS MANUALES. LAVAR LAS PIEZAS Y REMOVER TODAS LAS CAPAS DE PINTURA O BARNIZ CON REMOVEDOR Y ESPATULA METALICA. (los elementos de ventanería original que no necesiten restitución de piezas se trabajarán en sitio). Ver plano Esp1
-  **Lb-06** ZOCLOS DE MADERA ORIGINALES. LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE PINTURA ESMALTE POR METODOS MANUALES. CON REMOVEDOR Y ESPATULA. Ver plano Esp1
-  **Lb-07** PISO DE DUELA DE MADERA LIBERACIÓN DE TODAS LAS CAPAS DE BARNIZ POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO REMOVEDOR Y CUÑA METALICA. LAVAR CON SOLVENTE Y LANA METÁLICA Y ASENTAR CON LIJA DE AGUA DE DISTINTOS CALIBRES. Ver plano Esp1
-  **Lb-08** DESMONTAJE DE CANCELERÍA NO ORIGINAL. Ver plano Esp2
-  **Lb-09** RETIRO Y ERRADICACIÓN DE VEGETACIÓN PARASITA POR METODOS MANUALES. LIMPIEZA CON CEPILLO DE RAÍZ EN SECO Y, POSTERIORMENTE CON SOLUCIÓN DE AGUA Y ACIDO MURIÁTICO AL 5%. Ver plano Esp2
-  **Lb-10** RETIRO POR METODOS MANUALES DE VEGETACIÓN SILVESTRE EN JARDINERAS Y MACETAS CAUSANTE DE DETERIOROS A MUROS O PAVIMENTOS. POR MEDIO DE METODOS MANUALES. SECANDO Y RETIRANDO HASTA LAS RAICES. Ver plano Esp2
-  **Lb-11** LIBERACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO DETERIORADAS EN RODAPIES. POR METODOS MANUALES. A BASE DE CINCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES TENIENDO CUIDADO DE NO DAÑAR LAS PIEZAS CERCANAS QUE SE CONSERVARÁN. Ver plano Esp2
-  **Lb-12** LIBERACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO DETERIORADAS EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES. POR METODOS MANUALES. A BASE DE CINCEL Y MACETA, CON GOLPES RASANTES TENIENDO CUIDADO DE NO DAÑAR LAS PIEZAS CERCANAS QUE SE CONSERVARÁN. Ver plano Esp2
-  **Lb-13** DESMONTAJE DE VIDRIOS ROTOS RETIRANDO EL MASTIQUE Y CLAVOS EXISTENTES. Ver plano Esp3
-  **Lb-14** LIBERACIÓN DE PAVIMENTOS DETERIORADOS POR METODOS MANUALES A BASE DE CINCEL Y MACETA TENIENDO PRECAUCIÓN DE NO DAÑAR ELEMENTOS DE LAS CIMENTACIONES. Ver plano Esp3
-  **Lb-15** LIBERACIÓN DE ENLADRILLADO EN AZOTEA. POR METODOS MANUALES A BASE DE CINCEL FINO Y MACETA CON GOLPES RASANTES PARA EVITAR PERCUSIONES Y DAÑAR LA ESTRUCTURA. Ver plano Esp3
-  **Lb-16** UNA VEZ LIBERADO EL ENLADRILLADO SE PROCEDE A RETIRAR LOS RELLENOS POR METODOS MANUALES. UTILIZANDO PALA SIN PUNTA HINCADA EN FORMA RASANTE Y CUCHARA AL FINAL TENIENDO CUIDADO DE NO PROVOCAR PERCUSIONES NI DAÑOS EN LAS LOSAS. Ver plano Esp3
-  **Lb-17** PISOS DE AZULEJO NO ORIGINAL. LIBERACIÓN DE AZULEJO Y PEGAZULEJO POR METODOS MANUALES CON MACETA Y CINCEL CON GOLPES RASANTES. Ver plano Esp4
-  **Lb-18** PISO DE LOSETA DE CERÁMICA INGLESA LIMPIEZA DE PIEZAS DE LOSETA DE CERÁMICA POR METODOS MANUALES. SE LAVARÁ LA SUPERFICIE CON ACIDO MURIÁTICO DILUIDO EN AGUA AL 5% Y UTILIZANDO ALGODÓN INDUSTRIAL. Ver plano Esp4
-  **Lb-19** ESCALERA DE SERVICIO DE HERRERÍA LIBERACIÓN DE CAPAS DE PINTURA Y RESTOS DE OXIDO. POR METODOS MANUALES. LAVAR CON THINNER Y ESTOPA. UTILIZAR REMOVEDOR Y CUÑA METALICA Y VOLVER A LAVAR CON LANA METALICA. Ver plano Esp4
-  **Lb-20** LIBERACIÓN DE ELEMENTOS AGREGADOS. (ver descripción de cada elemento en planos de liberaciones). Ver plano Esp4
-  **Lb-21** RETIRO DE VIDRIOS ROTOS PARA SU RESTITUCIÓN. ELIMINACIÓN DE REPINTES EXISTENTES EN ELEMENTOS DE HIERRO POR METODOS MECANICOS O CON SOLVENTE. REMOVER EL OXIDO CON LIJA DE AGUA Y LANA METALICA. Ver plano Esp4
-  **Lb-22** RETIRO DE CABLEADO LIBERÁNDOLO DE LAS ABRAZADERAS O GRAPAS Y POSTERIORMENTE DE LOS ELEMENTOS FIJADOS A LA BASE DEL MURO, COMO CLAVOS, TORNILLOS O TAQUETES. Ver plano Esp4









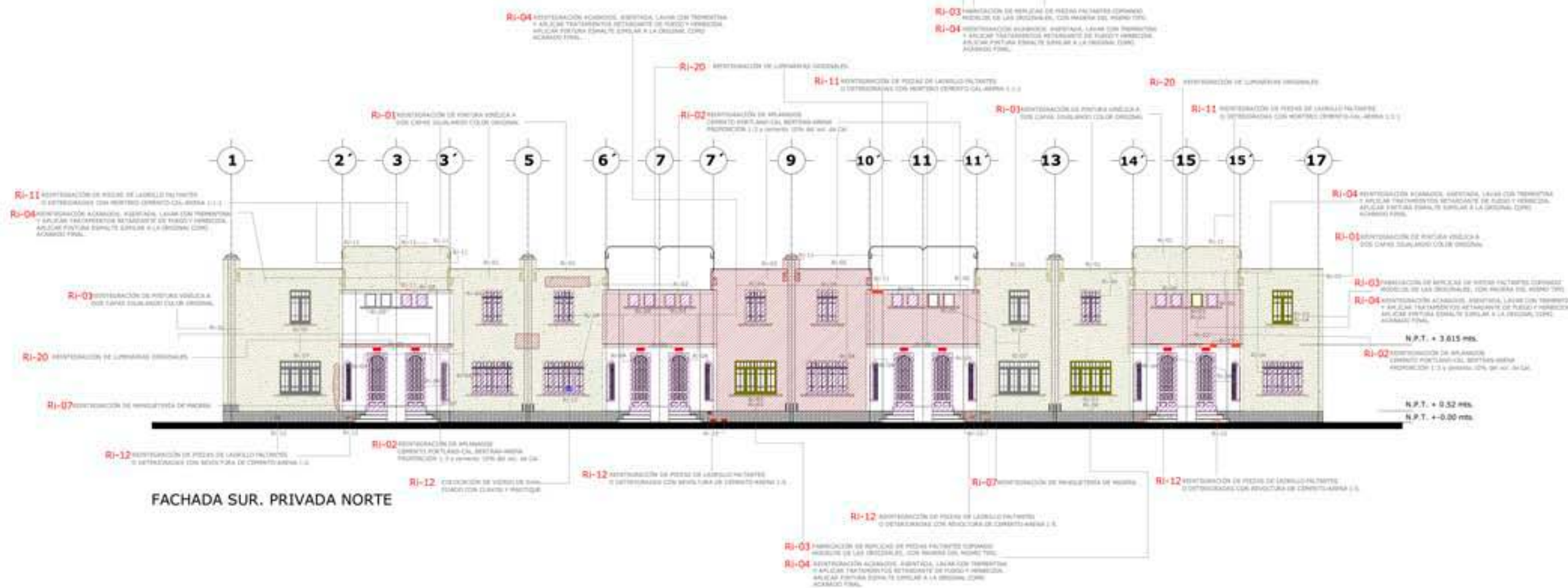
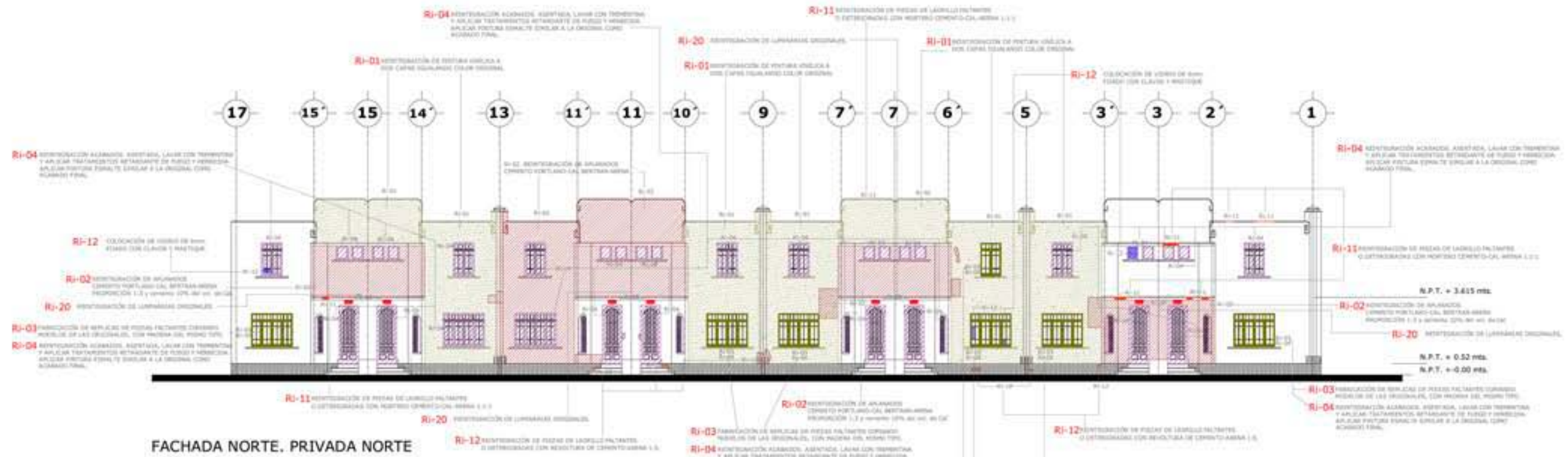
SIMBOLOGÍA.

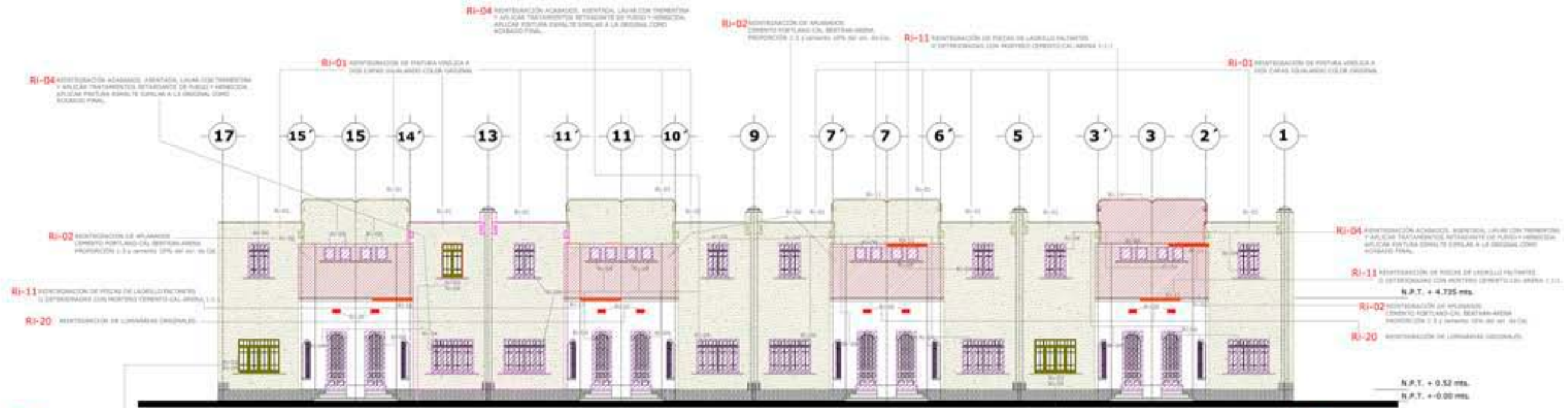
Planos de reintegraciones.

Así mismo, con el fin de facilitar la lectura de estos planos se presentan textos sintetizados que explican las acciones propuestas además de las claves y los colores.

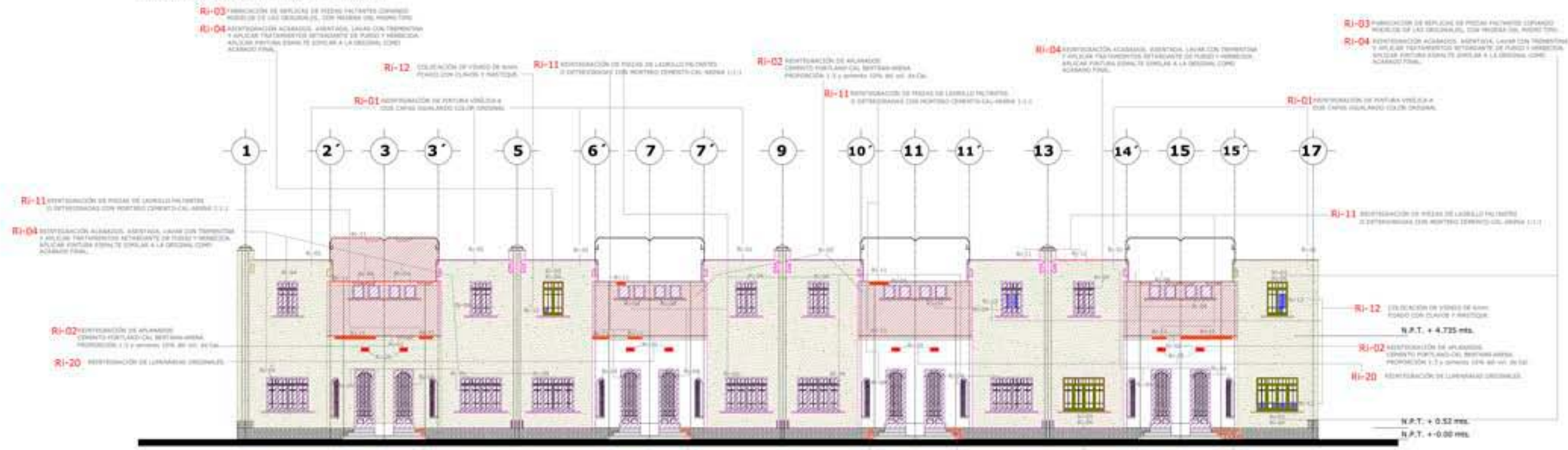
	Ri-01 REINTEGRACIÓN DE PINTURA VINÍLICA REAL FLEX DE COMEX A DOS CAPAS IGUALANDO COLOR ORIGINAL ESTABLECIDO POR MEDIO DE CALAS ESTRATIGRÁFICAS REALIZADAS PREVIAMENTE. Ver plano Esp1
	Ri-02 REINTEGRACIÓN DE APLANADOS CAL BERTRAN-ARENA-CEMENTO PORTLAND PROPORCIÓN 1:3 y cemento 10% del vol. de Cal. REPELLAR AVENTANDO EL MATERIAL Y AFINANDO CON TALOCHA DE PRESIÓN. APLICAR EL FINO CONFINANDO CON PLANA DE MADERA. Ver plano Esp1
	Ri-03 REINTEGRACIÓN DE MANGUETERÍA DE MADERA ORIGINAL. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPIANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES, CON MADERA DEL MISMO TIPO. PRESENTAR Y ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. A continuación aplicar procesos descritos en Ri-04. Ver plano Esp1
	Ri-04 REINTEGRACIÓN DE TRATAMIENTOS DE PROTECCIÓN Y ACABADOS DE MANGUETERÍA DE MADERA. ASENTAR CON LJA FINA, LAVAR CON TREMENTINA Y APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ PRESENTACIÓN SIN PARAFINA. ASENTAR LIGERAMENTE Y APLICAR PINTURA ESMALTE SIMILAR A LA ORIGINAL COMO ACABADO FINAL. Ver plano Esp1
	Ri-05 REINTEGRACIÓN DE ZOCLOS DE MADERA ORIGINAL, TRATAMIENTOS DE PROTECCIÓN Y ACABADOS. FABRICACIÓN DE REPLICAS DE PIEZAS FALTANTES COPIANDO MODELOS DE LAS ORIGINALES, CON MADERA DEL MISMO USANDO MISMO TIPO DE FIJACIÓN Y ENSAMBLES. PRESENTAR Y ACOPLAR A DEFORMACIONES Y MONTAR EN SU LUGAR. A continuación aplicar procesos descritos en Ri-04. Ver plano Esp1
	Ri-06 PISO DE DUELA DE MADERA DESPUÉS DE ASENTAR CON LIJA FINA APLICAR TRATAMIENTOS RETARDANTE DE FUEGO OSMOSE FLAME PROOF Y HERBICIDA OSMOSE OZ Y PROCEDER A APLICAR LA TINTA SELECCIONADA PREVIAS PRUEBAS. VOLVER A ASENTAR CON LIJA Y APLICAR SELLADOR DE POLIURETANO DE RIVER DE COMEX. POR ULTIMO APLICAR BARNIZ DE POLIURETANO- RIVER BARNIZ POLIURETANO DE COMEX. Ver plano Esp1
	Ri-07 REINTEGRACIÓN DE MANGUETERÍA DE MADERA SUSTITUIDA POR CANCELERÍA CONTEMPORANEA. Ver plano Esp2
	Ri-09 PROPUESTA DE VEGETACIÓN EN JARDINERAS. Ver plano Esp2
	Ri-10 REINTEGRACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO EN PRETILES Y ELEMENTOS ORNAMENTALES. ASENTAR LAS PIEZAS NUEVAS CON MEZCLA DE CEMENTO-ARENA 1:5 SE PODRÁN EMPLEAR ADHESIVO PARA REFORZAR UNIONES. LAS PIEZAS NUEVAS SE MANDARÁN FABRICAR CON CARACTERÍSTICAS Y MEDIDAS SIMILARES A LAS ORIGINALES. 10x20x2.5cms. Ver plano Esp2
	Ri-11 REINTEGRACIÓN DE PIEZAS DE LADRILLO EN RODAPIES. ASENTAR LAS PIEZAS NUEVAS CON MORTERO CEMENTO-CAL-ARENA 1:1:1 LAS PIEZAS NUEVAS SE MANDARÁN FABRICAR CON CARACTERÍSTICAS Y MEDIDAS SIMILARES A LAS ORIGINALES. 10x20x2.5cms. Ver plano Esp2
	Ri-12 COLOCACIÓN DE VIDRIO DE 6mm. FIJADOS CON CLAVOS Y MASTIQUE. Ver plano Esp3
	Ri-13 REINTEGRACIÓN DE PAVIMENTOS. SE UTILIZARÁN LOSETAS DE CEMENTO QUE SE FABRICARÁN IGUALANDO COLOR Y DISEÑO DE LAS ORIGINALES. 30x30x5cms. (ver proceso en plano de especificaciones) Ver plano Esp3
	Ri-14 REINTEGRACIÓN DE ENLADRILLADOS. (ver proceso en plano de especificaciones) Ver plano Esp3
	Ri-15 SUSTITUCIÓN DEL RELLENO DE TIERRA VEGETAL POR RELLENO DE TEZONTLE RESTITUYENDO PENDIENTES. (ver proceso en plano de especificaciones) Ver plano Esp3
	Ri-16 DESPUÉS DE HABERSE LLEVADO A CABO LAS ACCIONES REFERENTES A LAS INSTALACIONES HIDROSANITARIAS SE PROCEDERÁ A COLOCAR PISOS DE AZULEJO NUEVOS ASENTADOS CON PEGAZULEJO DEBIDO A NO CONTARSE CON MATERIAL NI INFORMACIÓN DE LOS ORIGINALES. (Para mayor información sobre estas acciones se revisarán los planos de criterios de instalaciones Hidrosanitarias). Ver plano Esp4
	Ri-17 PISO DE LOSETA DE CERÁMICA INGLESA CONCLUIDA LA LIMPIEZA VERIFICAR EL ESTADO DE LAS PIEZAS Y LAS JUNTAS. LIMPIAR LAS JUNTAS DE TODO MATERIAL SUELTO, RESIDUOS O SUCIEDAD. REJUNTEAR CON CEMENTO BLANCO DONDE SEA NECESARIO. POR ULTIMO APLICAR CERA COMERCIAL PROTECTORA Y ABRILLANTADORA. Ver plano Esp4
	Ri-19 LIJAR CON CARDA HASTA ELIMINAR CUALQUIER RESTO DE PINTURA U OXIDO QUE PERSISTA. PASIVACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE HIERRO CON ACIDO TÁNICO AL 6% Y COMPRESAS DE ALGODÓN Y DEJAR SECAR CUIDANDO QUE EL ACIDO NO SE SEQUE SOBRE EL METAL. APLICACIÓN DE CAPA DE PROTECCIÓN PARA EVITAR FUTURA OXIDACIÓN HACER PRUEBAS PREVIAS. Ver plano Esp4
	Ri-19 REINTEGRACIÓN DE ACABADOS ORIGINALES AFECTADOS POR LA COLOCACIÓN DE DICHOS AGRAGADOS. (resanes, reintegración de aplanados o piezas fragmentadas, pretiles, siguiendo procesos similares a los originales). Ver plano Esp4
	Ri-20 REINTEGRACIÓN DE LUMINÁRIAS ORIGINALES. (Ver proceso en plano de especificaciones). Ver plano Esp4
	Ri-21 INTEGRACIÓN DE DUCTOS DE INSTALACIONES. DENTRO DE LOS RELLENOS DE LOS PAVIMENTOS RESTITUIDOS. (ver proceso en plano de especificaciones) Ver plano Esp4

Nota: Todos los planos fueron elaborados por Coral Ordóñez Nischli y los planos seleccionados para fines complementarios de este documento se presentan en el mismo con cotas y sin escala.

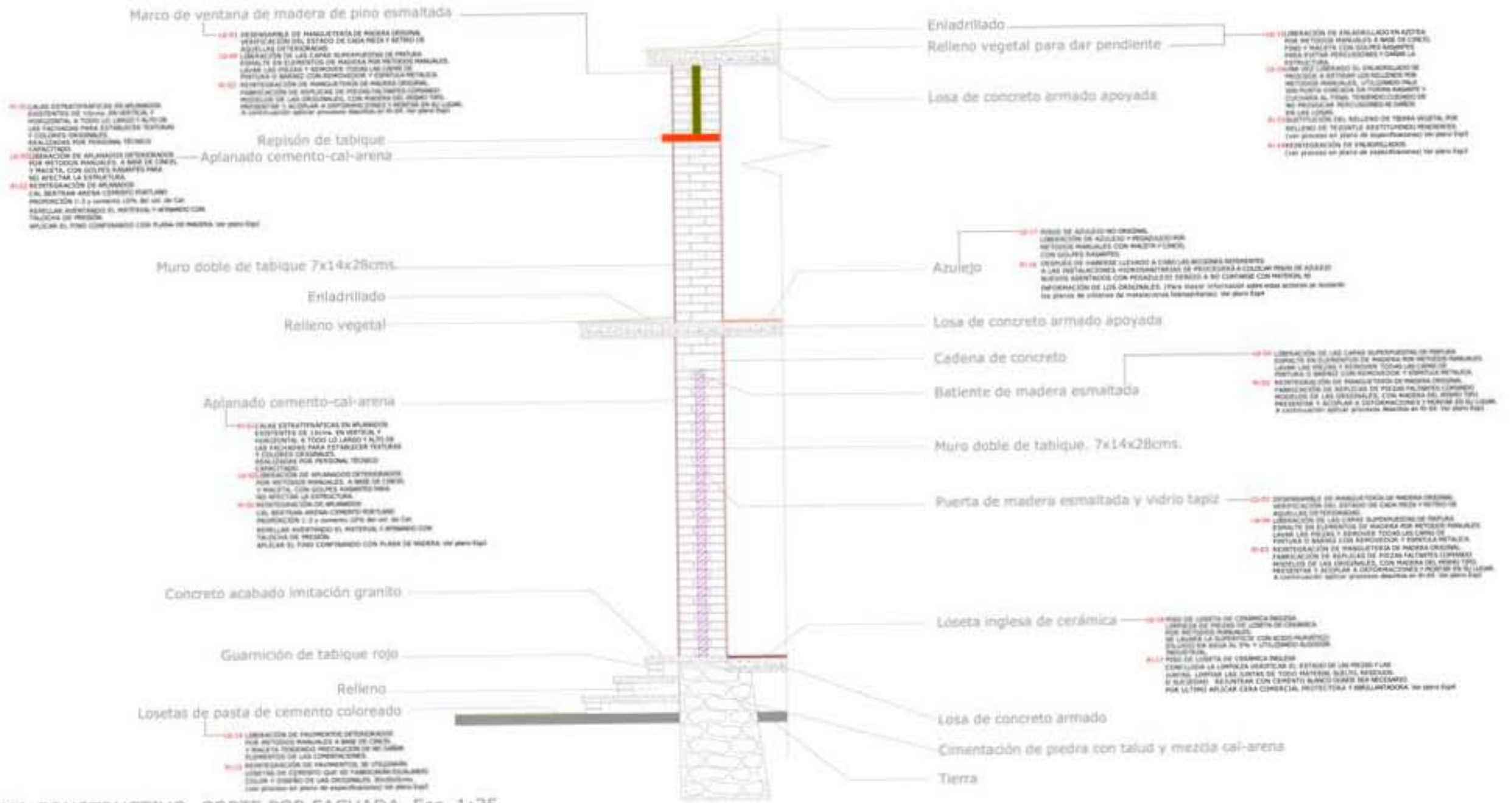




FACHADA NORTE. PRIVADA SUR

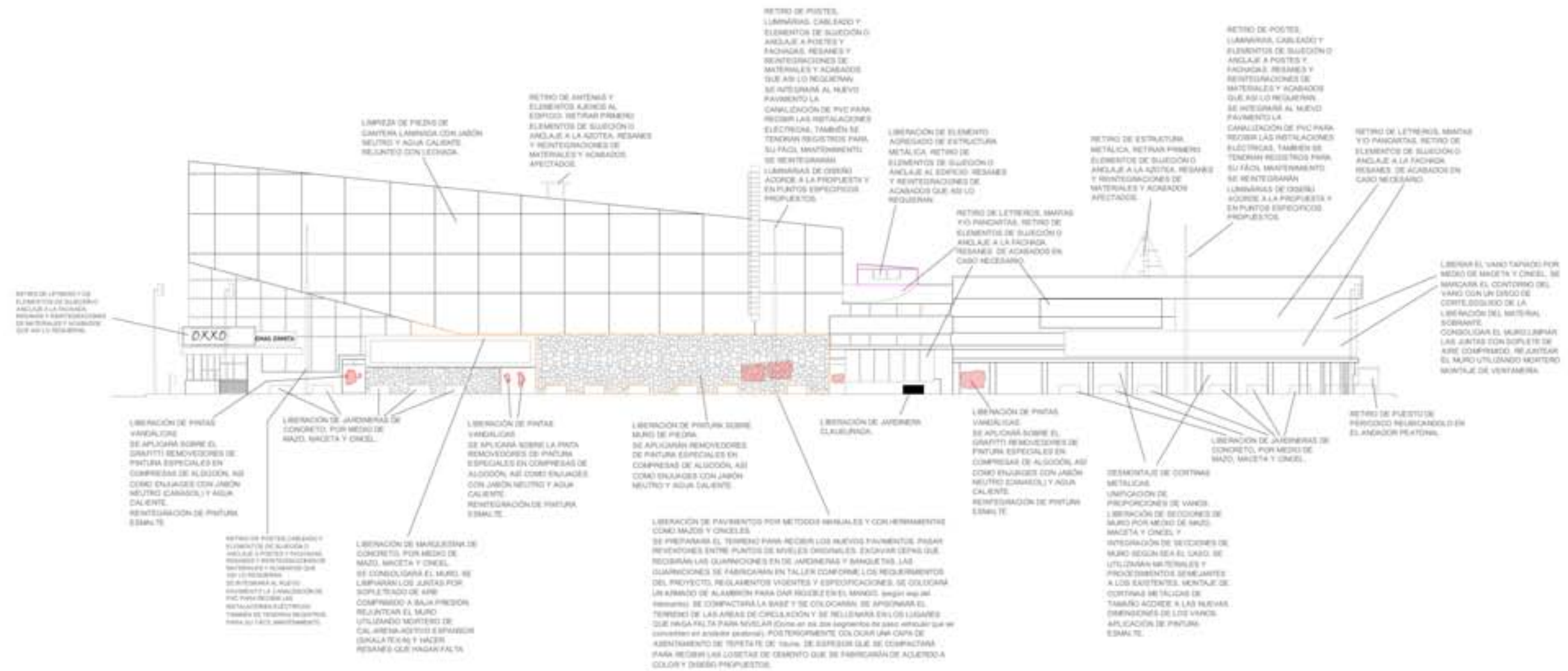


FACHADA SUR. PRIVADA SUR

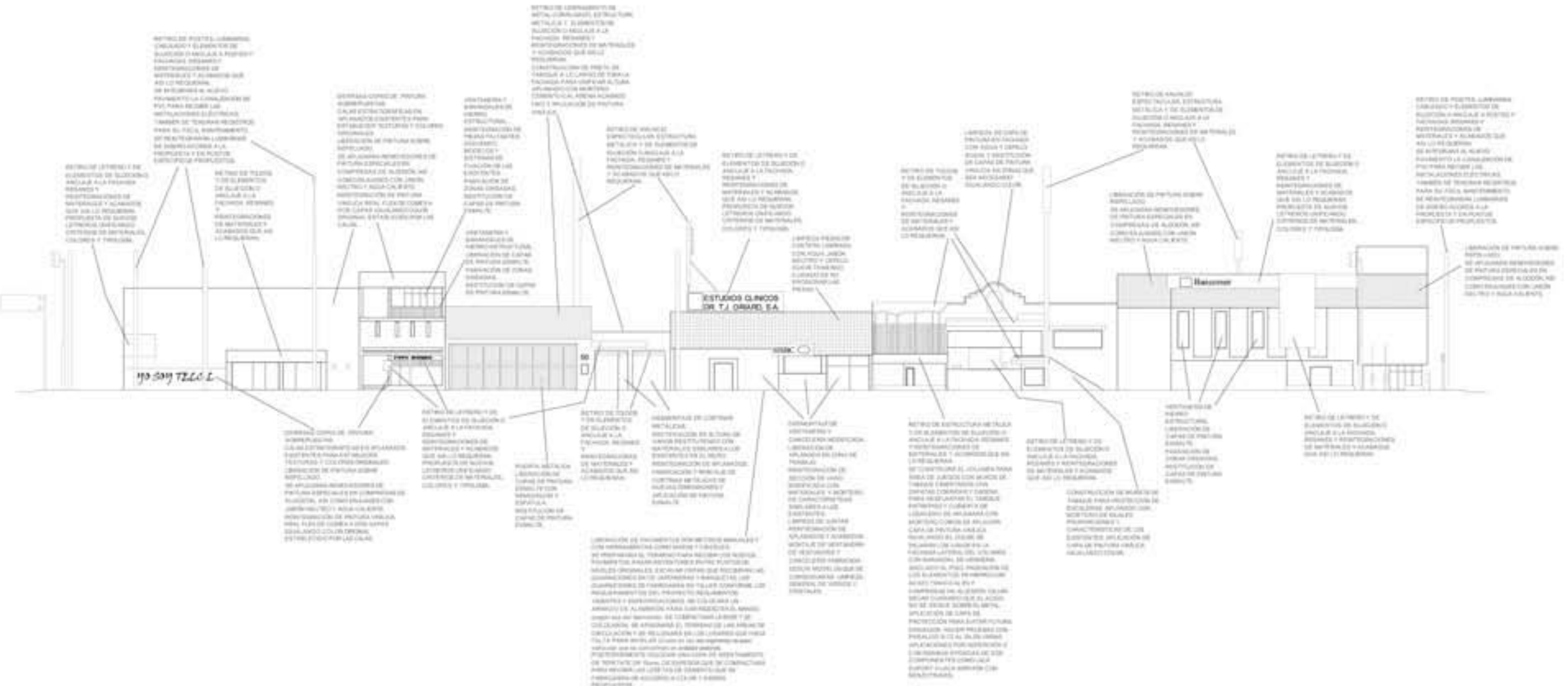


HIPOTESIS SISTEMA CONSTRUCTIVO. CORTE POR FACHADA. Esc. 1:25

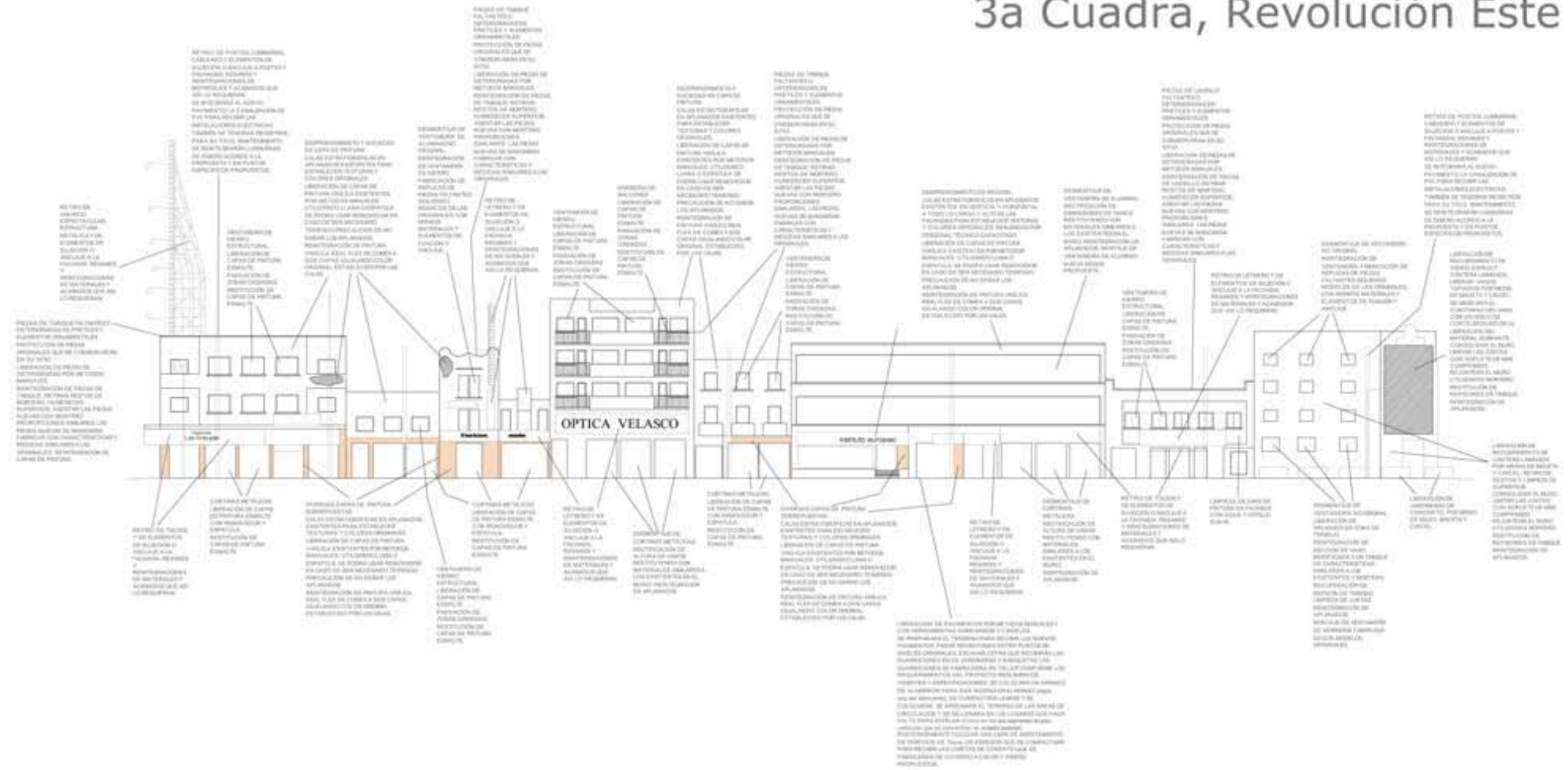
2a Cuadra, Revolución Oeste



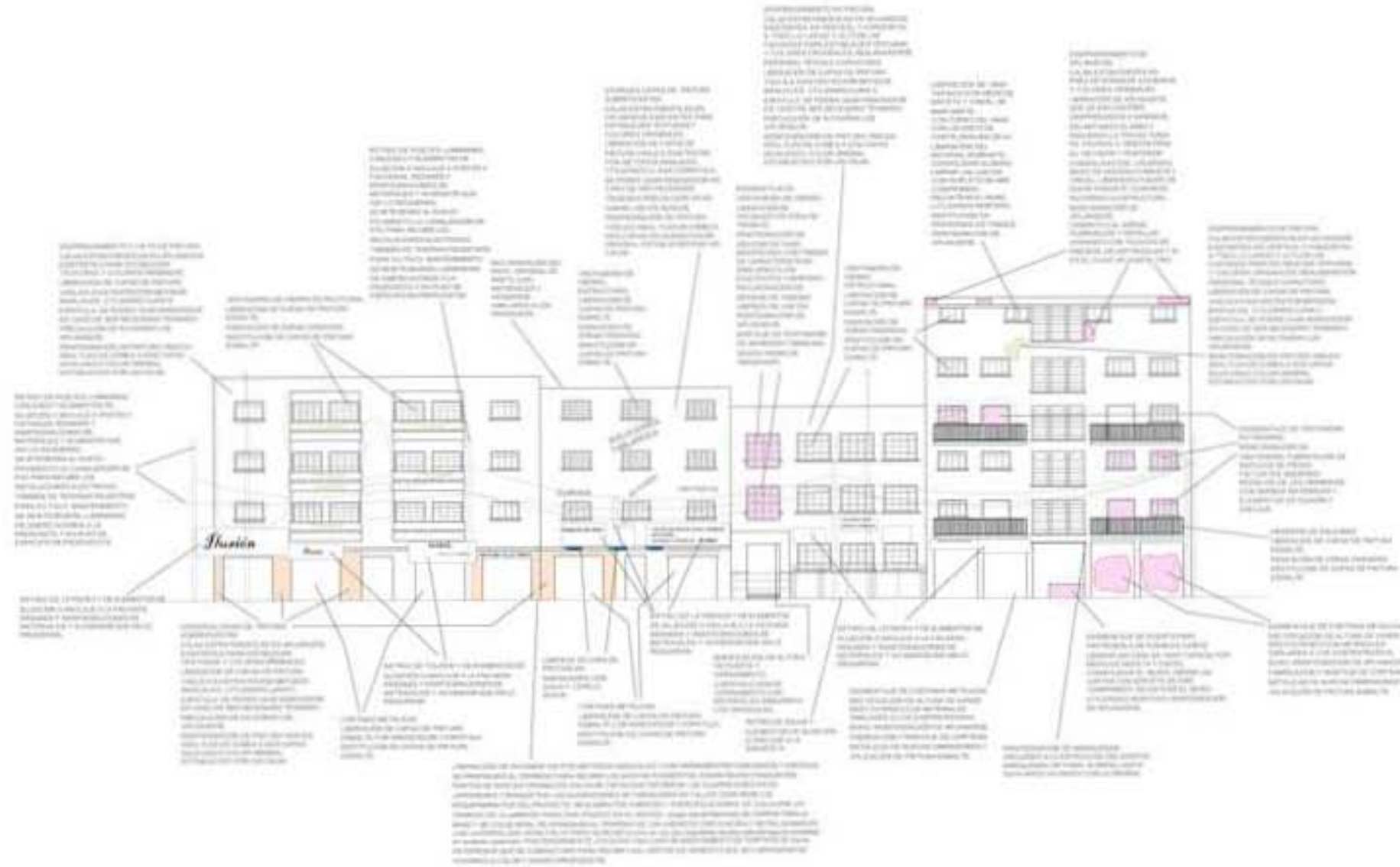
2a Cuadra, Revolución Este



3a Cuadra, Revolución Este



4a Cuadra, Revolución Este



Conclusiones

En el texto de Ivan Illich *“El mensaje de la choza de Gandhi”* de 1978 se lee: “Las bestias tienen madrigueras; el ganado, establos; los carros se guardan en cobertizos y para los coches hay cocheras. Sólo los hombres pueden habitar. Habitar es un arte. Únicamente los seres humanos aprenden a habitar.” Los seres humanos, por naturaleza, siempre hemos buscado la apropiación y el mejoramiento de los espacios que habitamos.

La vivienda es una de las necesidades espaciales más antiguas del ser humano y como tal, una de las manifestaciones arquitectónicas que puede documentar de manera más evidente la evolución y las dinámicas del habitar de una sociedad.

Las habilidades de adaptación de las personas ante los cambios políticos, económicos, sociales y culturales son, sin duda, el detonador más evidente de las modificaciones en los programas arquitectónicos y urbanos.

Después de la grave crisis social y los múltiples conflictos armados por los que había atravesado el país durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX, la población tiende a trasladarse a las ciudades, donde suponen, tendrán mejores oportunidades de mejorar sus condiciones de vida. Además, como ya se explicó en este documento la cantidad de gente perteneciente a la clase media se incrementa notablemente por varios factores que contrastan entre el empobrecimiento de los antiguos hacendados y terratenientes y el enriquecimiento de comerciantes y profesionistas. Sin embargo, al ser muchos de estos individuos la primera generación de su familia perteneciente a este nivel social, este grupo vive una experiencia de frustración y cierta falta de pertenencia al no poder concretar sus aspiraciones de ascenso dentro de la estructura social.

La clase media ya no puede consumir. En la sociedad de consumo hay necesidades que deben ser satisfechas y otras que son creadas artificialmente: la clase media sufre el bombardeo de estímulos que la llevan a consumir. Las molestias que la inquietan obedecen, entre otras cosas, al desfase entre el nivel de aspiraciones, necesidades y deseos de un individuo y el grado de posibilidades para su realización.

Al realizar este trabajo se tomaron muy en cuenta todos estos factores ya que uno de los principios que se trata de enfatizar es el hecho de que la aceptación de la compactación de espacios habitables y de las modificaciones de funcionamiento que sufrieron los mismos, no hubiera sido posible de no haberse producido al mismo tiempo tantos cambios importantes a nivel cultural y social que permitieron admitir e incluso hacer deseable el desarrollo de la vida doméstica en lugares de dimensiones pequeñas, limitación que en etapas anteriores había sido atributo de pobreza.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Sin embargo, la nueva clase media fue capaz de apropiarse de estos espacios y de encontrar en estos la nueva identidad y posición que vivirían en la sociedad posrevolucionaria. Lograron no perder el “status” que en otras épocas les confería la propiedad de una vivienda más grande con el hecho de habitar los departamentos de vanguardia en las nuevas colonias de la ciudad. Departamentos ubicados en zonas con más y mejor infraestructura, pero además espacios que ofrecían un moderno diseño más “ad hoc” a la moda y la tecnología de punta que se disfrutaba en otros lados del mundo y que llegaba a México para responder a las necesidades únicas de la sociedad.

La mejor prueba de que esta apropiación existió de manera bastante adecuada es el hecho de que la mayor parte de estos edificios siguen manteniendo su uso original. Si bien, existen varios factores que han hecho que muchos de ellos estén hoy en franco deterioro, la mayor parte de las veces su abandono no es uno de los principales. A pesar de que la Ciudad y la forma de habitarla hoy en día son muy distintas, estos edificios parecen seguir ofreciéndonos una calidad de vida y una identidad propia ante nuestra realidad que no se encuentra tan fácilmente en la vivienda plurifamiliar de la actualidad y esto parecería hacerlos cada día un poco más codiciados ante los ojos de muchos de nosotros.

Se pueden observar tres factores que, probablemente, sean mucho más culpables del deterioro en el que se encuentran muchos de estos edificios; la ley de rentas congeladas que dejó en ocasiones sin capital al arrendatario para darle mantenimiento a su propiedad, los usos mixtos, ya que los comercios parecen ser determinantes en el mal estado y suciedad sobre todo a nivel de fachadas y por último, el desmembramiento que han sufrido muchos barrios al abrirse ciertos ejes viales, que si bien, pueden haber sido respuestas urbanísticas muy necesarias, muchas veces rompieron con las dinámicas y fisonomías de los barrios provocando de esta forma la falta de pertenencia de algunos de sus habitantes.

A esto se le debe sumar que la conservación del patrimonio inmueble durante mucho tiempo fue encauzada a la protección de los “grandes ejemplos” de la arquitectura religiosa y civil, esto provocaba que existiera un “hueco” a nivel urbano ya que esta política, si bien propició la permanencia de los monumentos con un alto contenido simbólico o de gran relevancia estética, también relegó el rescate de aquellos que conforman el tejido urbano histórico, muchos de estos de pequeña escala y que si bien, tal vez no representan grandes retos en materia de restauración, son un problema de índole social y económico que debe verse bajo una perspectiva diferente; pensando que sin importar únicamente su significado histórico o artístico, son bienes culturales y que reflejan de manera muy completa sociedades y épocas específicas e importantes, y como tal su recuperación se vuelve necesaria.

La falta de interés y comprensión al respecto es el primer paso para perder esa parte fundamental de nuestro patrimonio.

Hoy en día también se puede observar que los modelos de vivienda plurifamiliar siguen estandarizándose y modificando sus dimensiones para tratar de responder a la gran demanda y las nuevas necesidades de una población cada vez mayor. En este proceso se refleja claramente como las modificaciones de los programas arquitectónicos de los departamentos de principios del siglo XX fueron de tal modo asimiladas, que se conservan hoy en día. Si bien, es cierto que los edificios y bloques de departamentos de la actualidad han aumentado su altura y su capacidad, el funcionamiento parece estar basado directamente en esas nuevas propuestas que se gestaron gracias a los cambios culturales y sociales a finales de la Revolución mexicana.

Sin embargo, es muy evidente que los espacios también siguen tendiendo a reducirse cada vez más. Pero esto, por un lado, no debería provocar que se perdieran las cualidades mínimas de confort y habitabilidad, ni siquiera en el caso de la vivienda de interés social. Y, por otro lado, esta enorme necesidad de espacios y de calidad de los mismos debería hacer que, con mayor razón, se valoraran más los ejemplos de edificios de departamentos y privadas de principios del siglo XX, que aún sobreviven en la Ciudad.

Por último, se tiene que entender que esta tesis no intenta abarcar todas las modificaciones arquitectónicas que se han presentado ni todas las épocas. Se trata solo de un periodo de suma relevancia tanto en la vivienda plurifamiliar como en los acontecimientos históricos en la Ciudad de México, pero el tema en toda su extensión sigue estando abierto a nuevas investigaciones y enfoques. Y mientras la tecnología siga avanzando y las sociedades creciendo y evolucionando siempre habrá nuevos trabajos de mucho interés por realizar.

"La arquitectura es el testigo insobornable de la historia, porque no se puede hablar de un gran edificio sin reconocer en él el testigo de una época, su cultura, su sociedad, sus intenciones..."
Octavio Paz.

Sobre el Arquitecto Juan Segura y su obra.

Uno de los principales exponentes de los inicios del movimiento moderno en la Ciudad de México fue el arquitecto Juan Segura Gutiérrez.

Nacido al final del siglo XIX en 1898, Juan Segura, miembro de la generación de estudiantes que se formaron, durante la década de los años veintes, en la Academia de Bellas Artes, activo y exitoso arquitecto hasta los años cincuenta, talentoso y creativo, Segura es, sin embargo, poco conocido, no sólo para el público en general sino para numerosos arquitectos.

Hizo sus estudios de bachillerato entre 1912 y 1915 en la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso, en una época de confusión y violencia revolucionaria. Los estudios de Arquitectura los lleva a cabo en la Academia de San Carlos de 1917 a 1921 obteniendo el título en 1923, cuando el país se encontraba en pleno ajuste político con los sucesos de Madero, Carranza y Obregón.¹

Entre sus compañeros en la universidad destacan Carlos Obregón Santacilia y Vicente Urquiaga entre otros y entre sus maestros Carlos Lazo (padre) y Manuel Arce.²

La evolución de la obra de este arquitecto permite hacerse una idea sobre el contexto didáctico e ideológico de la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Carlos. Su obra es un ejemplo práctico de los principios pedagógicos que se inculcaban en la formación de la escuela en esa época. El método compositivo, la técnica y creatividad desplegadas en el dibujo, la meticulosa preocupación por el “ensamble” del edificio y sus detalles, el cuidado en la decoración y la asombrosa capacidad para utilizar sistemas constructivos nuevos, fueron algunas de las características del oficio que Segura heredó de las enseñanzas de la escuela.³

La producción de Segura sobresale dentro del panorama de la historia arquitectónica de la ciudad tanto por sus brillantes aportaciones y derroche imaginativo, como por su tardía valoración crítica y la historia del arte mexicano. Nunca destacó dentro del medio social de los veinte como la mayoría de los arquitectos mencionados, en virtud de que no participó en las discusiones teóricas recogidas por los diarios, no impartió cátedras en la Academia de Bellas Artes, no propuso nuevas concepciones teóricas que indujeran a la evolución arquitectónica, ni se ocupó de publicitar su obra en las páginas de las revistas o a través de los reportajes que semanalmente aparecían en las secciones especializadas de los más importantes diarios de la época; poco participó también en proyectos de edificios públicos, en concursos nacionales, en las críticas, en las protestas, etcétera, lo que acarrió que a pesar de lo nutrido de su producción su obra permaneciera durante años, si bien rindiendo su

¹ CRF. Testimonios vivos, 20 arquitectos, Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, 15-16. Ed. INBA, México 1981 p15

² CRF. GARCÍA Salgado, Tomás, et. Al. Análisis Celular del Edificio Ermita. UNAM p1

³ CRF. BURIAN, Edward R. (ed.). Modernidad y arquitectura en México. P167



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

tarea de servicio, inadvertida para los analistas encargados de resaltar y poner de manifiesto los valores del trabajo arquitectónico.

Antes de titularse, Segura colaboró como jefe del taller de proyectos en el despacho del arquitecto Paul Dubois participando en los diseños de El Palacio de Hierro y CIDOSA.

Entre 1926 y 1927 inició la incorporación de elementos de la tradición plástica mexicana, con lo que se produce la transición que prefigura su voluntad de diseño por lo menos hasta principios de los cuarenta. En 1926 colaboró con el arquitecto Manuel Cortina en el proyecto del Orfanatorio San Antonio y Santa Isabel, para la fundación Mier y Pesado.

De 1927 es el edificio de departamentos construido en la esquina de Rosa (hoy Eligio Ancona) y Sabino, para la misma fundación, en donde Segura participó como único director del proyecto. Una visión poco concienzuda de la volumetría nos podría conducir a la conclusión de estar frente a un edificio neocolonial; sin embargo, la reflexión detenida de los tipos plásticos utilizados nos remite a los antecedentes tradicionales, elementos que serán constantes en la mayoría de los modelos habitacionales de esta época: el contraste cromático, el empleo de brillos por medio de azulejos, la composición de fachadas lineal y tabliforme con tendencia al volumen, la incorporación de labores artesanales reconocidas como artes menores y la alternancia de texturas. Del mismo año es el edificio ubicado en la esquina de Zarco y Violeta.

Con el edificio de Sadi Carnot 110 de 1928 se presentaron nuevos principios tradicionales utilizados para fortalecer dos importantes valores de la arquitectura: el patio como espacio propiciador de las relaciones humanas y la fortaleza del esgrafiado en fachadas como acentuación del calor plástico del edificio.

Un ejercicio mucho más elaborado de los medios anteriores se da en el Conjunto Isabel de Martí y la avenida Revolución de 1929, en donde además se pone de manifiesto uno de los propósitos fundamentales de la línea creativa de Segura: la libre utilización de recursos geométricos tendientes al robustecimiento del cometido estético del edificio. Sin embargo de este ejemplo en específico se profundizará en otro apartado de este documento.

La colonia Hipódromo-Condesa, surgida a mediados del decenio como respuesta a la creciente expansión de la ciudad, se vio poblada por una enorme cantidad de casas firmadas por Segura, ejemplos en donde con mayor intensidad persiste la utilización de recursos de la tradición plástica mexicana.

El Edificio Ermita (1930) es el manifiesto arquitectónico de Segura; en él expuso su gran lección de desempeño plástico, de integración espacial y de la justa comprensión y óptimo aprovechamiento de la tecnología constructiva. El conjunto se destaca en medio de su entorno histórico por la capacidad de organizar la coexistencia de espacios destinados al servicio de tareas distintas entre sí: la

habitación, el comercio, la convivencia y el esparcimiento, todo dentro de un ámbito plural cuya consolidación estructural sólo se pudo lograr aprovechando los recursos que daban el empleo del concreto armado y las estructuras de hierro. Difícilmente podría encontrarse otro edificio en este periodo con igual independencia expresiva, así como con los recursos propiciatorios de tan amplia gama de actividades sociales.

La torre de la Fundación Mier y Pesado de 1933, en la esquina de 5 de mayo y Bolívar, es una consecuencia inmediata del rigor geométrico y el dominio de la abstracción experimentados en el proyecto del Edificio Ermita.

Segura abrazó conscientemente el vocabulario formal del lenguaje arquitectónico tradicional, pero utilizando materiales y tecnología de su época.

No se puede hablar de la obra de Segura sin ubicarla en su época específica, en la que intervino como un distinguido profesional que no tenía una teoría explícita y que sólo intentaba, en cierto modo modestamente, hacer una arquitectura mexicana acorde con su época.

Durante la etapa posrevolucionaria en la Ciudad de México una de las mayores preocupaciones era la lograr una arquitectura que respondiera a la cultura mexicana, que fuera barata y bien construida. Además era muy evidente la necesidad creciente de programas de vivienda que estuvieran al alcance de más sectores de la población y no solo de los más adinerados. Estos dos factores fueron atendidos por Segura a detalle; y gradualmente fue consiguiendo resolverlos al ir cambiando la organización funcional y formal de su arquitectura. Es muy importante observar que fue un arquitecto especialmente eficiente en cuanto a la utilización de los recursos económicos, técnicos y constructivos, de ahí, probablemente, la variedad y cantidad de su obra.

Con frecuencia se califica la obra de Segura como art decó, cuando lo cierto es que él mismo no conocía el término hasta 1978. Esta calificación resulta errónea, pues su obra se sitúa como el inicio real de la arquitectura moderna en México y en esto radica su enorme importancia para la cultura mexicana.⁴

Su obra construida destaca por su capacidad de abordar toda una gama de temas arquitectónicos durante un período de rápidos cambios como fue el del México posrevolucionario. La puesta en marcha de una serie de programas arquitectónicos contemporáneos durante la década de los treinta redundó en la creación de los edificios individuales, los cuales también respondían al marco más amplio del diseño urbano de la ciudad.⁵ Las ideas modernas expresadas en la organización funcional del edificio también se manifestaron en el diseño innovador de funciones concretas. Por ejemplo, a lo largo de su ejecutoria profesional siempre buscó la centralización de los servicios del edificio, incluidos baños y cocinas, así como también la creación de patios con luz y ventilación natural.

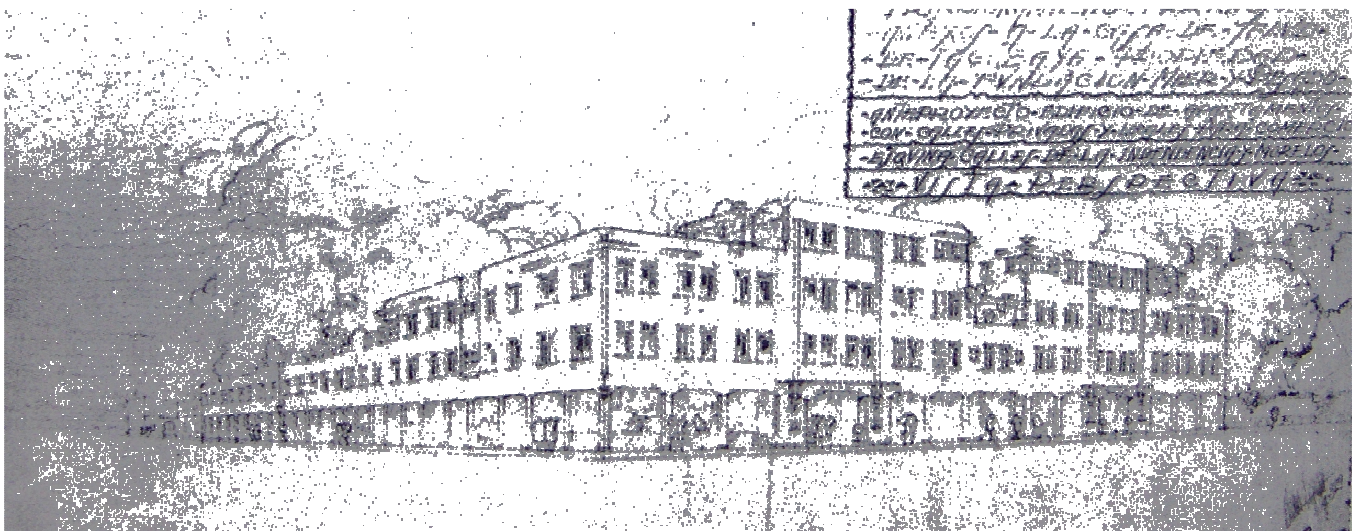
⁴ CRF. BURIAN, Edward R. (ed.). Op. Cit. p174

⁵CRF. BURIAN, Edward R. Op. Cit. pp165.166

Existen varios proyectos más de Segura, sin embargo ya se han mencionado los más significativos correspondientes a la época y a los programas plurifamiliares objeto de este documento. También se han resaltado algunas de las características generales de su obra. Por último, se debe hacer hincapié en que Segura trató siempre de vincular su arquitectura con la tradición artística mexicana, modernizándola en función de los recursos disponibles de la época.

Su carrera profesional corre paralela al comienzo del uso del cemento industrial en la construcción en México. Sin embargo, tuvo que ingeniárselas para vencer las reticencias y la falta de confianza del público hacia el nuevo material. Desde el inicio de su carrera su obra se caracterizó, también, por evidenciar su experimentación con los nuevos materiales de construcción, utilizaba el concreto armado para forjados, vigas, sótanos y losas de escalera, así como en los revestimientos de granito artificial o cemento coloreado, mismos con los cuales enriquecía sus obras con interesantes juegos policromáticos y despieces geométricos y novedosos.

Una de las cualidades más evidentes en la obra de Segura es el extraordinario cuidado puesto en el diseño de la ornamentación, sin embargo, en sus obras de madurez se acusa una tendencia clara a la superación de los aspectos decorativistas y pintorescos más anecdóticos de sus primeras obras de estilo neocolonial y, en el caso del edificio Isabel, a la creación de una arquitectura más abstracta y sobria.



Croquis del anteproyecto del Conjunto Isabel. Juan Segura Imagen: I.N.B.A., El Museo Nacional de Arquitectura.

La fundación Mier y Pesado.

La FUNDACION MIER Y PESADO fue creada el 2 de Julio de 1917, por voluntad expresa de Doña Isabel Pesado De la Llave, Duquesa de Mier. Doña Isabel nace en la ciudad de Orizaba, Veracruz el 31 de Enero de 1832 y a la edad de 36 años contrae matrimonio con Don Antonio de Mier y Celis, Duque de Mier. El matrimonio vivió algún tiempo en la ciudad de México en su finca de Tacubaya, radicando posteriormente y ya en forma definitiva en París, Francia, por los cargos diplomáticos que desempeñó Don Antonio en diversas ciudades de Europa, misiones en las que Doña Isabel acompañó a su esposo, representando a la mujer mexicana con señorío. Gran poetisa, escribió a manera de prosa algunas obras, primordialmente de sus viajes por toda Europa.

Don Antonio falleció el 13 de Diciembre de 1899, en París. Sus restos reposan en una de las criptas que se encuentran debajo del altar mayor de la antigua Basílica de Guadalupe.

Doña Isabel falleció el 31 de Enero de 1913 en la ciudad de París, a los 81 años de edad, y sus restos, por deseos de ella, reposan también en la misma cripta de la antigua Basílica de Guadalupe, junto a los de su esposo.

Se instituye la Fundación Mier y Pesado.

Doña Isabel ordena crear esta obra de asistencia social en memoria de su difunto esposo y del único hijo del matrimonio, quien murió a los pocos días de haber nacido. La institución llevaría el nombre de FUNDACION MIER Y PESADO.

Así con el legado que heredó de su finado esposo y con el de ella, dispone dejar todo para ayudar a los niños y los ancianos, dando instrucciones precisas a su hermana Doña Trinidad Pesado de Rubín, a quien nombra su albacea, para que se dé fiel cumplimiento a sus disposiciones testamentarias y dar vida a las 2 Escuelas: Instituto Mier y Pesado para niñas y Escuela Mier y Pesado para niños, donde se les imparte educación que actualmente va desde Preescolar a Preparatoria, así como las 2 Residencias para personas de la tercera edad: Casa de Salud Mier y Pesado y Casa Hogar Mier y Pesado, que integran el objetivo asistencial de la FUNDACION MIER Y PESADO desde hace ya muchos años.



Doña Isabel Pesado de la Llave y Don Antonio Mier y Celis, Duque de Mier. Imágenes de la Fundación Mier y Pesado.



A través de todos estos años de fructífera labor social de la Fundación, se han educado en sus aulas miles de niñas y niños, hoy profesionistas, así como cientos de ancianos que se han acogido al amparo de la Institución para pasar en un lugar digno sus últimos años de vida.

Bajo el lema de “unidos al servicio de los demás”, cumple la Fundación Mier y Pesado cabalmente con los deseos de Doña Isabel Pesado De la Llave, Duquesa de Mier, quien nunca se imaginó los alcances de la obra asistencial que ella concibió y que ha atendido y seguirá atendiendo a la población que tanto necesita de sus servicios.

La Fundación es regida por un Patronato, cuya integración y funciones se establecen claramente en las disposiciones testamentarias de la fundadora, Doña Isabel Pesado De la Llave de Mier. Los miembros del Patronato han sido siempre personas prominentes del medio social y económico de México.

El Patronato es el órgano rector de la Institución, quien con apego a los Estatutos que la rigen, y a la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito Federal, en forma directa y a través de la Administración General y Direcciones subalternas, tiene a su cargo la representación legal y el operativo asistencial que lleva a cabo la Fundación en beneficio de la población de escasos recursos en sus cuatro Dependencias.

INSTITUTO MIER Y PESADO

Calzada de Guadalupe 540 - Col. Industrial

Empezó a funcionar en 1917 en una de las casas propiedad de la Fundación, ubicada en las calles de la Rosa y Ciprés, en la Col. Santa María la Ribera, con 30 educandas huérfanas, bajo el cuidado de las Madres Guadalupanas.

En 1920 se instalaron en la finca que hoy ocupa la Escuela para varones en Coyoacán, con 80 niñas internas.

En 1932 se inauguró el Plantel actual de Calzada de Guadalupe, ya con 330 niñas internas. A partir de 1948 estuvo a cargo de las Religiosas de la Congregación del Verbo Encarnado. En 1962 se implantó la enseñanza Secundaria y Comercio con lo que se aumentó el número de alumnas a 530.



Instituto Mier y Pesado. Imagen cortesía de la Fundación Mier y Pesado.

Para 1976 se suprimió el internado, pasando a ser totalmente externo y el número de alumnas era de 630. Acondicionando dormitorios para salones de clase – dos en cada uno – para brindar educación a mayor población escolar. En el ciclo escolar 1990 – 1991 se integró la Educación Media Superior con la Preparatoria, suprimiendo el Comercio.

La construcción original fue reacondicionada para convertirla de sanatorio a escuela, según las sugerencias del ilustre pedagogo Don Cesáreo Boillot, lasallista.



Imagen cortesía de la Fundación Mier y Pesado.

Mientras la Fundación construía el “Instituto Mier y Pesado”, en calzada de Guadalupe, instaló provisionalmente en este inmueble su orfanato.

La escuela externa para varones comenzó a funcionar desde el 1° de marzo de 1937 iniciando con 300 alumnos para la educación elemental.

Residencia Mier y Pesado. Tacubaya.

Está ubicada en la calle de Antonio Maceo No.38, Col. Tacubaya, inicio sus servicios en 1917 instalándose en la casa de descanso de los señores Mier, la cual fue demolida en 1962 para dar paso a la construcción de la actual Residencia, que fue inaugurada en 1964. En sus Inicios albergo a 33 personas mayores y ofreció servicio hospitalario para atender a la población de escasos recursos.



Residencia Mier y Pesado. Imagen cortesía de la Fundación Mier y Pesado.

En 1968 el servicio asistencial fue dirigido únicamente a la atención de personas mayores, ofreciendo los servicios de hospedaje en habitaciones individuales. En sus terrenos aún se conserva la segunda capilla que se construyó dentro de la propiedad de los Mier y Pesado.

En el interior de esta propiedad todavía se conserva una de las capillas que formó parte de la propiedad de la familia Mier.



Capilla de la Casa de la familia Mier y Pesado. Imagen del Archivo del INAH

Casa hogar. Orizaba, Veracruz.

Está ubicada en la ciudad natal de Doña Isabel, en las calles de Av. Oriente 6 No. 1653, Orizaba Ver. Fue construida ex profeso e inaugurada en Junio de 1944. Al igual que en las instalaciones de Tacubaya, aquí se brindan los mismos cuidados y servicios a sus huéspedes, proporcionados también por las hermanas “Hijas Inmaculadas de Guadalupe”, la construcción cuenta con un total de cien habitaciones individuales, capilla, comedor y amplios jardines.



Imágenes cortesía de la fundación Mier y Pesado.



Casa hogar. Orizaba, Veracruz. Arq. Juan Segura.

La fundación Mier y Pesado es una institución

privada dedicada a la beneficencia pública, creada con los recursos financieros que le fueron donados por la familia Mier y Pesado. Juan Segura emparentado con la familia de benefactores, supo responder desde un principio a las necesidades que le plantearon los administradores de la beneficencia respecto a la inversión inmobiliaria: utilizar el capital de la fundación en la construcción de edificios destinados a la renta de vivienda y comercios, que produjeran suficientes dividendos para dar lugar a la creación y posterior mantenimiento de las instituciones determinadas por disposición testamentaria: el Orfanatorio San Antonio y Santa Isabel, la Casa de Retiro en Tacubaya, el Asilo de ancianos (construido en Orizaba), y el Hospital Homeopático.

Las soluciones que Segura propuso para el óptimo aprovechamiento de los bienes raíces de la fundación, fueron desde la elemental propuesta de combinar vivienda y comercio, hasta la sofisticación de una alternativa, como la del edificio Ermita en donde además del uso comercial y habitacional, se incorporó un local destinado a cine. Al mismo tiempo que la Mier y Pesado resolvió encomendar todo su trabajo de inversiones inmobiliarias a Juan Segura, el nacimiento del fraccionamiento de la fuente de trabajo; más de cien casas en torno al Parque San Martín (actualmente Parque México) y los edificios departamentales de la Fundación (más de diez) en un lapso no impresionante no sólo por la cantidad, difícilmente superada por otro profesionalista de la época, sino por la cuidada calidad que invariablemente se observa en cada caso, sin llegar nunca a los extravíos a que fácilmente puede conducir la masificación del trabajo.

Para Segura estuvieron abiertos siempre los caminos de la libertad propositiva, condición que fue además favorecida por la calidad de sus clientes (institucionales y particulares) quienes siempre acudieron a él en busca de alternativas que manifestaran sin lugar a duda, su identidad ideológica respecto del vanguardismo que debía caracterizar al nuevo arte mexicano.

**BIBLIOGRAFIA**

ALVA, Ernesto. Vivienda en edificios de departamentos y conjuntos horizontales de arquitectos en México. COMEX y la Federación de colegio de arquitectos de México S. A. 1999

AYALA ALONSO, Enrique, La casa de la Ciudad de México: Evolución y transformaciones, CNCA, México, 1996.

BURIAN, Edward R. (ed.) Modernidad y arquitectura en México. Ediciones G. Gili S.A. de C.V. México 1998

DE ANDA Alanis, Enrique X. Evolución de la arquitectura mexicana. UNAM. México

DE ANDA Alanis, Enrique X. La arquitectura de la Revolución mexicana: Corrientes y estilos en la década de los veinte. UNAM. México 1990.

DE GRACIA, Francisco. Construir en lo construido. La arquitectura como modificación. Madrid. España, Editorial Nerea, 1992.

Diez ensayos de arquitectura mexicana siglo XX. 1ª edición Arte e Imagen. Coed. Consejo Nacional para la cultura y las artes. Dirección general de publicaciones. 2005

FERNÁNDEZ del Castillo, Antonio, Tacubaya: Historias, leyendas y personajes, primera edición, Porrúa, México, 1991

FIERRO Gossman, Rafael R. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la Ciudad de México. E. Universidad Iberoamericana 1998

FLORES GARCÍA Marisol. Guía de recorridos urbanos de la colonia Hipódromo. Universidad Iberoamericana. CONACULTA-INBA 2001

GARCÍA Parra, Araceli, Et. Al., Tacubaya en la memoria, Comité Editorial del Gobierno del Distrito Federal, 1999

GARZA, Gustavo et. Al. Atlas de la Ciudad de México, México D. F. Departamento del Distrito Federal. Secretaría General de Desarrollo Social. El Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. Primera Edición 1987.

KUBLER, George, Arquitectura mexicana del siglo XVI, traducción por Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de la Torre, Fondo de Cultura Económica, México, 1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



LOMBARDO DE RUÍZ, Sonia. Atlas histórico de la Ciudad de México. Smurfit Cartón y Papel de México S. A. de C. V. México 1996

MONTES DE OCA Navas, Elvia. Historia de la Educación Latinoamericana. Lecturas para mujeres en el México de los años veinte. El Colegio Mexiquense A. C.

OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. Cincuenta años de arquitectura mexicana. México: Patria, 1952.

PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Antes de la era moderna: La casa de patio "de alcayata".

PÉREZ DUARTE FERNÁNDEZ, Alejandro. Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: Lectura del archivo de un arquitecto. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, ISSN 1138-9788, Nº. Extra 7, 146, 2003

QUINTERO, Pablo. (Compilador) Modernidad en la arquitectura mexicana. Ocho protagonistas. Universidad autónoma metropolitana. Unidad Xochimilco División de Ciencias y Artes para el diseño. 1ª edición 1990

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Horacio. Génesis de la tipología habitacional del movimiento moderno en la Ciudad de México. Departamento de Teoría y Análisis UAM Xochimilco. México. Diseño y Sociedad. Primavera 2004

TOVAR DE TERESA, Guillermo, La ciudad de los palacios: crónica de un patrimonio perdido, tomo I, segunda edición, Espejo de Obsidiana, México, 1991.

VARGAS SALGUERO, Ramón (coordinador general). Afirmación del Nacionalismo y la Modernidad. México, UNAM-FCE Colección Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. Tomo II. 1998

VIDAURRE V. Carmen. El modernismo arquitectónico de finales del siglo XIX y principios del XX. Universidad de Guadalajara. Coordinación académica. Unidad para el desarrollo de la investigación y el posgrado. 1ª edición 2002